



Maria Cristina Secci

# Eva Mameli Calvino

Retrato de una botánica italiana  
en Cuba (1920-1925)

ÍNDICE >>>

RESEÑA >>

BIOGRAFÍA >

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA



Maria Cristina Secci



# Eva Mameli Calvino

Retrato de una botánica italiana  
en Cuba (1920-1925)

Traducción de  
Mariana Fernández Campos



SEVILLA 2020

Colección Sostenibilidad

Director de la colección: Enrique Figueroa Clemente

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Araceli López Serena  
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación y sistemas de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial de la Universidad de Sevilla.

Título original de la obra: Eva Mameli Calvino. Gli anni cubani (1920-1925).

Publicado por: Franco Angeli Edizioni en 1917 (1ª edición)

Web: [https://www.francoangeli.it/Ricerca/scheda\\_libro.aspx?ISBN=9788891752734](https://www.francoangeli.it/Ricerca/scheda_libro.aspx?ISBN=9788891752734)

Colección: Metodi e prospettive. Studi di Linguistica, Filologia, Letteratura

“This work was supported by the Open Access Publishing Fund of the University of Cagliari, with the funding of the Regione Autonoma della Sardegna - L.R. n. 7/2007”.

Motivo de cubierta: Eva Mameli, 1909 (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 1 - Inventario 1: autorización 19/11/2019).

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2020  
C/. Porvenir, 27 - 41013 Sevilla  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 452; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<https://editorial.us.es>>

© MARIA CRISTINA SECCI 2020

© Traducción: MARIANA FERNÁNDEZ CAMPOS 2020

Impreso en papel ecológico

Impreso en España - Printed in Spain

ISBNe: 978-84-472-2203-2

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/9788447222032>

Realización interactiva:

Santi García | [santi@elmaquetador.es](mailto:santi@elmaquetador.es)



*A Daria*

# Índice

PREFACIO .....	11
1. INTRODUCCIÓN .....	17
1.1. Reconstrucción testimonial y documental .....	23
1.2. Las casas de los Calvino y los archivos .....	27
1.3. Recorte biográfico .....	29

PRIMERA PARTE  
LOS AÑOS AMERICANOS

2. JEFA DEL DEPARTAMENTO DE BOTÁNICA: EN CUBA CON MICROSCOPIO Y FAMILIA.....	33
2.1. El acuerdo fue fácil y el matrimonio rápido: la unión entre científicos excelentes .....	34
2.2. Mario Calvino: las circunstancias de la vida y la estrella que me guía .....	40
2.3. La estación y la morada de los Calvino en Santiago de las Vegas.	46
2.4. El tabaco y la experimentación de una científica .....	48
2.5. La divulgación: forasteros y útiles.....	50
2.6. Las misiones y los viajes.....	52
2.7. El nacimiento de Italo: una cuestión personal .....	61
2.8. La Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra en San Manuel.....	61
2.9. La divulgación.....	67
2.10. El regreso a Italia: una estela de bellos recuerdos.....	68

3. LA LENGUA DE LAS FLORES: EL ESPAÑOL Y LOS DICCIONARIOS . . . .	73
3.1. El <i>Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos</i> . . . . .	76
3.2. La denominación de las flores en las diversas lenguas . . . . .	80
3.3. El diccionario etimológico de nombres de flores . . . . .	82

SEGUNDA PARTE  
LA FORMACIÓN Y LA REPATRIACIÓN

4. LAS BONDADOSAS FIGURAS DE MIS MAESTROS: CRÓNICA DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA . . . . .	89
4.1. Señorita Eva Mameli: licenciatura en Matemáticas . . . . .	90
4.2. El maestro de la familia: primer año académico en la Real Universidad de Cagliari . . . . .	93
4.3. De la serie aromática: segundo año académico en la Real Universidad de Cagliari . . . . .	95
4.4. Con la familia: segundo bienio en la Real Universidad de Pavía . . . . .	98
4.5. Abanico de científicas: Rina Monti . . . . .	100
4.6. Entre renunciadas y breves permanencias: el diploma de Magisterio y la enseñanza . . . . .	102
4.7. Voluntaria y por orden: asistente en la Real Universidad de Pavía y la habilitación para la docencia . . . . .	103
5. LAS RAZONES DE FAMILIA: SOBRE LA CARRERA ACADÉMICA . . . . .	105
5.1. La meta anhelada: de los concursos a la cátedra . . . . .	107
5.2. Dividida entre sus deberes: las excedencias . . . . .	111
6. EPÍLOGO . . . . .	121
7. APÉNDICE - IMÁGENES . . . . .	125
8. BIBLIOGRAFÍA . . . . .	145
9. ÍNDICE DE NOMBRES . . . . .	155

## Prefacio

**A**l introducir este trabajo, que considero es una de las más proficuas contribuciones al flujo de investigaciones en torno a las figuras de Eva Mameli y Mario Calvino, quisiera volver a recorrer algunas de las etapas del rescate histórico, acaecido recientemente, de dos científicos sanremeses, padres de Italo Calvino. Un renovado interés sobre su actividad científica y sobre su trayectoria humana –en la que ha sido posible profundizar también gracias a la consulta de su archivo, ahora depositado en la Biblioteca Cívica de San Remo, de cuya conservación y valorización me he encargado durante treinta años– ha puesto fin al largo olvido que había oscurecido por muchos años el destacado papel detentado por la pareja en el panorama científico internacional. La tierra ligur, la San Remo que fue la ciudad de los Calvino –cuna, desde generaciones atrás, de la familia del agrónomo Mario y hogar también más tarde, por adopción, de Eva, que pasó allí la mayor parte de su vida, de 1925 a 1978, año de su muerte– había olvidado casi por completo a los dos célebres estudiosos. Fueron los hijos Italo y Floriano los responsables de recordar a la ciudad el tributo que esta les debía. A cambio, donaron la colección entera de libros y el archivo de los padres a la Biblioteca Cívica, comprometiéndola a «mantener viva la memoria de los dos ilustres científicos sanremeses». Si San Remo había conservado sus jardines enriqueciéndolos con flora tropical y desarrollado la economía de la floricultura, ello se debía ciertamente a la actividad del Instituto Experimental de Floricultura de San Remo, dirigido por Mario Calvino y Eva Mameli. Un período extraordinario de desarrollo económico que propició también el auge turístico e hizo de San Remo la Ciudad de las Flores. Mario Calvino, con su cautivadora energía, y Eva Mameli, igualmente incansable realizadora de la obra común, fueron los protagonistas de aquella época. Con ellos el Instituto Experimental de Floricultura (nacido a su regreso de Cuba en 1925) trabajaba a la máxima potencia, con investigadores de primer orden, así como técnicos y obreros agrícolas como sostén de la actividad económica llevada a cabo por injertadores, floricultores, jornaleros, operadores de mercados

de flores, cesteros y trabajadores de almacenes, transportadores y exportadores: una actividad frenética, que comenzaba a las tres de la mañana en los mercados de San Remo y Ventimiglia, y se prolongaba en los campos y en los almacenes de confección.

La biblioteca y el archivo de los Calvino –hoy Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino, conservado en la Biblioteca Cívica de San Remo– contiene la memoria de todo esto y ha permitido, con los años, la recuperación progresiva de la historia de aquel período y de la actividad de Eva Mameli y Mario Calvino, útil para trazar la historia del territorio.

El archivo es una fuente inagotable de datos, noticias, acontecimientos y materiales consultados por historiadores de la agricultura y de la floricultura, por los biógrafos de los Calvino y por académicos que han estudiado las influencias de Mario y Eva en la formación de su famoso hijo. El archivo es, asimismo, una mina de fuentes iconográficas porque conserva centenares de fotografías de época de Cuba, de la Riviera de Poniente, de jardines históricos, de plantas y flores, de actividades florícolas y de sucesos.

La colección de libros de los Calvino se suele consultar por la rareza de las publicaciones y por esa miríada de opúsculos, venidos de todas partes del mundo, que confluyeron en Villa Meridiana, en la casa de los Calvino, que fue su vivienda, su laboratorio y su jardín experimental. En aquella biblioteca se conserva un ejemplar del *Diccionario botánico...* de Juan Tomás Roig, que el agrónomo cubano entregó a Italo Calvino en 1964 para que fuera regalado, con su afectuosa dedicatoria, a la madre de este. Contiene volúmenes preciosos de gran formato con ilustraciones magníficas, como la obra *Genus Rosae*, de Ellen Willmott, propietaria de jardines botánicos en Inglaterra y en Francia, y de aquella Villa Bocanegra de Ventimiglia que fue un centro de aclimatación de plantas exóticas y de experimentación sobre las rosas en los primeros años del siglo pasado. Volúmenes apreciados por los cultivadores de la materia y que a Libereso Guglielmi (1925-2016), el jardinero de la casa Calvino, le encantaba hojear cuando venía a la biblioteca. Había sido él mismo quien había aconsejado a Italo trasladar el fondo entero de libros de los padres a la Biblioteca Cívica. Libereso estaba orgulloso de este y pasaba a menudo a examinar aquellos libros que contenían la memoria de tantas consultas junto a su maestro Mario. Las 12 000 publicaciones catalogadas son solo una parte del «Fondo Calvino». Allí hay también colecciones de revistas, un herbario, el archivo de las flores (así llamado por Eva Mameli, y que contiene catálogos y materiales utilísimos para la historia de la floricultura), el archivo científico recogido en 50 carpetas, los álbumes y las fotografías, algunas de ellas incluso familiares. Un volumen editado por la Biblioteca Cívica de San Remo en 2004 publicó por primera vez aquellas fotos inéditas para contar la historia de Mario, Eva e Italo Calvino. El volumen, *Il giardino segreto dei Calvino. Immagini*



*dall'album di famiglia tra Cuba e Sanremo*, contiene también la primera biografía científica de Eva Mameli, que trae de nuevo a la luz la historia de esta pequeña mujer sarda, que destaca entre las primeras mujeres científicas del XIX, cuya figura se había visto ensombrecida hasta entonces por la celebridad del hijo y por la del marido. Una serie de nuevas indagaciones hizo, asimismo, emerger nuevos contenidos relativos a su actividad. A todo ello se añade ahora el trabajo de Maria Cristina Secci, que explora nuevos horizontes, los juveniles y americanos, con un trabajo de investigación académica de singular precisión.

Maria Cristina Secci se había venido interesando por la figura de Eva Mameli desde hace mucho tiempo, cuando todavía estaba en México, donde pasó muchos años como investigadora universitaria y traductora. Su trabajo toma impulso a partir de un proyecto de investigación llevado a cabo en la Universidad de Cagliari, con el objetivo de indagar acerca de la figura de la científica sarda centrándose en el período cubano pasado por Eva Mameli en Santiago de las Vegas entre 1920 y 1925 como directora del Departamento de Botánica de la Estación Agronómica de Cuba. Una investigación que la autora lleva a cabo a través del hallazgo de documentos originales inéditos conservados en numerosos archivos, principalmente en el del INIFAT (Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical, antes Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, Cuba), y en el Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino, de la Biblioteca Cívica de San Remo. Una investigación, por tanto, fuertemente documental, que le ha permitido reconstruir con fiabilidad una parte del recorrido biográfico de esta mujer que ha tenido un importante papel en el panorama botánico internacional. Si los años de la madurez de Eva Mameli son ciertamente conocidos y están ligados al ambiente sanremés de la Estación Experimental de Floricultura de San Remo, los de la juventud en Cerdeña y del inicio de su carrera científica precisaban de un conocimiento más profundo que aclarase los aspectos todavía en sombras de su biografía. En torno al núcleo central de los años cubanos de Eva Mameli, el estudio aporta nuevas y fundamentales noticias sobre el período de la formación, que la autora tamiza de modo particularmente profundo para aclarar cómo una muchacha de fines del siglo XVIII, evidentemente muy dotada, lleva a cabo el período de estudios en su tierra de origen en un contexto familiar que la encamina y la sostiene. El libro reconstruye los años de universidad en Cagliari, el itinerario escolar y las influencias que algunos maestros ejercieron sobre ella. Inéditos y particularmente interesantes son los aspectos ligados a la carrera académica de Mameli, el carácter didáctico de algunos trabajos suyos, así como el vínculo entre investigación y divulgación, que se intensifica con la asociación con Mario Calvino. Y todas las nuevas noticias inherentes a su actividad en Cerdeña, como directora del jardín botánico.

La pasión con la que ha estudiado a Eva Mameli –evidente incluso a pesar de la prosa adusta y académica que corresponde a un trabajo de investigación– confiere un valor adicional a la publicación. Es imposible no enamorarse de esta figura femenina si se tienen en cuenta su coherencia, determinación en la profesión y carácter –esquivo pero firme– y, al mismo tiempo, las sorprendentes elecciones que tuvo que realizar en su vida. Secci es también sarda, también ella ha pasado muchos años en América Central, manifiesta determinación en su profesión y regresó a Italia justamente para llevar a cabo el estudio sobre Eva Mameli. Hemos recuperado así, gracias a la Universidad de Cagliari, a dos mujeres sardas: Secci, perfecta biógrafa, y Mameli, otra isleña a quien su tierra casi había olvidado.

Pero regresemos al período cubano. Eva Mameli, docente de Botánica en la Universidad de Pavía, inicia su viaje intercontinental en noviembre de 1920 en dirección a la isla de Cuba. Tiene 34 años y viaja junto a su marido, el profesor Mario Calvino, con quien hace poco se ha desposado civilmente en Pavía. Destino: la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, cerca de La Habana, que Mario Calvino dirige desde 1917. Su viaje tiene dos fines: uno es público, y atañe a su nombramiento para la dirección del Departamento de Botánica de la Estación. El otro es privado: iniciar en Cuba su nueva vida conyugal y su permanencia en el exterior, que durará cinco años. Antes de ese momento Eva Mameli había sido docente e investigadora. Se dividía entre la enseñanza académica –ella misma define la época anterior a Cuba como los años de la ayudantía– y la pasión por la investigación de laboratorio, que representaba su verdadera inclinación. El jardín botánico donde trabajaba en Pavía era el ámbito privilegiado dentro del cual llevaba a cabo su investigación. Pero a los 34 años su vida da un brusco cambio que coincide con el encuentro con Mario Calvino y con su partida para Cuba.

Y es este el campo de investigación de la presente obra. La consulta de los archivos cubanos –como la propia autora precisa en la introducción– le ha dado acceso a informaciones inéditas y ha confirmado la cronología de sucesos, desplazamientos, viajes, relaciones, que hasta hoy no había sido posible atestiguar. El análisis de los documentos oficiales (pasaportes, cartas de admisión o asignación, solicitudes de licencia, certificados de familia y médicos, diplomas académicos, informes científicos) es el material principal, en ausencia de diarios, que la autora ha utilizado para reconstruir con fiabilidad la trayectoria de Eva Mameli en Cuba. El estudio, llevado a cabo con coherencia y capacidad de análisis documental –además de haber identificado los documentos importantes–, se centra en los años transcurridos en América Central, es decir, en el momento de consolidación de la vocación científica de la estudiosa y que constituyó el trampolín para su futura carrera. El ámbito de la obra de Eva Mameli es la investigación, a la

que esta especialista dedica un trabajo infatigable primero en Pavía, luego en Cuba, más tarde en Cagliari y finalmente en San Remo. A raíz de todo ello, se convertirá en la señora de los iris y de las rosas, en la gran dama de la floricultura italiana por sus estudios sobre las flores, que llevará a cabo durante el resto de su vida.

Loretta Marchi\*

---

\* Loretta Marchi, bibliotecaria desde 1979 en la Biblioteca Cívica de San Remo, de la que fue directora hasta 2015. De 2002 a 2015 fue responsable del Departamento de Museos del Municipio de San Remo. En el marco de su actividad se ha encargado de la catalogación del Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino y ha publicado ensayos bibliográficos relativos a las colecciones de la biblioteca. Con el volumen *Il giardino segreto dei Calvino. Immagini dall'album di famiglia tra Cuba e Sanremo [El jardín secreto de los Calvino. Imágenes del álbum de familia entre Cuba y San Remo]* (Génova, De Ferrari, 2004), elaborado junto con Paola Forneris, ganó en 2005 el Premio Hanbury-Grinzane Cavour. Se ocupa de estudios históricos de ámbito liguor.

## Introducción

# 1

«**H**abla de las flores en clave de poesía, con el fervor de los simples»<sup>1</sup>. Es una de las bellas definiciones de Eva Mameli (Sassari 1886-San Remo 1978), incansable botánica y naturalista, siempre atenta –ya al microscopio, ya al jardín– para observar y divulgar un amplio abanico de temas relativos a la fitopatología y a la floricultura, pasando por la criptogamología, la fisiología y la genética vegetal<sup>2</sup>.

«Una jardinera excepcional por su amabilidad, su dedicación a la causa y su sincero entusiasmo»<sup>3</sup> y una vida marcada por metas académicas: su tenacidad y su anticonformismo la llevarán a graduarse en Ciencias Naturales y a ser la primera mujer en Italia en obtener la habilitación para la docencia en Botánica.

1. Valle 1969: 3. Esta y las restantes citas, que se encontraban en italiano en el original, han sido vertidas al español por la misma traductora del libro, Mariana Fernández Campos. Las citas en lengua inglesa en el original se han conservado sin traducir, así como los términos y nombres en francés; los fragmentos o términos castellanos se identifican con una nota aclaratoria.
2. Irrenunciable la síntesis de Tomaselli, que interesará también a los profanos en la materia: «En el campo de la sistemática se ocupó sobre todo de florística micológica y liquenológica; en el de la fisiología vegetal estudió la conductividad eléctrica de las savias y de los tejidos, la acción del magnesio en diversos fenómenos metabólicos, el desarrollo y la fisiología de la caña de azúcar, y colaboró con G. Pollacci en los estudios de la fotosíntesis y sobre la asimilación del nitrógeno. Algunos de sus trabajos atañen a la anatomía de varias especies, a problemas de antesis y microquímica vegetal, si bien la mayor parte de las investigaciones toca la agricultura tropical y la floricultura bajo varios aspectos: polinización, crecimiento, efectos fisiológicos del frío, enfermedades, nuevas variedades, etc. En dos tratados, uno de morfología vegetal y el otro sobre la caña de azúcar, Mameli evidencia sus vastos y diversos conocimientos en cada área de estudio de la botánica y la competencia adquirida durante la estancia en Cuba en el campo de los cultivos tropicales» (Tomaselli 1979: 17-18).
3. Valle 1969: 3.

Fundamentales fueron sus estudios sobre el tabaco y sobre la caña de azúcar durante los años pasados en Cuba, de donde fue llamada para ocupar, como veremos, el importante cargo de jefa del Departamento de Botánica, primero en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas –donde nacerá Italo– y después, sucesivamente, en la Estación Experimental y en la Escuela Agrícola Chaparra, en la provincia de Oriente.

Fue una de las grandes científicas botánicas italianas del XIX, tanto es así que recibió en 1919 el premio en ciencias naturales otorgado por la Academia Nacional de los Lincei. Sus investigaciones, junto a las del marido Mario Calvino, son consideradas en Italia fundamentales para la aclimatación de nuevas especies tropicales y subtropicales<sup>4</sup> y para el desarrollo de la floricultura ligure.

Recordemos sus apasionados estudios sobre las enfermedades del mundo vegetal en el laboratorio familiar de San Remo<sup>5</sup>, para el cual –al regreso del Caribe– los Calvino pusieron generosamente a disposición de la ciencia su propio jardín de la Villa Meridiana. Como es sabido, con la quiebra del Banco Garibaldi empezó a faltar financiación para realizar la primera estación que en Italia se iba a ocupar exclusivamente de floricultura, un proyecto pensado años antes por Mario junto a su amigo Orazio Raimondo, abogado perteneciente –como el mismo Calvino– a la logia masónica Giuseppe Mazzini<sup>6</sup>, alcalde de San Remo y luego diputado socialista, que falleció en enero de 1920.

En el recorrido cronológico que proponemos, nos parece interesante evidenciar que el proyecto de la estación –que traerá a los Calvino a San Remo después de la experiencia americana– es anterior a todos los asuntos que trataremos en esta monografía: matrimonio, viaje cubano, didáctica y divulgación, cátedra de Cagliari. Vista desde tal perspectiva, la permanencia en Cuba aparece como un mesurado y programado paréntesis, a pesar de lo

4. Mario Calvino mantendrá vivo el prestigio en el marco internacional por sus conocimientos en el campo de las especies tropicales y subtropicales, tanto como para ser encargado de 1936 a 1938 del curso de cultivos tropicales y subtropicales de la Facultad Agraria de la Universidad de Torino.
5. La Estación Experimental para la Floricultura Orazio Raimondo había surgido el 25 de enero de 1925 con Decreto Regio n.º 129. Mario Calvino la dirigió de 1925 a 1950; le sucedió Eva, que mantuvo la dirección hasta 1959. En 1953 la estación adquirió una sede gracias a la donación por parte de la Administración de Ayudas Internacionales de la Villa Bel Respiro; de 1959 a 1979 la dirección fue confiada a Giuliano Puccini.
6. En 1914 Orazio Raimondo dejó el Partido Socialista Italiano al considerar incompatibles las inscripciones en el partido y en la masonería, en la cual había sido iniciado varios años antes, llegando a ser en 1905 maestro venerable de la logia sanremesa Giuseppe Mazzini. Muere el 11 de enero de 1920. Afirma Luca Fucini: «Las líneas directrices del pensamiento político de Raimondo se entrelazan con las visiones del Calvino botánico en la tetrágona convicción de la ciencia como seguro viático al progreso, *leitmotiv* dominante en la ideología masónica» (Fucini 2004: 138).

que diría Italo a propósito del nombre escogido para él por su madre, para que no olvidase la patria de las aves, «previendo hacerme crecer en tierra extranjera»<sup>7</sup>.

También Mario hablará, como veremos, de la repatriación a Italia como de un evento programado años antes de su realización, casi para subrayar que todos los desplazamientos geográficos de los Calvino componen un mapa bien preciso y para nada improvisado, un movimiento intrínseco al que de, algún modo, aludirá inevitablemente otra vez Italo: «Nací mientras mis padres estaban por regresar a la patria después de haber pasado años en el Caribe: por eso la inestabilidad geográfica que me hace continuamente desear otro lugar»<sup>8</sup>.

De Mameli se recuerda luego la actividad académica y de investigación en la Universidad de Pavia (el curso «La técnica microscópica aplicada al estudio de las plantas medicinales e industriales», por ejemplo, ya en 1915) y, sobre todo, en Cagliari, donde –siempre al regreso de la Perla de las Antillas– asume el desempeño de docente de Botánica y, simultáneamente, la dirección del jardín botánico, convirtiéndose en la primera mujer en Italia en ocupar tales cargos.

Bajo su dirección y con su marcada sensibilidad, el jardín es reorganizado y enriquecido<sup>9</sup>, según el diseño original pensado en 1866 por su fundador, Patrizio Gennari, con el fin de continuar hospedando plantas raras de la vegetación natural sarda, pero también flora tropical. Cuando Eva asume la dirección, el jardín se hallaba desde hacía varios años en una situación difícil, como explica la misma Mameli en calidad de *botanices professor et horti praefectus*:

Después de 1915 no se publicó más el *Index Seminum*. En esta temporada muchas causas concurrieron para empobrecer, en lugar de enriquecer, el Jardín Botánico nuestro: las principales, la sequedad y el largo período en que el jardín permaneció prácticamente sin dirección, razón por la cual, al tercer año de mi nombramiento, he pensado adecuado, útil e interesante compilar no solo el acostumbrado *Index Seminum*, sino un censo completo de las plantas actualmente existentes en el Jardín Botánico<sup>10</sup>.

Mameli, además de la hierba elefante, que nos remite de manera explícita al período cubano, cita plantas ligadas evidentemente a la experiencia americana, como la mandioca, que define como exquisita y como que «promete darse bien aquí con nosotros»<sup>11</sup>.

7. Calvino 1994a: 19.

8. Baranelli y Ferrero 2003: 5.

9. Valle 1969: 3.

10. Mameli 1928: 103.

11. Mameli 1928: 105.

A lo largo de su carrera, Eva Mameli escribe numerosos artículos en los que profundiza en la botánica sarda. Entre todos, recordamos «Sobre la posible industria de las plantas medicinales en Cerdeña», de 1916, en el que –refiriéndose a la belladona, al estramonio, a la amapola y otras plantas endémicas– propone interrumpir las importaciones y, simplemente, recoger a cambio todo cuanto nace de forma espontánea en Cerdeña<sup>12</sup>.

Mameli cuenta con una importante producción escrita, con más de doscientos textos científicos, muchos de los cuales, como veremos, escritos y publicados en Cuba. Entre las iniciativas de tipo divulgativo, en 1930 funda, junto con su marido y con otros colaboradores, la Sociedad Italiana Amigos de las Flores<sup>13</sup> para promover la floricultura y el cuidado de los jardines.

Al regreso a Italia, después de la importante experiencia editorial en las revistas técnicas cubanas *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo* y *Chaparra Agrícola*, funda –en 1931, siempre junto a su marido– el periódico mensual ilustrado y de gran formato *Il Giardino Fiorito [El jardín florido]*, órgano de la Sociedad Italiana Amigos de las Flores, que contenía «Jardines de nuestros lectores», una sección destinada a publicar notas y fotografías provenientes de toda Italia. Dentro de dicha sección se daba respuesta a cuestiones de naturaleza práctica: consejos útiles e incluso económicos para resolver los problemas de un trasplante según la estación del año, para afrontar la extenuante lucha contra los parásitos o para animar una flor que se resiste a abrirse. En suma, «preguntas y respuestas» sobre cómo cuidar de flores y jardines a través de soluciones simples y prácticas, sucesivamente recogidas en un precioso y pequeño volumen, escrito a cuatro manos por los Calvino y titulado *Duecentocinquanta quesiti di giardinaggio risolti [Doscientas cincuenta cuestiones de jardinería resueltas]*<sup>14</sup>: «Esperamos que esta selección –escriben los dos autores en el prólogo– resulte útil a cuantos cultivan flores y plantas ornamentales y contribuya, resolviendo las dificultades, a reforzar el amor por su cultivo, disfrute puro de los sentidos y del intelecto»<sup>15</sup>.

La de acoger preguntas para formular oportunas respuestas no era una actividad inusual para los Calvino: también en los archivos cubanos reencontramos, conservados con el orden metódico que distinguía a los dos científicos, numerosa correspondencia con campesinos y otros trabajadores del sector. De hecho, como veremos, entre las funciones desempeñadas por el departamento dirigido por Eva Mameli en Santiago de las Vegas estaba justamente la de proporcionar respuestas a las consultas solicitadas por

12. Mameli 1916: 18-20.

13. Eva Mameli presentará la dimisión en la Sociedad Italiana Amigos de las Flores en julio de 1960.

14. Reedición con introducción de Tito Schiva (Mameli Calvino y Calvino 1940 [2011]).

15. Mameli Calvino y Calvino 1940.

los agricultores. Una válida contribución estará representada precisamente por el colaborador Teodoro Cabrera, encargado de redactar las respuestas a las preguntas «verdes» que llegaban al Departamento de Botánica, pero también testigo del registro del nacimiento de Italo en la Oficina del Registro Civil de Santiago de las Vegas.

En los años sucesivos a la experiencia cubana, Eva colabora constantemente en la revista *La Costa Azzurra Agricola Floreale* [*La Costa Azul Agrícola Floreal*], dirigida por Mario y órgano de la Estación Experimental de Floricultura Orazio Raimondo, en la *Enciclopedia italiana* y en la *Enciclopedia de la agricultura*, y sucesivamente compila un sintético pero precioso diccionario etimológico de nombres genéricos y específicos de plantas y flores, del que volveremos a hablar.

La sensibilidad de Mameli se pone en evidencia más tarde mediante el compromiso proteccionista, que desembocó en la creación de uno de los primeros comités italianos para la protección de los pájaros útiles a la agricultura y la propagación de nidos artificiales, así como en la publicación en 1933 de un opúsculo dedicado a los «chicos de Italia», titulado «Los auxiliares del agricultor»<sup>16</sup>, con una breve introducción de la amiga y artista de origen suizo Beatrice Duval, la cual nos informa de que «la profesora Eva Mameli Calvino escribió su primer alegato a favor de los pájaros insectívoros en 1930, en *La Costa Azzurra Agricola Floreale*, de San Remo. Su pluma sabe instruir, conmover, persuadir, sin recurrir al vano sentimentalismo»<sup>17</sup>. También en este caso, Eva puede ser considerada la primera mujer entre los pioneros (como Oscar de Beaux y Emilio Nardini) que en Italia se ocuparon de la protección de la naturaleza»<sup>18</sup>.

Los retratos que emergen de los recuerdos de quienes la conocieron se mantienen constantes, siguiendo el hilo rojo de su personalidad. El sobrino Nicola Valle la pinta en su actitud de «taciturna sonriente» y cita la descripción que de ella hace en 1933 Ugo Ojetti: «La señora Calvino es sarda, morena, pálida y pequeña, con los gestos mesurados y la sonrisa continua de las enfermeras entre las cunas»<sup>19</sup>.

También Ruggero Tomaselli la recuerda reservada, una «figura intelectualmente riquísima, pero sin ostentaciones»<sup>20</sup>. Una madre y «mujer muy severa, austera, rígida en sus ideas tanto sobre las pequeñas como sobre las grandes cosas»<sup>21</sup>, que no mandaba al hijo al cine solo y que pensaba que

16. Mameli Calvino 1933.

17. Introducción de Beatrice Duval (Mameli Calvino 1933).

18. Pedrotti 2005.

19. Ojetti 1933: 3.

20. Tomaselli 1979: 18.

21. «Mi madre era una mujer muy severa, austera, rígida en sus ideas tanto sobre las pequeñas como sobre las grandes cosas. También mi padre era muy austero y huraño, pero su seve-



Charlot era maleducado<sup>22</sup>. Así la describe Italo, que –aunque crítico en lo concerniente a la injerencia de las ciencias en la familia– expresa más veces respeto cívico y humano con respecto a los padres. Por ejemplo, recordando su compromiso con los partisanos en 1944, el conocido autor de *El barón rampante* (1957) nos ofrece un retrato digno de la determinación y del valor de esta científica-madre cuando afirma no poder pasar por alto la posición que adoptó durante la experiencia de aquellos meses

como ejemplo de tenacidad y de coraje en una resistencia entendida como justicia natural y virtud familiar, cuando exhortaba a los dos hijos a participar en la lucha armada, y en su comportarse con dignidad y firmeza frente a las SS y a los militares, y en la larga detención como rehén, y cuando la brigada negra fingió tres veces fusilar a mi padre delante de sus ojos<sup>23</sup>.

---

ridad era más ruidosa, colérica, intermitente. Mi padre como personaje narrativo es mejor, sea como viejo ligur muy arraigado en su paisaje, sea como hombre que había dado la vuelta al mundo y que había vivido la revolución mexicana en tiempos de Pancho Villa. Eran dos personalidades muy fuertes y marcadas [...] El único modo para un hijo de no ser aplastado [...] era poner un sistema de defensa. Este comporta también algunas pérdidas: todo el saber que pudiera ser transmitido por los padres a los hijos se pierde en parte» (Calvino 1994a: X).

22. Referimos seguidamente el fragmento entero: «Mi madre no me mandaba al cine solo, y me elegía solamente películas educativas. Había en casa proyector, un Pathé Baby que los míos habían traído de América, y me proyectaban películas instructivas. También cómicas, pero mi madre pensaba que Charlot era demasiado maleducado» (Calvino 2012: 466).
23. Calvino 1995: 2746. Aquel episodio es descrito en otras ocasiones por Italo: «Durante la ocupación alemana ocurrían cosas terribles. Los padres eran apresados en lugar de los hijos que no querían hacerse militares y que se volvían guerrilleros, cosa que provocaba también terribles problemas morales. Yo tuve una madre rehén de las SS por un mes, mi padre por otro par de meses; debía tomar decisiones terribles cuando sabía que se trataba de la vida de mis padres; cosas de este género dejan una marca» (Calvino 1987: 12). Hay diversos testimonios al respecto, entre ellos el de Tito Schiva, que así narra lo ocurrido: «Estalla la II Guerra Mundial y todos los recursos disponibles son utilizados para mantener las colecciones de plantas existentes. No obstante esto, mucho material precioso se pierde. Italo y Floriano están en la montaña junto a los guerrilleros en los bosques de Realdo. Mientras Calvino está en Roma de misión, Eva es arrestada y sometida a fuertes intimidaciones. El objetivo es obtener información sobre el escondite de los hijos. Se cuenta que es sometida incluso a un falso fusilamiento; Eva, mujer extraordinaria, es tenaz y resiste. Calvino, que vuelve a San Remo apenas sabida la noticia, corre y se entrega en su lugar. Pasa, así, cuarenta días encarcelado y seguidamente, gracias a la autoridad de su figura, es liberado» (Schiva 1997: 144). También Liberese Guglielmi dedicó unas líneas a aquel dramático acontecimiento: «Después del armisticio del ocho de septiembre de 1943 apresaron al matrimonio Calvino, apresaron a la profesora Calvino, luego apresaron al padre, los pusieron contra la pared y los fusilaron dos veces sin fusilarlos, sabes cómo ocurría... Querían saber dónde estaba Italo. Italo estaba con los guerrilleros en la montaña. Debió haber sido un shock terrible para ellos. La madre fue muy valiente: piensa, ponerla ahí contra la pared y fusilarla, dejarla en cambio viva, y dos veces preguntarle dónde estaba. Fue una mujer verdaderamente heroica» (Guglielmi 2009: 83).

Un episodio dramático que nos confirma la coherencia de Eva Mameli respecto a los propios valores y decisiones, pero también el compromiso civil demostrado constantemente en el curso de su vida.

### 1.1. Reconstrucción testimonial y documental

La monografía *Eva Mameli Calvino, divulgación botánica y fitónimos en Cuba (1920-1925)* apunta a la reconstrucción cronobiográfica de una porción bien precisa de la vida y de la obra de la científica, en concreto la época de 1920 a 1925. Se pretende, por tanto, arrojar luz sobre la época americana, esencialmente transcurrida en Cuba, con el marido Mario Calvino, y durante la cual nació el primogénito Italo.

Mameli, en los años posteriores, consolidada ya su actividad científica, citará a menudo como un bloque único el período «de 1920 a 1925 en la Isla de Cuba y en Brasil»<sup>24</sup>.

Este ensayo es el resultado del proyecto de investigación «Eva Mameli: de Cerdeña a América Latina con microscopio y familia», realizado bajo los auspicios del MIUR (Ministerio de la Educación, de la Universidad y de la Investigación) y la acogida del Departamento de Filología, Literatura y Lingüística de la Facultad de Estudios Humanísticos de la Universidad de Cagliari<sup>25</sup>.

El proyecto responde principalmente a la exigencia de profundizar en la biografía de la científica a partir del reconocimiento internacional de su obra: en Cuba son, de hecho, muy conocidos y todavía hoy son celebrados, tanto Eva Mameli como Mario Calvino, y recordados no solo por los resultados indispensables en el campo agronómico y botánico, sino también por su compromiso en el ámbito de la didáctica y de lo social, con la firme convicción de que el desarrollo de las actividades agrícolas sería portador de progreso colectivo y humano.

Imposible, por tanto, no incluir en la reconstrucción biográfica de Eva una reflexión sobre la figura de Mario Calvino, justamente para evidenciar la peculiar asociación científica de la pareja, pero también la complejidad de experiencias. Aunque todavía permanece siendo un misterio cómo se conocieron, cómo aconteció realmente la partida para Cuba, si es verdad que

24. Mameli Calvino 1930.

25. Los primeros resultados habían sido recogidos durante el período de investigación llevado a cabo en 2013 en el Instituto Italiano de Cultura de Ciudad de México, bajo los auspicios de la Fundación Banco de Cerdeña y del CONACYT, y el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Autónoma de México. Parte de los resultados aquí presentados están contenidos en los artículos y otros textos científicos de mi autoría indicados en bibliografía, a su vez reelaborados e integrados para esta monografía.

Mario pidió su mano sin conocerla siquiera, y cómo es posible que Eva renunciase a la posición conquistada hasta aquel momento –no poca cosa, evidentemente, en especial para una mujer en aquella época– y se embarcara con él hacia las Américas. A Mario –indiscutible jugueteón– le gustaba contar aquella historia sobre su encuentro. Hay certeza histórica de que Calvino partió a Italia desde Cuba en los meses que precedieron al matrimonio, de que se casaron aquel 30 de octubre en Pavía y de que partieron a bordo del Aquitania. Disponemos de esa foto tomada sobre el puente del trasatlántico como testimonio de los días de viaje transcurridos juntos y también de las inéditas fichas migratorias norteamericanas, a cuyos datos nos referiremos más adelante.

Nos complace subrayar la indispensable presencia de Mario en la vida personal, pero también en la profesional de Eva, seguros de no perjudicar con ello el reconocimiento del papel de la científica, incluso desde el punto de vista de la historia de las mujeres y de la ciencia, visto que es justamente él quien le confía el cargo como directora de un departamento que había sido hasta aquel momento guiado por hombres<sup>26</sup>. Mameli, al superar el prejuicio que excluía a las mujeres de tal desempeño, se inserta en el ambiente profesional, beneficiándose, de paso y de manera natural, del prestigio de que gozaba el marido en Cuba. Mario Calvino, que se encontraba en América Latina desde 1909, era muy conocido y apreciado por su compromiso por mejorar no solo los productos de la agricultura, sino también las condiciones de los campesinos. Calvino tenía, de hecho, el poder y el respaldo necesarios para alcanzar los resultados esperados, incluso carta blanca sobre la inserción de una mujer científica en un papel de dirección científica por primera vez en la historia de la isla. Eva, también gracias al testimonio sobre la obra de otras mujeres académicas y científicas italianas<sup>27</sup>, encarna y contribuye al progreso femenino en Cuba y en las ciencias.

El trabajo de investigación previo a la redacción de esta monografía se concentró en encontrar y reunir el material testimonial, fotográfico y documental relativo a aquellos años, recorriendo el mapa de los desplazamientos americanos de Eva Mameli. Al mismo tiempo, fueron consideradas las etapas formativas y profesionales anteriores e inmediatamente posteriores a la partida de Eva para Cuba, hasta la definitiva inserción en San Remo. De este modo, se profundizó sobre la formación académica entre la capital sarda y la Universidad de Pavía, desentrañando documentos, como el expediente universitario, que desvelan los vínculos con aquellos docentes que contribuyeron a la orientación científica de la resuelta científica originaria de Sassari.

26. «Desde su fundación, el departamento de botánica había estado dirigido por importantes figuras como el Prof. C. F. Baker, Heinrich Hasselbring, Percy Wilson, Antonio Ponce de León y el Dr. Juan Tomás Roig» [en español en el original] (Díaz 2012: 104).

27. Mameli 1921a.

El informe detallado relativo a aquellos años de formación ha evidenciado la predilección de Eva con respecto al profesor de Química Giuseppe Oddo, que parece haber sido el que condujo a la familia Mameli entera a Pavía. La elección de la ciudad lombarda, como veremos, implicará de hecho a Efsio Mameli –el hermano tan amado por Eva, químico y académico–, al otro hermano, Romualdo, y la madre misma, Maddalena Cubeddu.

Oddo había sido el profesor con quien Efsio se había graduado y de quien se había convertido en asistente. Y si se considera que la adhesión a la logia masónica de Efsio no parece estar desvinculada de su recorrido académico, esto podría representar una pista importante para profundizar en el trasfondo de la historia. Este es uno de los aspectos biográficos más interesantes relativos a esta época, justamente porque amplifica la acción de los Mameli como familia, desvelando que aquel traslado a Pavía esconde razones más articuladas, como una suerte de estrategia académica conjunta.

Efsio fue ciertamente un hermano ejemplar desde diversos puntos de vista<sup>28</sup>. En su juventud colaboró, por ejemplo, con la revista *Spigolature d'Arte* [*Espigueos de Arte*], ocupándose de la sección «Croniquilla quincenal», en la que refería breves opiniones sobre cuestiones de cultura y política, firmándolas, entre otros, como Mameli-Cubeddu<sup>29</sup>. El joven químico colaboró luego con otra revista, *L'Ateneo Sardo* [*El Ateneo Sardo*], en la que había publicado un artículo –escrito a cuatro manos con Guido Giacomelli– titulado «Le costituzioni dell'Università di Cagliari» [«Las constituciones de la Universidad de Cagliari»], reconstruyendo la historia de las universidades de Sassari y Cagliari desde el siglo XVI y adjuntando fragmentos de documentos históricos en lengua española<sup>30</sup>. Será con él con quien Eva compartirá el interés por las plantas medicinales y aromáticas en Cerdeña, y junto a él partirá en 1909 hacia Londres –para dar una conferencia sobre la asimilación del nitrógeno– en la que sería su primera participación en un congreso en el extranjero.

Un capítulo ha sido dedicado enteramente a la docencia de Mameli en la Universidad de Cagliari con la intención de superar los prejuicios relativos a su breve permanencia y valorar la importancia de este hecho desde el punto de vista de la historia de la ciencia: Eva es la primera mujer en Italia en ocupar tal cargo. Los resultados relativos a esta profundización la confirman como mujer

que supo conciliar de modo egregio los deberes de mujer y de madre con aquellos que derivaban de los compromisos de una carrera universitaria, hasta el punto de renunciar a la cátedra universitaria de la Universidad de Cagliari, justamente en su Cerdeña, para no encontrarse en la condición de oscilar

28. Macellari 2010: 30-35.

29. Mameli 1894: 8.

30. Mameli y Giacomelli 1898: 1-4.

entre aquella ciudad y San Remo, donde residía con el marido y la familia y donde tenía los mayores intereses de investigación<sup>31</sup>.

Tal perspectiva –la de una mujer que decide ejercer la propia profesión no a expensas de la familia– puede ayudarnos a comprender las decisiones profesionales y personales que marcaron su vida, incluida la de dejar la investigación y la enseñanza en Pavía para partir hacia Cuba.

Eva, más allá del interés por su literatura científica y hacia los logros de su investigación, es recordada también como una mujer ligada a su tierra y a sus tradiciones, «ejemplo de doméstica virtud sarda».<sup>32</sup> Nos lo confirma una curiosa foto de Eva en traje sardo, nos lo testimonian sus investigaciones y su compromiso didáctico en Cerdeña, nos lo indica aquella porción de Cerdeña que tenía consigo en Villa Meridiana:

lectora asidua y atenta de obras literarias referentes a la isla suya, estimulada quizás también por una pizca de nostalgia. Con sus libros de argumento sardo, sus reliquias, los productos del artesanado artístico que ella reúne con cuidado, pienso que se podría instituir en San Remo una biblioteca sarda y un pequeño museo regional<sup>33</sup>.

Nos lo dice su lengua, de la que sacó beneficio de particular modo Italo y de la que habló Floriano, el segundo hijo de los Calvino<sup>34</sup>: «Básico. El italiano de Italo es el aprendido del abuelo logudorés. Pulido, perfecto. De diccionario. El italiano de los sardos»<sup>35</sup>. No en contraste con lo expresado directamente por el protagonista: «Crecí, por tanto, embebido de dialecto, pero sin aprender jamás a hablarlo, porque la autoridad más fuerte que influía sobre mi educación era la de mi madre, enemiga del dialecto y sostenedora muy severa de la pureza de la lengua italiana»<sup>36</sup>.

Una lengua exacta, como la ciencia de Eva, linfática como sus plantas y sobre la que mucho escribió la científica. Dedicamos un capítulo también a las reflexiones lingüísticas y etimológicas de Mameli, que van de la anotación de problemas como la sinonimia de los nombres botánicos vulgares a las voces por ella preparadas para el *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos* del gran sabio de Cuba, así como a la redacción de contribuciones pioneras como *I fiori nelle diverse lingue* [*Las flores en las diversas lenguas*]<sup>37</sup>,

31. Tomaselli 1979: 17.

32. Valle 1969: 3.

33. Valle 1969: 3.

34. Floriano Calvino fue director del Instituto de Geología de la Universidad de Génova. En 1963 fue encargado del peritaje para el desastre de Vajont y en 1985 fue el experto nombrado por las familias víctimas del desastre del Valle de Stava.

35. Entrevista concedida por Floriano Calvino con ocasión de la dedicación de un instituto técnico comercial de Cagliari a la memoria de la madre (Pinna 1986: 14).

36. Calvino 2012: 227.

37. Mameli Calvino 1940.

en la que Mameli refiere minuciosamente las denominaciones de las flores cultivadas más comunes en diversas lenguas: además del latín, el francés, el inglés, el alemán y, naturalmente, el italiano y el español.

## 1.2. Las casas de los Calvino y los archivos

De las casas de los Calvino hoy queda bien poco<sup>38</sup>. La morada de Santiago de las Vegas, aquel bungalow en el recinto de la estación en que nació Italo, fue barrida por un ciclón en 1926 y hoy de ella quedan solo pocos escalones suspendidos en el recuerdo, un quiosco y una perrera de mampostería. Un escorzo fantasma. Esta es la imagen que registró Italo cuando en 1964 fue a visitar el lugar donde había nacido: «Ahora, donde estaba nuestra casa y la fila de construcciones contiguas hay un prado y una gran masa de *Coneja tormentosa*, un altísimo matorral sin fin de flores lilas»<sup>39</sup>.

En cambio, la casa que ocuparon en San Manuel<sup>40</sup>, y que hemos logrado rastrear, pertenece hoy a una familia cubana que tendría necesidad de un respaldo económico para poderla librar de las inclementes marcas de los años y del clima. Ha sufrido significativas transformaciones desde la época de los Calvino, razón por la cual resulta inútil una descripción de ella.

En San Remo, Villa Meridiana –que los Calvino habían adquirido al regreso de Cuba– era una estructura situada a medio camino entre la ciudad y el campo. Hoy ha sido reestructurada en clave moderna. Las fotos de la época la retratan envuelta por una gigantesca buganvilla. La descripción que de esta hace Italo en *La calle San Giovanni* se superpone al recuerdo de la madre, resaltándole una vez más el carácter reservado y sin ostentaciones:

Que la vida fuese también derroche, esto mi madre no lo admitía: o sea, que fuese también pasión. Por eso no salía nunca del jardín etiquetado planta por planta, de la casa tapizada de buganvilla, del estudio con el microscopio bajo la campana de vidrio y los herbarios. Sin incertidumbres, ordenada, transformaba las pasiones en deber y de él vivía<sup>41</sup>.

Después de la muerte de Eva, el 31 de marzo de 1978, la biblioteca entera de los Calvino –con más de 12 000 libros, revistas, opúsculos, extractos, documentos y fotografías, publicaciones de carácter botánico, agronómico y florícola– fue donada a la Biblioteca Cívica de San Remo, dando así vida

38. En la entrada de la casa de infancia de Eva, en Via Turrיתה 74, en Sassari, a espaldas de la catedral, en 2013 fue colocada una placa conmemorativa de su natalicio.

39. La carta está publicada íntegramente en Calvino 2000: 779-783.

40. El nombre de la actual propietaria es Mirta Carmenate Almanza, la dirección es Calle 11 # 36, entre 8 y 18, San Manuel; aprovecho la ocasión para expresar mi agradecimiento a Arassay Carralero.

41. Calvino 1990: 16.

al Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino<sup>42</sup>. Reproducimos un extracto de la carta del 12 de enero de 1979, firmada por Italo y Floriano, que acompaña la donación y sintetiza bien la voluntad de preservar todo el trabajo llevado a cabo por los padres:

Pedimos que cuanto hemos donado sea dignamente colocado en la Biblioteca Cívica como un cuerpo aparte denominado «Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino», que se provea la catalogación haciendo figurar en cada ficha relativa la leyenda «Fondo Calvino», y que la biblioteca se preocupe por mantener viva la memoria de los dos ilustres científicos sanremenses<sup>43</sup>.

En dicho fondo se custodia, entre los otros documentos, el ejemplar del *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* [*Elenco de los títulos y de las publicaciones*] que Eva personalmente actualizó con recortes y hojas anexas, y es gracias a esta publicación, además de la documentación conservada en los fascículos a ella dedicados en los archivos del Ministerio de la Educación Pública, que hemos reconstruido los intrincados pasajes relativos a su carrera académica. Del archivo –que forma parte del Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino– provienen, asimismo, el expediente universitario y los otros documentos citados, inventariados y catalogados desde 1979 gracias a la dedicación de Loretta Marchi, bibliotecaria y luego directora de la Biblioteca Cívica de San Remo, la primera estudiosa en ocuparse de la biografía de Eva Mameli e interlocutora imprescindible para la realización de este ensayo<sup>44</sup>.

La posibilidad de acceder a los archivos cubanos incluso inéditos<sup>45</sup>, una mole de materiales de carácter esencialmente científico, concernientes tanto a Eva como a Mario, y custodiados en el archivo histórico y biblioteca de la que fue la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas –desde 1974 denominada Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt (INIFAT)– nos ha ofrecido la oportunidad de reconstruir sin aproximaciones el calendario y las etapas relativas a aquella época. Estos materiales no han escapado a las adversas condiciones climáticas del lugar, sino que algunos de ellos, incluidos los

42. Para profundizar, cf. Forneris y Marchi 2004.

43. Forneris y Marchi 2004: 18.

44. Un vivo agradecimiento a Loretta Marchi y a las colegas que actualmente se encargan de la gestión de la biblioteca, Daniela Filippi y Rossella Masper, por la consulta de los materiales citados. Aprovecho la ocasión para expresar mi agradecimiento a Mayerín Bello, Zaida Capote Cruz, Giancarlo Nonnoi, Giancarlo Murgia, a Daniela Paba, que por primera vez me sugirió el tema de la investigación, y a Mariana Fernández Campos y Maura Sala por las atentas lecturas del texto.

45. En este sentido, quisiera mostrar mi agradecimiento a Adolfo Rodríguez Nodals, director del Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt, además a la responsable de la biblioteca, Ana Regina Torres Cárdenas, y del archivo, Olga Lidia Pérez Moreno, y a las estudiosas Concepción Díaz Marrero y Marta Acosta de Santiago de las Vegas.

principales *expedientes* [en español en el original], han sido recientemente restaurados por las autoridades cubanas, que confirman de este modo el interés institucional con respecto a los dos científicos italianos.

La investigación, en fin, ha implicado a diversas y numerosas instituciones que citamos a continuación: la Secretaría de Cultura y la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo en Cuba, la Universidad de La Habana, Casa de las Américas y, una vez más, la embajada de Italia en Cuba, la Biblioteca Nacional José Martí, la Biblioteca del Museo de Historia de la Ciencia y la Tecnología Carlos J. Finlay, el Archivo Nacional de la República de Cuba, la Biblioteca del Museo Histórico de la Ciencia y la Academia de Ciencias, el Instituto de Literatura y Lingüística José Antonio Portuondo Valdor, y el Museo de Historia Juan Andrés Cué y Bada, en Chaparra. En el capítulo dedicado a Cuba publicamos, además, una carta inédita que Eva escribe a la mujer del intelectual y político de origen italiano Orestes Ferrara –María Luisa Sánchez de Ferrara– reencontrada en los archivos del Ministerio de la Agricultura de Cuba.

### 1.3. Recorte biográfico

La reconstrucción aquí presentada quiere hacer creíble, aunque parcial, un recorte biográfico que promete y augura posteriores ampliaciones, en el que se entrelazan de manera evidente lecturas de documentos oficiales y recuerdos difuminados de testigos. Porque las biografías son así, dejan abiertas pistas para retomar en el futuro, como aquella de la matriz masónica que une la familia Mameli y la familia Calvino; el viaje a México de 1921; la de los hermanos Mastio, sobre cuya actividad en Cuba sería interesante profundizar, así como el regreso de Francesco a Cerdeña para una colaboración en el Jardín Botánico de Cagliari, las publicaciones a cuatro manos con Mameli y la presunta existencia de una caja roja contenedora de la correspondencia con Eva; la del fotógrafo que firma al pie las fotos de familia en San Manuel, regalándonos las mejores tomas relativas a aquella época<sup>46</sup>; o la supuesta correspondencia que Eva tuvo con Katherine Atkins, no encontrada hasta ahora, no obstante las investigaciones en la Universidad de Harvard; pero también la reconstrucción del árbol genealógico hasta

46. Mario Calvino manifiesta estima con respecto a este fotógrafo, al que quería, evidentemente, implicar en las actividades didácticas de la Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra. En una comunicación del 9 de enero de 1925 escribe: «Aquí yo estoy organizando el departamento de fotografía y hago aprender fotografía a un joven técnico de aquí, bajo la dirección de un fotógrafo profesional, muy capaz, establecido en Puerto Padre» [en español en el original]. Cf. Documentos conservados en el Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt, de Santiago de las Vegas, Cuba: Documentos de Archivo (de ahora en lo adelante: Inifata) y «Expediente Personal Mario Calvino» (de ahora en lo adelante: ExpCalv).



el Mameli del himno, los años de actividad en la Cruz Roja o la imponente figura de la madre, siempre presente, también en las fotos en Pavía y luego en San Remo, parte importante de aquellas «razones de familia» que guiarán a Eva en las decisiones profesionales.

Los documentos con los que se ha trabajado pertenecen en general a la esfera científica –decretos, asignaciones, comunicaciones–, pero solo aparentemente no proporcionan indicios sobre la esfera privada. El cuidado de los detalles que emerge incluso de los documentos oficiales, las grafías, los recortes de hojas y palabras, han sabido preservar el faro emotivo de la investigación. En una foto encontrada en Cuba en los archivos INIFAT, Eva es retratada mientras entorna el portón de madera del jardín de su casa en Santiago de las Vegas. La mirada baja hacia la cerradura, un gesto familiar por aquellas manos perennemente sobre el microscopio; lleva un vestido claro y lleva los cabellos recogidos en una cola; ella, que los peinaba siempre en una trenza que reaparece constantemente en sus retratos. Una Eva en el jardín de las delicias de las ciencias, compartido con la familia; el mundo vegetal de los Calvino, en pleno Caribe.



## Primera Parte

# LOS AÑOS AMERICANOS

## Jefa del departamento de botánica: en Cuba con microscopio y familia

# 21

El dossier reservado a Eva Mameli –conservado en los archivos cubanos y catalogado como «Expediente Sra. Eva Mameli de Calvino»<sup>47</sup> representa uno de los más importantes documentos oficiales relativos a la permanencia en Cuba de Eva Mameli de 1920 a 1925. El expediente registra el calendario de sus principales actividades, los viajes autorizados y las licencias recibidas.

El *dossier Eva Mameli* confirma que la científica asumió el cargo de directora del Departamento de Botánica de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, por decreto gubernamental del ministro de la Agricultura, Eugenio Sánchez Agramonte, el 1 de diciembre de 1920, en virtud de sus conocimientos y con una retribución anual de 2400 pesos cubanos<sup>48</sup>, sucediendo al director precedente, el Ing. Gonzalo Martínez Fortún. Como refiere Concepción Díaz<sup>49</sup>, la isla *caribeña* [en español en el original] recuerda a Eva Mameli como la primera mujer en cubrir un cargo científico y directivo en el campo de la agricultura.

El informe mensual del Departamento de Botánica del 31 de diciembre de 1920 describe los detalles de la inserción de la estudiosa, a cargo hacía apenas un mes, en la estación:

La Dra. Eva Mameli de Calvino, jefa del departamento, ha sido destinada, por esta dirección, a realizar trabajos de fisiología vegetal. Como quiera que las condiciones del local que ocupa este departamento no son las más apropiadas para realizar trabajos de esa índole ya que la luz que llega al mismo es insuficiente para trabajar debidamente en los microscopios, esa dirección resolvió que la Dra. Mameli trasladara sus aparatos y trabajara en el local que ocupa

47. Cf. «Expediente Sra. Eva Mameli de Calvino» (de ahora en adelante: ExpMam), conservado en el Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt (Inifata). ExpMam 1920: f. 318/13. El documento fue restaurado en 2013.

48. ExpMam.

49. Díaz 2004a.

la Contaduría, motivo este por el cual ella rendirá un informe por separado [en español en el original]<sup>50</sup>.

La Estación Agronómica, dirigida en la época por Mario Calvino (que, como veremos, se encontraba en Cuba desde 1917, después de más de ocho años de activa permanencia en México), había sido fundada en 1904. Denominada Estación Experimental Agronómica, formaba parte del proyecto más amplio, jamás realizado, de instituir en el país tres estaciones destinadas a mejorar las condiciones de la agricultura e incrementar la producción. Fue la primera institución de este tipo en Cuba<sup>51</sup>.

En aquellos años, además de dirigir el Departamento de Botánica en Santiago de las Vegas, Eva lleva a cabo misiones y viajes tanto en el interior de la isla (Cienfuegos, Pinar del Río, isla de Pinos, hoy denominada isla de la Juventud), como en el exterior (Italia, México, Brasil, Nueva York); y supervisa el Departamento de Botánica de otra estación y escuela agronómica en el distrito de San Manuel (en esa época parte del municipio de Puerto Padre, en la provincia de Oriente)<sup>52</sup>, denominada «Chaparra».

Durante los años americanos, Mameli dedica particular atención a la recogida y catalogación de datos y contribuye al prestigioso herbario instituido en Santiago de las Vegas desde 1904; se dedica a la botánica aplicada y al estudio de las plantas industriales (caña de azúcar, tabaco, yuca, pero también plantas textiles y ornamentales); se une al interés de Mario por el compromiso didáctico en ambiente rural; se sumerge en la vida social del lugar que la hospeda, en la cual colabora y busca activamente promover. Como anota Loretta Marchi en un exhaustivo ensayo dedicado a la permanencia de Eva en América, fue «un viaje de formación, de exploración, de experimentación y de investigación»<sup>53</sup>.

## 2.1. El acuerdo fue fácil y el matrimonio rápido: la unión entre científicos excelentes

Una historia bastante extravagante y fantasiosa nos cuenta el encuentro de la pareja. Lo que es cierto es que el viaje ultramarino de Eva siguió al matrimonio con Mario Calvino.

50. ExpMam 1920.

51. Acosta y Díaz 2001.

52. Cuba en esa época estaba dividida en seis provincias, de las cuales Oriente era la mayor. Los límites municipales de los municipios Puerto Padre y Victoria de Las Tunas eran casi imperceptibles, perteneciendo a la misma provincia de Oriente. Desde 1976, Puerto Padre pertenecía a la provincia de Las Tunas. Chaparra actualmente es el distrito principal del municipio Jesús Menéndez.

53. Marchi 2012: 240.

Un manuscrito inédito de Domenico Aicardi<sup>54</sup>, el conocido especialista en rosas colaborador de Mario, proporciona algunos particulares sobre aquel encuentro, admitiendo que la versión no fue grata a Eva, quizás por los matices caricaturescos<sup>55</sup>. Según cuanto refiere Aicardi, cuando en 1920 Mario llegó a Roma de Cuba para una breve misión, se dirigió al Ministerio de la Agricultura para buscar información sobre una botánica núbil para casarse y conducirla a Santiago de las Vegas. Calvino aprovechó este viaje a Italia para casarse:

Antes de dejar Cuba hacia Italia, había tomado todas las precauciones y había anotado en mi bloc de notas cada cosa: comprar cuerdas para guitarra, tomar mujer, etc. Era, esto, una pesadilla mía que aplazaba hacia tiempo; debía aprovechar ese momento, siendo ya avanzado en años, si quería formarme una familia y dar una educación a mis hijos. Durante el tiempo que tuve que detenerme en Roma, en el Ministerio de la Agricultura me informé de si allí había alguna señorita graduada en Botánica, especialmente o preferiblemente en Biología Vegetal y Química, con el fin de desposarla y llevarla conmigo como ayuda a la Chaparra Sugar Company.

El nombre de Eva Mameli figuraba entre los de la lista y, según cuanto se narra, fue el único tomado en consideración: «Al final me fue sugerido el nombre de la doctora Eva Giuliana Mameli, docente habilitada de la Universidad de Pavía. Resuelta mi misión, tomé el tren a Pavía y me dirigí directamente a su domicilio». Fue así como Mario, aquel atardecer, se presentó en Vía Roma número 4:

Abrió la puerta una señora anciana. Fui a entrar, pero ella me rechazó entorrandando la puerta [y] diciendo: «¿Qué quiere?». Dije enseguida: «Usted tiene una hija, la doctora Eva Giuliana Mameli, y yo tengo absoluta necesidad de verla, de hablar...». No había terminado de hablar todavía cuando, abriéndome de par en par la puerta, me dijo: «Entre». Y me hizo acomodar. «Mi hija no está en casa, pero no tardará mucho en venir». Entonces, en la espera, comencé a contar a la señora cómo de Cuba había ido a Roma, y cómo de Roma había decidido venir a Pavía. En este punto, se sintieron pasos y la vieja dijo: «Es ella». Y vi por primera vez a mi futura esposa.

- 
54. Cordialmente concedido por Gerson Maceri, autor de *Mario Calvino, biografía di un progressista utopico* [*Mario Calvino, biografía de un progresista utópico*] (Maceri 2012), que publicó tal inédito en el apéndice documental de su tesis de licenciatura en Literaturas y Civilizaciones Modernas, *Materiali per una biografia di Mario Calvino* [*Materiales para una biografía de Mario Calvino*], Génova 2011. Un agradecimiento a Gerson Maceri por los materiales concedidos.
55. «Este matrimonio *fin de siècle* se lo conté al Dr. J. H. Nicholas della Ditta Jackson & Perkins, *rosemen* en Newark, Nueva York (USA), el cual lo refirió en su libro *A Rose Odyssey*, y se encuentra en la p. 54 de la edición impresa en 1937, en el cap. VII, titulado «Italian Riviera» y dedicado a mí. Cuando la mujer de Calvino lo leyó, no quedó complacida con él». Esta y las citas del episodio que sigue son todas extraídas del mismo trabajo de Gerson Maceri antes citado (Maceri 2011: 311-312).

Sin demora, en aquella ocasión Mario pidió matrimonio a Eva que, con estupor por el «modo así de poco ortodoxo» con el que le pedía la mano, mirándolo fijo a los ojos «más horrorizada que sorprendida», le respondió: «Mire que usted está en trance o se equivoca». Mario le aseguró que hablaba «inequívocamente en serio» y que debía regresar de inmediato a Cuba.

A pesar de que Eva exigía tiempo para poder tomar una decisión, Mario impuso una pronta respuesta: «“Señorita, yo no puedo esperar. El piróscrafo parte en unos días, y ya he reservado el billete incluso para usted”, y se lo entregué. Me despedí después de alrededor de una hora, más o menos, con el acuerdo de que me daría una respuesta lo antes posible».

La respuesta, evidentemente, no se hizo esperar y, concluye Aicardi, «el acuerdo fue fácil y el matrimonio rápido, en cuanto realizado solo por lo civil, al tener ambos las mismas ideas en materia de religión».

La misma versión es contada por J. H. Nicholas en *A Rose Odyssey. Reminiscence of Many Trips to European Rose Centers*, al cierre del capítulo titulado «Italian Riviera» dedicado a Aicardi:

I was told the romantic manner in which Dr. Calvino married his wife. Appointed to Mexico, he was ready to go; the steamer was in Genoa making ready to sail. Dr. Calvino noticed that his transportation was for him «and wife», but he was a bachelor. He inquired where in Italy was the best woman professor of botany<sup>56</sup>.

La narración del encuentro prosigue con las imprecisiones concedidas por el recuerdo:

He was told at the Milan University. He hurried there, called at the lady's home and introduced himself thus: «I am Dr. Calvino. I am sent to Mexico. I have come to marry you». The young woman, startled, answered, «But, Doctor Calvino, I do not know you. I must have a week to think over your proposal». «Madame, I cannot wait a week; the ship is sailing. We must be married at once», he said. «All right», she replied, «I will do it». They were married and, as fairy tales always end, «They lived happily ever after»<sup>57</sup>.

El asunto amerita una profundización, puesto que en 1920 Calvino se encontraba verdaderamente en Roma. El agrónomo había pedido una licencia de una duración de cuatro meses, que inició el 6 de agosto de 1920<sup>58</sup>. Su dossier personal, conservado en los archivos cubanos, refiere asimismo una comunicación fechada el 10 de junio<sup>59</sup>, dirigida al ministro de Agricultura,

56. Nicholas 1937: 54-55. El libro está dedicado a Domenico Aicardi.

57. Nicholas 1937: 54-55.

58. ExpMam.

59. El 6 de junio de 1920 la Real Academia había otorgado a Eva Mameli un premio en ciencias naturales.

Comercio y Trabajo, en que el científico pide la autorización para participar en una «exposición internacional de máquinas para labrar terrenos» [en español en el original]<sup>60</sup>, que se habría de llevar a cabo en Roma del 12 al 26 de septiembre, aprovechando su permanencia en Italia en ese período. Curiosamente, el 14 de septiembre Eva Mameli envía una misiva a la Real Academia en la que pide la restitución «urgente» [en español en el original] de las propias publicaciones, pensando –nos resulta natural suponer– llevarlas consigo a Cuba.

Al ministro Eugenio Sánchez Agramonte está dirigida una segunda comunicación del 5 de agosto<sup>61</sup>, en la que Calvino le agradece la concesión de la licencia de cuatro meses, comunica el propio domicilio para las comunicaciones en San Remo y anuncia el programa de viaje:

Antes de salir, quiero hacerle manifiesto que estoy muy satisfecho y contento con Cuba, por las pruebas de cariño y aprecio con que he sido honrado, sea por parte de mis superiores, ya sea por parte de mis colaboradores y colegas de la Secretaría, Estación Agronómica y por el público en general. Al llegar a mi patria no faltaré de dar a conocer el alto espíritu de civilización y urbanidad de los cubanos y proclamaré a Cuba mi segunda patria [en español en el original]<sup>62</sup>.

En aquellas semanas, Mario publicará su «Il Secolo XIX» [«El siglo XIX»], un artículo justamente dedicado a Cuba, a sus cultivos e instituciones progresistas<sup>63</sup>.

Con ocasión de aquella misión en Italia, Mario obtiene excepcionalmente una licencia retribuida de cuatro meses, a pesar de los 60 días contemplados por su contrato: «Es conveniente aprovechar el viaje que va a realizar el Dr. Calvino para que pueda adquirir semillas, plantas y obras de agricultura con destino a la Estación Agronómica» [en español en el original]<sup>64</sup>. Una ulterior confirmación de este viaje internacional proviene del registro de la escala americana y de la visita de Calvino al New York Botanical Garden<sup>65</sup>.

Regresando al primer encuentro de la pareja Mameli-Calvino, Paolo Monelli sugiere una versión diferente del episodio en un artículo<sup>66</sup> en que,

60. ExpCalv.

61. El número aparece corregido a mano sobre un 6 inicialmente escrito.

62. ExpCalv.

63. Calvino dará comunicaciones al ministro del reemprendido servicio en la Estación de Santiago de las Vegas el 6 de diciembre de 1920 (ExpCalv).

64. ExpCalv.

65. «Dr. Mario Calvino, of the Agricultural Experiment Station, Santiago de las Vegas, Cuba, visited the Garden August 11 enroute to Europe» (Gleason 1920: 179).

66. El artículo es citado por Nicola Valle (sobrino de Eva Mameli): «Aunque haya hecho siempre todo lo posible por pasar inadvertida y permanecer en penumbra, fue Paolo Monelli el que hizo saber de ella pocas noticias esenciales al gran público de sus lectores, hablando

confirmando la travesía del océano con propósitos matrimoniales, cita una «jovencilla sarda» graduada en Ciencias Naturales y cortejada por Calvino antes de emigrar. Otra variante es ofrecida por el hijo Italo en *Eremita en París*: «Mi padre vivió una veintena de años en México [*Sic*: fueron 8 años], director de estaciones experimentales agronómicas, y luego en Cuba; a Cuba condujo a mi madre, conocida a través de un intercambio de publicaciones científicas y desposada durante un fulmíneo viaje a Italia»<sup>67</sup>. Por tanto, a decir del hijo, «cómplices» fueron las ciencias.

Giuliana Luigia Evelina Mameli y Mario Calvino realizan nupcias en Pavía la mañana del sábado 30 de octubre de 1920 con rito civil. Parten para La Habana después de una breve etapa en San Remo, anunciada por la prensa local:

Hoy, sábado, el gran amigo nuestro Prof. Mario Calvino ha desposado en Pavía a la doctora Eva Mameli, docente habilitada en botánica en aquella universidad. La Dra. Mameli, que es gentil y bella señorita sarda, ha publicado ya numerosos trabajos apreciadísimos y ha ligado su nombre a importantes descubrimientos de fisiología y microscopía vegetal. La pareja, verdaderamente selecta, después de transcurridos pocos días en San Remo, partirá para La Habana (Cuba), donde el Prof. Calvino retomará su alto ministerio, del que partió en breve licencia<sup>68</sup>.

La invitación de bodas –custodiada por el Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino– anuncia el matrimonio con fecha 1 de noviembre y comunica la nueva residencia cubana a partir del 5 del mismo mes. La invitación (curiosamente bilingüe) presenta al Prof. Dr. Mario Calvino como «delegado de la Secretaría de Agricultura en la Estación Agronómica de la República de Cuba» [en español en el original], y a la Prof.<sup>a</sup> Dra. Eva Mameli como «docente habilitada en botánica de la R. Universidad de Pavía». En el fondo de la Biblioteca de San Remo dedicado a los Calvino se conserva un extracto del certificado número 374 del registro de matrimonios del año 1920 del municipio de Pavía, fechado el 3 de noviembre de 1920, por el que se evidencia que los testigos que firmaron el acto fueron Francesco Massenti, empleado, de cuarentaún años, y Ernesto Laura, de la misma edad, profesor.

El matrimonio sanciona la unión entre dos científicos excelentes. Como escribe Paola Govoni en un cuidado ensayo dedicado, entre otros temas, al variado y estimulante contexto cultural de Eva, Mameli no era una simple

---

de ella en un artículo, de pasada y con aire distraído, para decir que su marido –Mario Calvino– había sido director de un jardín botánico en Cuba, y que en un cierto momento, acordándose de una jovencilla sarda graduada en Ciencias Naturales y ya cortejada por él antes de emigrar, cruzó al otro lado del océano, vino a Italia, se casó con ella y se la llevó a Cuba, a Santiago de las Vegas» (Valle 1969: 3).

67. Calvino 1994a: 18.

68. Marchi 2012: 241.



asistente de su marido<sup>69</sup>. Con todo, durante la permanencia en Cuba, y no solo, Eva emplea el apellido de Mario para muchas de sus actividades, escogiendo usarlo junto al propio según la costumbre de la época: firma Eva Mameli *de* Calvino incluso en los informes oficiales que redacta sobre las actividades llevadas a cabo por el Departamento de Botánica; informes dirigidos justamente a su marido, en ese tiempo director de la estación. Existe un carteo oficial –de cada uno en sus respectivos papeles– en que se tratan de usted y en el que Eva ofrece a Mario (director) los «más cordiales saludos» y le muestra la «más alta consideración y estima», y elabora informes sobre las tareas llevadas a cabo y recibidas por «orden verbal» del propio superior. Pero se trata de documentos oficiales, destinados a los archivos, quizás solo firmados por Eva y redactados por los colaboradores, como indicarían también las intervenciones y las correcciones hechas a mano por la suscriptora en el texto dactilografiado.

### 2.1.1. *La ciencia en familia: a bordo del trasatlántico Aquitania*

Los Calvino se embarcan en el trasatlántico Aquitania el 13 de noviembre en el puerto de Southampton, en el sur de Gran Bretaña, como en un clásico viaje de bodas. Tocan el continente americano después de siete días de navegación, el 20 de noviembre<sup>70</sup>, en tránsito antes de alcanzar el destino final, La Habana.

El célebre trasatlántico, a partir de su construcción en 1914, había sido destinado a usos militares, había sido crucero, barco mercantil y buque hospital, y desde 1932 operaba como nave crucero. Desde el 17 de julio de 1920 estaba de servicio en el puerto de Southampton –escala de otros célebres trasatlánticos, como el Titanic– con destino a Nueva York. Podía alojar 3230 pasajeros, viajaba a una velocidad de 23 nudos y tenía 275 metros de largo, con una tripulación a bordo de 972 miembros<sup>71</sup>.

De la travesía de la pareja tenemos testimonio en los registros migratorios<sup>72</sup>. Además de los datos personales, los documentos nos aportan una serie de informaciones sobre los dos migrantes: ambos son registrados como científicos; Mario Calvino es el pasajero número 10 y Eva –que aparece solo con el apellido del cónyuge– la número 11; 45 años él y 34 ella; ambos «in transit». A las preguntas de si son polígamos, anarquistas, o de si han

69. Govoni 2014: 211.

70. Datos y documentos migratorios disponibles en la base de datos de la Statue of Liberty - Ellis Island Foundation (SOLEIF). Cf. figura 4.

71. «Transatlantico Aquitania (1914-1950)». Cf. <http://aquitaniaship.blogspot.it/> (último acceso 20 de diciembre de 2016).

72. Eva Calvino, 20 Nov 1920; citing departure port Southampton, arrival port New York; ship name Aquitania; NARA microfilm publication T715 and M237. Washington D.C. National Archives and Records Administration, n.d., Family Search Database.

estado en prisión, responden siempre de modo negativo. San Remo aparece correctamente como lugar y ciudad de nacimiento de Mario, mientras que para Eva aparece erróneamente «Tassin» para indicar Sassari; como último domicilio para Mario aparece San Remo, para Eva, con varias erratas, «Parisa», cuando se quiere indicar Pavía.

Están indudablemente juntos cuando conceden la entrevista para el registro, desde el momento en que varios datos relativos a Eva (nacionalidad, raza, etc.) resultan simplemente confirmados con un «do» en la línea inferior a la relativa a Mario<sup>73</sup>.

El resto de los pasajeros del Aquitania está en parte en tránsito para Cuba, o para México y Perú.

Aquel viaje ultramarino representa para los cónyuges, además de la luna de miel, el trayecto que los conduce a su lugar de trabajo. La fotografía que los retrata apoyados en una baranda, con la alegría de quien vive la ciencia en familia, fue tomada justamente sobre el Aquitania.

## 2.2. Mario Calvino: las circunstancias de la vida y la estrella que me guía

Mario era un explorador pragmático, pero también un hombre influyente: su legado masónico y la actividad agrónoma lo habían llevado a entretener una densa red de relaciones en todo el mundo con industriales, políticos y gobernadores.

Para reconstruir y contextualizar su obra en América Latina es oportuno recordar que el 23 de agosto de 1917 Mario Calvino –«de familia mazziniana republicana anticlerical masónica»–<sup>74</sup> fue elevado al Grado 33 del Supremo Consejo<sup>75</sup>. Su toma de servicio como director de la Estación Agronómica acontece solo dos semanas después de la ceremonia.

El presidente cubano Mario García Menocal, con una misiva que le envía a través del ministro de la Agricultura, rica en metáforas, expresa la propia confianza en la obra de Calvino en cuanto a que esta hiciera posible el renacimiento de la Estación Experimental, que hasta aquel momento había dado pocos frutos:

73. En el espacio en que es registrado el conocido o amigo con el que el viajero permanecerá en el lugar de destino, la indicación que aparece relativa a Mario es «Santiago, Cuba», mientras en la segunda hoja, debiendo declarar el nombre de un conocido en el país de origen, indica al hermano «G. Calvino (Brother)».

74. Calvino 1960.

75. Tal dato me fue proporcionado por el Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Cuba del R. E. A. y A. (Rito Escocés Antiguo y Aceptado), La Habana.

Quiero ver si usted logra que este árbol, ahora en tan malas condiciones y poco apreciado por quienes de él esperan frutos, recobre lozanía y produzca lo que el país tiene razón de espera. Aquí le doy un machete para probarlo. Sépalo manejar bien. Tiene usted la oportunidad de hacer algo bueno en Cuba [en español en el original]<sup>76</sup>.

Aparece todavía más fuerte, en este sentido, el vínculo de la cultura y de los rituales de la masonería con el tema botánico y floral, como bien evidencia Luca Fucini: «Los misterios de la “acacia” fascinaron al joven Calvino, introducido en el Arte Real por el padre Gio Bernardo, apasionado cultivador de rosas, que fue uno de los primeros masones sanremeses afiliados a la logia La Liguria, fundada en 1874»<sup>77</sup>.

A Calvino, por tanto, es otorgado el Grado 33, el más alto del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, poco tiempo después de su llegada a Cuba. La mujer de un «gran soberano inspector general» del Grado 33, cual era Eva, no podía desentenderse del papel, menos aún cuando la masonería no era ajena a su familia: en marzo de 1899, en Cagliari, había sido registrada la iniciación masónica de su hermano Efsio en el «Registro matrícula» de la logia Sigismondo Arquer, donde Efsio permanecerá hasta su dimisión en 1907<sup>78</sup>. El mismo Efsio, en 1909, cuando la familia Mameli ya se había mudado a Pavía, pasó a formar parte de la logia Gerolamo Cardano de Rito Escocés Antiguo y Aceptado<sup>79</sup>, instituida el 1 de marzo de 1905, de la que formaban parte muchos académicos de la Universidad de Pavía. La logia tenía un centro laico de recreo donde Eva, verosímelmente, participó en algunas celebraciones o actividades.

El 10 de septiembre de 1917 el ministro Eugenio Sánchez Agramonte envía a Calvino la comunicación oficial en la que le es anunciado que el presidente de la República lo ha investido del cargo de director de la Estación Experimental, «advirtiéndole que las facultades del cargo para el cual ha sido nombrado son las que corresponden a los jefes superiores de Administración» [en español en el original]<sup>80</sup>. Calvino dispone por contrato de sesenta días de licencia retribuidos en los meses estivos. Basándonos en las especificidades de la carta, parece que el tema «licencia de viaje» representa un aspecto relevante del acuerdo: «... las experiencias [...] bien se lleven

76. Martínez 2012: 56.

77. «A la masonería se adhirieron también el tío de Mario, Gio Batta, que participó en 1870 en la toma de Roma, el primo Isidoro y el hermano Quirino. Gio Bernardo Calvino, llamado el Italianísimo por sus ideales mazzinianos, será el fundador, junto a otros masones sanremeses, de la logia Giuseppe Mazzini de San Remo, constituida el 5 de mayo de 1900, en la cual será iniciado Mario el 24 de junio de 1901, apenas unos meses después de la muerte del padre» (Fucini 2004: 136-137).

78. Borghesi 2014: 243.

79. Brusa 2000: 341.

80. ExpCalv.

a efecto en la misma Estación, o ya en cualquier lugar que crea Ud., de utilidad, impetrando autorización cada vez que pretenda salir de la localidad» [en español en el original]<sup>81</sup>.

Un documento del 15 de octubre enuncia el mismo tema: coincidiendo con la incorporación, a Calvino le es concedida la posibilidad de desplazarse por el territorio, adonde sea necesario, para poder llevar a cabo su cargo, recibiendo máximo cinco pesos de jornal extra para los viajes llevados a cabo lejos de Santiago de las Vegas y La Habana.

Dos años después, el 1 de agosto de 1919, por propuesta del mismo ministro, el presidente de la República lo proclamará delegado del Ministerio de Agricultura, Comercio y Trabajo, especificando que habrían de ser mantenidas las mismas categorías y compensación atribuidas al precedente decreto de nombramiento<sup>82</sup>.

Mario Calvino era un agrónomo, descrito como ecléctico y anticonformista, que hizo de su profesión un apostolado –como dijo Eva en la sentida necrológica–, asumiendo como propio el lema de Eliseo Reclus: conocer la verdad y esparcirla a los cuatro vientos<sup>83</sup>.

A partir de 1909<sup>84</sup> se había mudado a México, donde habría de permanecer hasta 1917: «Sabemos que nuestro amigo ha sido acogido calurosamente por el Gobierno de México, el cual le confirió enseguida el importante encargo de visitar y estudiar todas las regiones de la vasta República con el fin de formular un plan de colonización»<sup>85</sup>. Según la reconstrucción de Eva, Joaquín D. Casasús, embajador mexicano en Washington, durante un viaje a Italia, quedó impresionado por el entusiasmo y por el pragmatismo de las propuestas del joven catedrático durante una conferencia en el Museo Bicknell de Bordighera, tanto como para rogarle reproducir esas ideas en su país, México y sugerir su nombramiento como jefe de la División de Horticultura de la Estación Agraria Central y docente en la Escuela Nacional de Agricultura<sup>86</sup>.

81. ExpCalv.

82. ExpCalv.

83. Mameli Calvino 1952: IV.

84. Eva ese año viajará junto a su hermano y su cuñada por un compromiso académico: «En mayo de 1909, en el Congreso Internacional de Química que tuvo lugar en Londres, yo presenté, en mi nombre y en el de mi colaborador el Prof. G. Pollacci, una comunicación titulada: "Sull'assimilazione dell'azoto atmosferico libero nei vegetali superiori" ["Sobre la asimilación del nitrógeno atmosférico libre en los vegetales superiores"]» [en español en el original] (Mameli Calvino 1923b: 3).

85. L'Agricoltura Ligure 1909: 51.

86. Mameli Calvino 1952: III.

Otras lecturas, como la proporcionada en el interesante ensayo de Stefano Adami<sup>87</sup>, que recupera un fascículo conservado en el Registro Político de Roma, plantean una reconstrucción distinta del denominado *affaire Calvino*<sup>88</sup>: el 21 de febrero de 1908, un año antes, por tanto, de su llegada a México, el *Corriere della Sera* publicó un artículo en el que se revelaba que el frustrado atentado contra el zar Nicolás II era obra de un italiano, un tal Mario Calvino. Como se comprobó en los días siguientes, se trataba en realidad del ruso Vsevolod V. Lebedintzev, que solía decir: «En Italia soy un anarquista, en Rusia un socialista revolucionario»<sup>89</sup>. Políglota, hablaba perfectamente el italiano con un leve acento romano y, según Michail Osorgin, era un joven culto, original y bellissimo<sup>90</sup>. Exiliado en Italia entre los años 1905 y 1907, ligado a los ambientes de la masonería, fue arrestado a su regreso a San Petersburgo en posesión del pasaporte italiano de Mario Calvino. En este sentido, es interesante referir también la versión proporcionada por Italo –en una carta del 20 de agosto de 1978– a Angelo Tamborra, docente en la Universidad La Sapienza, que en esa época estaba realizando un estudio sobre los exiliados rusos en Italia:

Quando Lebedintzev fue arrestado en Rusia bajo el nombre de Mario Calvino y estalló «el caso Calvino» en la prensa internacional, mi padre se escondió para que la campaña para hacer intervenir al Gobierno italiano a favor de este «compatriota» pudiera tener lugar. Cuando las tentativas de librarlo de la ejecución se demostraron vanas, mi padre hizo su aparición en el Congreso de Técnicos Agrícolas en Roma, suscitando gran sensación. Fue llamado por el ministro Tittoni, a quien explicó el caso en la versión «oficial»<sup>91</sup>.

87. Adami 2010.

88. Reconstruye la historia del intercambio de identidad, basándose principalmente en el fascículo del Registro Político a nombre de Mario Calvino, también el texto de Antonio Areddu, *Il caso Calvino [El caso Calvino]* (Areddu 2013). En el epílogo realizado por Fabiola Antonella Masci son reunidos los testimonios, no sin contradicciones e imprecisiones, de Italo: «Mis recuerdos de cómo mi padre contaba la historia son, por desgracia, fragmentarios y confusos. No sé cómo Lebedintzev hubo de conocer a mi padre. Hablaba de él como de un idealista un poco ingenuo, que en París había caído en las manos de un agente provocador zarista, que le había entregado una bomba escondida en un libro para un atentado contra el zar, bomba que fue enseguida descubierta por la policía zarista apenas el falso Calvino puso un pie en Rusia. Esto es cuanto recuerdo de cómo mi padre contaba la historia cuando yo era muchacho» (Calvino 2000: 1380).

89. Di Paola 1988: 142.

90. Osorgin 1924: 191-203.

91. «El pasaporte robado era la versión oficial que mi padre dio de los hechos a las autoridades que sospechaban de su complicidad con el revolucionario ruso. En realidad, mi padre había dado su pasaporte al astrónomo Lebedintzev para permitirle regresar a Rusia clandestinamente. Cuando Lebedintzev fue arrestado en Rusia bajo el nombre de Mario Calvino y estalló el “caso Calvino” en la prensa internacional, mi padre se escondió para que la campaña para hacer intervenir al Gobierno italiano a favor de este “compatriota” pudiera tener lugar. Cuando las tentativas de librarlo de la ejecución se demostraron vanas, mi padre hizo su aparición en el Congreso de Técnicos Agrícolas en Roma suscitando gran sensación. Fue llamado por el ministro Tittoni, a quien explicó el caso en la

El asunto en Italia se mantuvo vivazmente presente durante semanas. En el *Corriere della Sera* del 2 de marzo de 1908, en primera página, aparecía el titular: «Mario Calvino está en Roma. El porqué de su silencio. El misterio del ajusticiado de San Petersburgo». Lebedintzev habría terminado sus días con una condena a la horca junto a sus compañeros.

Para Mario, sin embargo, el asunto representó un acontecimiento incómodo, nunca aclarado por completo, y fue probablemente una de las razones que lo impulsaron a mudarse y partir para México, como sugerirá el propio Italo:

El «caso Calvino» reavivó la hostilidad contra mi padre de los ambientes conservadores y clericales locales (él era un personaje muy característico de la época: apóstol de la educación agrícola, fundador de almazaras cooperativas, director de la revista *L'Agricoltura Ligure* [*La Agricultura Ligur*], encarnizado anticlerical). La vida en Porto Maurizio devino difícil para él y en 1909 partió para México, donde le había sido ofrecida la dirección de la Estación Agronómica Nacional<sup>92</sup>.

Mario Calvino, censurando públicamente una «vida de moluscos y de gusanos», decidió partir para «un país de fuertes», afirmando en la carta de despedida del 15 de enero de 1909, publicada en *L'Agricoltura Ligure*: «Las ideas que han madurado en mí, después de seria reflexión, las circunstancias de la vida, la estrella que me guía, me han convencido de separarme de las tierras de mis abuelos y de cruzar el océano»<sup>93</sup>.

Mario recorrió México a lo largo y a lo ancho dos veces, tanto que «ninguno de los muchos problemas de la agricultura de México, tierra de muchos climas, le fue ignoto»<sup>94</sup>. Después de solo tres años de permanencia, divulgó un importante programa didáctico itinerante dirigido a los agricultores

---

versión "oficial". [...] La reconstrucción de los hechos más probable parece ser que mi padre, no habiéndose realizado el proyecto de Georgia, encontrándose en posesión de un pasaporte para Rusia, haya pensado ponerlo a disposición de los revolucionarios rusos. [...] Mi padre (San Remo 1875-1951), a pesar de haber sido anarquista o cercano a los anarquistas cuando era estudiante en Pisa, en la época del "caso Calvino" creo que podría definirse como un socialista reformista. Sus amigos más cercanos eran el conciudadano Orazio Raimondo, famoso abogado y diputado socialista, y el director del "Trabajo", Giovanni Canepa, nativo él también de nuestra provincia. En suma, el ambiente es el de los socialistas masones: y veo que la masonería tiene que ver también con Lebedintzev, según un testimonio recogido en su libro» (Calvino 2000: 1379). Tamborra refiere en su libro la versión de lo acaecido: «[...] el ruso hizo contacto –en calidad aparentemente oficial– con el Prof. Mario Calvino, director de la cátedra ambulante de agricultura en Porto Maurizio, ofreciéndole ir a Georgia a enseñar olivicultura. Calvino se hizo atraer por la "proposición brillantísima" a él ofrecida y pidió el pasaporte en la comisaría local, mostrándolo después a Lebedintzev. Este prometió regresar para concluir el compromiso, pero luego desapareció y con él desapareció también el pasaporte de Mario Calvino, quien terminó por olvidar este episodio» (Tamborra 2002: 227).

92. Calvino 2000: 1379.

93. Schiva 1997: 60.

94. Mameli Calvino 1952: IV.

mexicanos. No se cansaba de escribir y los resultados no se hicieron esperar: en aquellos años Calvino colaboró en la rúbrica periódica «Sección de Agricultura» del periódico *Diario de México* y dirigió dos periódicos agrícolas, entre ellos el *Boletín* semanal de la Sociedad Agraria Mexicana, de la cual era secretario.

En México, Calvino asumió, por tanto, la dirección de la División de Horticultura de la Estación Agraria Central y fue maestro de arboricultura, floricultura y multiplicación de las plantas en la Escuela Nacional de Agricultura: «Pero en 1913 ya había sido nombrado jefe de la Estación Agraria y vicedirector de la Escuela»<sup>95</sup>. Será una vez más Eva, evidentemente sobre la base de los recuerdos de Mario, quien alabe la situación escolar de entonces:

Está bien anotar, al menos de pasada, como loa de los gobernantes mexicanos de aquel tiempo, que la Escuela Nacional de Agricultura, que contaba con varios centenares de alumnos, era tenida en gran honor y gozaba de un balance conspicuo. Los discípulos eran asalariados y al final de los cursos podían disfrutar de becas de perfeccionamiento en las estaciones agrarias de los Estados Unidos y, de todos modos, eran ayudados por el ministerio para encontrar una ocupación acorde con sus estudios<sup>96</sup>.

En 1915 fue nombrado jefe del Departamento de Agricultura del Estado de Yucatán y encargado de la enseñanza agrícola entre las poblaciones mayas: el 5 de diciembre de 1915 pronunció el discurso oficial por la inauguración de la Escuela Agraria en Mérida. Como algo propio de su temperamento, dice Eva, acompañó los proyectos de progreso agrícola con ideas de alto patriotismo y de audacia sociológica: «Una hamaca fue todo su equipaje en aquel borrascoso período; y su compañero de viaje, un intérprete, ya que entre los campesinos mayas no era familiar la lengua española»<sup>97</sup>.

En 1916 México fue sacudido por el movimiento revolucionario: el 9 de marzo de aquel año, Pancho Villa condujo la conocida expedición contra la ciudad de Columbus, en Nuevo México, provocando la reacción armada estadounidense. Mario Calvino, «con una nobilísima carta al gobernador del estado de Yucatán, ofreció su brazo como soldado raso en la causa del pueblo mexicano oprimido»<sup>98</sup>. Pero en 1917, «habiendo las revoluciones sucesivas vuelto imposibles los estudios», después de un breve regreso a Italia, Mario decidió mudarse a un país próspero, como era en la época Cuba, «no obstante el casi absoluto monocultivo (caña de azúcar, sobre todo, y tabaco y café), prosperidad debida a los altos precios del azúcar a causa de la guerra en Europa»<sup>99</sup>.

95. Mameli Calvino 1952: IV.

96. Mameli Calvino 1952: V.

97. Mameli Calvino 1952: V.

98. Mameli Calvino 1952: V.

99. Mameli Calvino 1952: V.

Según Mario, el problema agrícola de Cuba radicaba en las grandes extensiones de tierra inutilizadas y en la necesidad de volver más económica y rentable la producción sin sacrificar la compensación de los campesinos<sup>100</sup>. La sociedad cubana reconoce todavía hoy la contribución de Mario al desarrollo nacional de la agricultura, de modo particular en la ampliación de la gama de cultivos y en la creación de un servicio de ingenieros agrónomos capaz de poner al día a los campesinos sobre las nuevas técnicas disponibles.

El recuerdo de su figura nos es transmitido también por algunos momentos de cotidianidad en su periplo cubano, como la entrevista realizada por un conocido musicólogo, Helio Orovio, a Adela, hija de Gonzalo Martínez Fortún, que asumió la dirección de la Estación de Santiago de las Vegas, cuando los Calvino se mudaron a San Manuel, en la provincia de Oriente<sup>101</sup>. Adela cuenta aquella vez en la que, en la Estación Experimental, el ingeniero Enrique Babé, para hacerle una broma, se presentó delante de Mario y le anunció con entusiasmo que el olivo estaba finalmente dando frutos. El agrónomo italiano corrió de inmediato fuera para documentar el milagro genético, pero se encontró frente a un árbol sobre el que habían sido colgadas las aceitunas con unos hilos. «Por poco no expulsó a Babé de la Estación...»<sup>102</sup>, refiere Adela, que cuenta igualmente aquella vez en que otro colaborador, un cierto Oliva, habiendo arrancado la primera flor de Gerbera que Calvino había plantado con el fin de experimentar, fue luego obligado a llamar Gerbera a su primogénita.

### 2.3. La estación y la morada de los Calvino en Santiago de las Vegas

Santiago de las Vegas se encuentra al sur de la capital, a una veintena de kilómetros de La Habana. En la época era un centro de veinte mil habitantes, protagonista de una interesante agitación cultural. El pueblo era meta favorita de exponentes de la cultura internacional: entre otros, se recuerda la presencia de Federico García Lorca, que por invitación de la asociación Agrupación Artística Euterpe se quedó allí durante abril de 1930<sup>103</sup>. Se cuenta que Santiago de las Vegas recordó al poeta su pueblo natal, Fuente Vaqueros.

100. Martínez 1977: 19-20.

101. Orovio 2000: 20.

102. Orovio 2000: 20.

103. Como refiere el periódico local *La Opinión y El Ideal*, el poeta fue invitado a Santiago de las Vegas por la Agrupación Artística Euterpe el 19 de abril de 1930; en aquella ocasión declamó «Romance de la luna, luna», acompañado por las notas de la Sonora Santiaguera y rodeado de artistas e intelectuales del lugar (Iturria 2006: 27).



Santiago de las Vegas se distinguía, económicamente, por los cultivos de tabaco y por la existencia –desde el siglo XIX– de numerosas fábricas para el procesamiento de sus hojas. A Mario Calvino había sido confiada la dirección de la estación para una operación de saneamiento y, como describe Eva, para el «restablecimiento de la autoridad de la ciencia»<sup>104</sup>. Según Juan Tomás Roig, conocido botánico local de quien hablaremos más adelante, los períodos en que los extranjeros dirigieron la Estación Agronómica coincidieron con sus momentos más brillantes y fecundos, también porque a los extranjeros, y con ellos Calvino, fueron concedidos no solo «buenos sueldos y recursos, sino autoridad e independencia de la política, cosas que casi siempre se ha negado a los directores cubanos» [en español en el original]<sup>105</sup>. El empeño de Calvino renovó el prestigio internacional de la estación, que bajo su dirección se transformó en un centro dinámico, con una considerable presencia de estudiosos extranjeros y una indudable prevalencia de colaboradores de origen italiano. La actividad internacional promovida por la institución, así como los resultados de los estudios realizados, tendrán repercusiones en América entera. Como escribe Loretta Marchi: «No se puede comprender plenamente la decisión de Eva Mameli si se prescinde de la importancia de la institución experimental de Santiago de las Vegas en el panorama científico internacional»<sup>106</sup>.

El edificio que hospedaba la estación a la entrada de Santiago de las Vegas había surgido en 1854; con anterioridad, había sido usado como cuartel para las tropas españolas y luego como hospital<sup>107</sup>. El centro de estudios agronómicos, según la descripción que nos proporciona Eva<sup>108</sup>, estaba subdividido en once departamentos, con una plantilla de sesenta-tres empleados y más de cien trabajadores. Los terrenos reservados a la experimentación se extendían por cincuenta hectáreas, de las que más de diecisiete estaban destinadas a pasto y siete estaban ocupadas por construcciones y jardines.

En 1974 la estación se convirtió en el Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt, y todavía hoy

104. «La plantilla no se correspondía con el trabajo y la política corrompía el ambiente. Él pidió al ministerio, y lo obtuvo, carta blanca para el saneamiento del personal y para el restablecimiento de la autoridad de la ciencia» (Mameli Calvino 1952: VI).

105. «La Estación Agronómica de Santiago de las Vegas ha experimentado todas las vicisitudes que ha sufrido el país en general, habiendo tenido períodos brillantes y fecundos y períodos de languidez y decadencia, coincidiendo los primeros casi siempre con la gestión de extranjeros como el fundador de la institución, Mr. Earle, Mr. Crawley y el Dr. Calvino, a los cuales no solo se les dio buenos sueldos y recursos, sino autoridad e independencia de la política, cosas que casi siempre se ha negado a los directores cubanos» [en español en el original] T. Roig, citado en Díaz 2004b.

106. Marchi 2012: 243.

107. Orovio 2000: 12.

108. Mameli Calvino 1952: VI.

conserva los mismos amplios salones y un ventilado patio principal. En su interior se encuentran una biblioteca y el archivo que custodia los anales y los dosieres relativos a la obra de Eva Mameli y Mario Calvino en Cuba, y también diversos documentos de carácter científico bajo la firma de los dos científicos.

El bungalow que pasó a ser la morada de los cónyuges, ya ocupado por Mario antes de la llegada de Eva, se encontraba dentro del perímetro de la estación, rodeado de jardines y a pocos metros del edificio principal. Según la descripción que proporciona Orovio, comprendía dos estancias, una amplia sala, una cocina, baño y pórtico<sup>109</sup>.

Aquel bungalow, donde nació Italo, fue destruido por un ciclón en octubre de 1926, el año siguiente a su regreso a Italia. En realidad, ya después de la partida de los Calvino para San Manuel había sido ocupado por Gonzalo Martínez Fortún, el padre de la ya citada Adela.

De aquella residencia quedan hoy solo pocos escalones suspendidos en el recuerdo de los que lo habitaron.

## 2.4. El tabaco y la experimentación de una científica

Eva Mameli es citada públicamente en Cuba por primera vez en un artículo del 18 de abril de 1921, en el periódico entonces más difundido, el *Diario de la Marina*, en el que se refiere que la científica estaba conduciendo estudios para entender «cuántas flores conviene dejar al tabaco» [en español en el original]<sup>110</sup> de la especie *havanensis* y mejorarle las semillas. Junto con la experimentación sobre plantas textiles y las investigaciones sobre la caña de azúcar, esta tarea era una de las más importantes confiadas al Departamento de Botánica de la estación: es decir, restituir al tabaco la calidad que se había perdido después de la devastación de los campos cubanos debida a las guerras de independencia.

Eva se había ocupado sobre todo de observar el florecimiento de la caña de azúcar para valorar su fertilidad, la posibilidad de autopolinización y para identificar el método más eficaz para una polinización artificial con el fin de obtener híbridos de caña de azúcar. De manera más específica, había logrado demostrar la eficacia de amputar parte de las inflorescencias a las plantas de tabaco destinadas a dar semillas: «Se obtienen así semillas más pesadas y de más elevado poder germinativo»<sup>111</sup>.

109. Orovio 2000: 10.

110. *Diario de la Marina* 1921d.

111. Mameli 1925: 38.

La oportunidad, para Mameli, supera la sola observación, tanto que ella describirá, en diversos artículos científicos escritos a cuatro manos con Mario, nuevas variedades de caña de azúcar obtenidas de ensayos de cultivo hechos en la Estación Experimental, hasta la obtención de una variedad (la denominada *supercristalina*) superior a la comúnmente cultivada en Cuba<sup>112</sup>.

Eva misma nos recuerda su llegada a la isla *caribeña* [en español en el original] durante el mes de noviembre, en una publicación científica sobre la caña de azúcar: «Habiendo llegado a Cuba a fines de noviembre de 1920, y nombrada jefe del Departamento de Botánica de la Estación Agronómica el primero de diciembre, inicié mis observaciones sobre la caña de azúcar a mediados del mismo mes» [en español en el original]<sup>113</sup>. Y es la misma Eva la que se presenta en un artículo que aparece en la revista oficial de la estación titulado «La mujer en los Institutos Científicos de Pavía, Italia» en el que alaba publicaciones y metas de diversas mujeres en el ámbito académico y científico de Pavía, citándose como parte de ese abanico de científicas<sup>114</sup>. Eva se describe como ayudante técnico del Instituto de Botánica de Pavía, como profesor asociado, como autora de treinta trabajos originales y vencedora del citado premio internacional asignado por la Academia Nacional de los Lincei.

Este conocido artículo de Mameli –cuya intención declarada era la de poner de relieve el progreso alcanzado por la mujer italiana en el campo de ciencia– adquiere un valor ulterior, cuando se revela la voluntad de la científica de recalcar, incluso en el título, un artículo de Jone Cortini Comanducci publicado algunos meses antes –en diciembre de 1920, cuando Eva se encontraba en Cuba hacía poco más de un mes–, titulado «La mujer en los Institutos Científicos de Roma», en que eran citados los resultados y las publicaciones de diversas mujeres científicas italianas en institutos romanos<sup>115</sup>.

Mameli, que, como veremos, se había graduado en Pavía en 1907 en Ciencias Naturales, había sido primeramente asistente voluntaria (de 1907-1908 a 1910-1911) en el Instituto Botánico de la misma universidad, y a continuación asistente (entre 1918 y 1920) por orden de la Real Escuela Normal primeramente de Foggia y luego de Mantua, donde había ganado el concurso como docente a tiempo completo<sup>116</sup>.

112. Mameli 1925: 27-41.

113. Mameli 1921b. Agradezco a Concepción Díaz por haberme hecho notar el particular dentro de la publicación científica.

114. Mameli 1921a: 602-604.

115. Cortini 1920.

116. Tomaselli 1979: 17.

Como justamente anota Paola Govoni, en Italia Eva «no era una “precaria”, como se diría hoy, porque se beneficiaba del salario de docente a tiempo completo y su situación, anómala con respecto a la universidad, comenzaba a ser frecuente entre las mujeres activas en el campo científico en aquellos años», pero partió hacia América sin comunicar ni solicitar la suspensión de la propia actividad didáctica en Pavía, «como lamentó el rector con el ministro de Educación en el momento de la ritual consignación anual en los cursos libres» en 1921<sup>117</sup>.

## 2.5. La divulgación: forasteros y útiles

En Cuba, Eva muestra una actitud de profundo respeto con respecto a los trabajadores locales y de integración hacia la comunidad que la hospedaba. Al lado de Mario, la científica promueve escuelas agrarias para los hijos de los colonos, favorece la toma de conciencia sobre la actividad científica y agraria de la mujer, y sostiene actividades de beneficencia o divulgación, como la sugerente Fiesta del Árbol, que en Cuba se celebraba al menos desde 1904 –pero todavía hoy se recuerdan con particular emoción aquellas realizadas durante la época de los Calvino–.

Los eventos sociales promovidos por la pareja consolidan su vínculo con la comunidad local: cada 10 de octubre Mario pronuncia un discurso para conmemorar el inicio de las luchas independentistas, reuniendo en torno a la bandera cubana al personal bajo su dirección. Un cronista local describe el episodio en que, el 20 de mayo de 1922<sup>118</sup>, con ocasión del vigésimo aniversario de la instauración de la República cubana, Eva regala a la estación una bandera para sustituir la existente, ya descolorida; la recuerda, con emotiva participación, definiéndola como «distinguida dama [...] amante esposa de nuestro excelente y sabio director» [en español en el original], mientras «izaba con mano trémula y lágrimas de emoción nuestra enseña gloriosa» [en español en el original], y mientras ofrecía a los presentes champán y deliciosos dulces junto al marido al término del evento<sup>119</sup>.

Cuba los recuerda también entre los promotores, desde 1920, del Día de las Madres y de la idea de regalar a todos los participantes en la ceremonia, celebrada el 10 de mayo en el Teatro Popular del Centro de Instrucción y Recreación, una flor blanca si la madre estaba muerta, o roja si estaba todavía con vida. Se difundió la voz de que Eva y Mario confeccionaron personalmente las cestas con las flores de su jardín<sup>120</sup>.

117. Govoni 2012: 560.

118. Cremata 1922.

119. Cremata 1922.

120. Orovio 2000: 13.

Aquel 1920 fue el primer año en que se celebró la festividad dedicada a todas las madres y las dos localidades caribeñas que acogieron a los Calvino se disputan la primacía de su ideación<sup>121</sup>: Santiago de las Vegas, donde la idea habría sido de un grupo de intelectuales, entre ellos el brazo derecho de Eva, Teodoro Cabrera; y Puerto Padre, donde el promotor habría sido Eduardo Queral Mayo, perteneciente a la logia masónica Los Perseverantes<sup>122</sup>.

Durante el mandato de los Calvino, la estación acogió también momentos de ocio, como la fiesta con bailes y *señoritas* [en español en el original] con ocasión de un curso de actualización dirigido a los veterinarios del ejército<sup>123</sup>, citado por el *Diario de la Marina* en 1921 o el «suculento almuerzo a la criolla» ofrecido por el instituto agronómico y por Calvino durante una actividad de beneficencia a favor de la infancia<sup>124</sup>.

Además de las actividades recreativas, que tenían el fin de favorecer la empatía con la comunidad que los hospedaba, la palabra clave –tanto para Eva como para Mario– parece haber sido «divulgación»: de ello son prueba las cátedras itinerantes de agricultura, las conferencias de biología aplicada a la botánica, las escuelas residenciales dirigidas a los hijos de los colonos, las circulares, los artículos, los apuntes para estudiantes y los tratados publicados y distribuidos.

Los Calvino eran eruditos *cercanos* a los colonos: regalaban boletines y semillas<sup>125</sup>, y durante los eventos científicos o divulgativos mostraban sus insectos útiles para la agricultura. Eran, en una palabra, como aquellos insectos: forasteros y útiles. Y lo eran todavía más si pensamos en la dedicación con que los Calvino proporcionaban respuestas exhaustivas a las preguntas específicas y prácticas que les hacían los campesinos: correspondencias o preguntas escritas a mano, a veces en una simple hoja, que eran cuidadosamente recogidas en los registros de los departamentos de la estación, y que están todavía hoy conservadas en los respectivos archivos (una modalidad, la de pregunta y respuesta, que los Calvino mantendrán

121. *Cubahora* 2013.

122. «Según consta en las actas de la logia Los Perseverantes, hay un acuerdo que vamos a copiar con certificación del secretario de aquella venerable logia y que dice así: “Atendiendo que es un deber de todo masón reverenciar a los padres y ayudar al mejoramiento moral e intelectual de la humanidad, los abajo firmantes proponen: Que sea celebrado el primer domingo de mayo (el Día de las Madres) en cualquier manera que tienda a demostrar el cariño y el agradecimiento a que es deudor todo hijo. Asimismo, proponen que sea designado el primer domingo de junio a igual fin con relación a los padres”. (Fdo.) Dr. Eduardo Queral Mayo, Enrique Pérez e Ismael Piedra (Aprobado en el Taller, 6 de abril de 1920)» [en español en el original] (Morales 2008).

123. *Diario de la Marina* 1921a.

124. *Diario de la Marina* 1921b.

125. *Diario de la Marina* 1921c.

igualmente en Italia, e inspirará incluso nuevas publicaciones)<sup>126</sup>. De hecho, en los informes oficiales del Departamento de Botánica dirigido por Mameli, entre las rúbricas de las actividades llevadas a cabo aparecía la de «despachar las consultas del departamento».

También en las revistas –órganos de difusión de las dos estaciones agronómicas de las que se ocuparon los Calvino, a saber: la *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo* y la llamada *Chaparra Agrícola*– había una sección –«Consultas»– expresamente dedicada a las preguntas y las respuestas enviadas por cualquiera que tuviese curiosidad o dudas.

A través de estas publicaciones –espejo de sus ideales– los dos científicos incitaban el cooperativismo, promovían un desarrollo progresista de la agricultura y publicaban resultados de investigaciones internacionales. Las revistas representaban sobre todo una oportunidad gratuita de actualización para los colonos locales. Eva escribe allí diversas contribuciones científicas, firmando unas veces como Eva Mameli, otras como Eva Mameli de Calvino, y publica artículos o reportajes a cuatro manos con Mario, ulterior testimonio de la asociación profesional de la pareja.

## 2.6. Las misiones y los viajes

### 2.6.1. Cienfuegos (1921) y Mrs. Katherine Atkins

Como se anticipó, el «Expediente Sra. Eva Mameli de Calvino» conservado en los archivos cubanos documenta el calendario de las principales actividades de la científica, sus encargos y las licencias recibidas.

Las tareas llevadas a cabo durante los años de permanencia en la isla, siempre al lado de Mario, son de particular relieve: el 7 de mayo de 1921, el ministro de la Agricultura le hace el encargo de visitar, junto a su cónyuge y director de la estación, el Jardín Botánico de la Universidad de Harvard, en las vecindades de Cienfuegos. Según el documento, Mameli es encargada de visitar también otro jardín botánico, denominado Las Palmas, siempre en el entorno de Cienfuegos, con el fin de traer a la estación nuevas semillas, plantas y datos de interés<sup>127</sup>.

Al regreso de la misión, los Calvino publicarán diversos artículos divulgativos. En el primero de ellos, titulado «La estación botánica del central Soledad de Cienfuegos»<sup>128</sup>, es recordada la dedicación y el generoso apoyo de Mr. Edwin F. Atkins quien, después de haber adquirido el ingenio azucarero Soledad del Muerto, a unos quince kilómetros de distancia de Cienfuegos,

126. Secci 2013a: 14.

127. ExpMam.

128. Calvino 1921a.

lo donó con el fin de que fuese instituida la Harvard Botanic Station for Tropical Research Work and Sugar Cane Investigation<sup>129</sup>. La mencionada institución se dedicaba al estudio de plantas exóticas y ornamentales con fines comerciales, así como a la potenciación de la especie local *crystalina* de caña de azúcar a través del estudio de otras variedades de origen extranjero. En el artículo, Calvino celebra la donación y el generoso apoyo de Atkins: «Actos semejantes solo los saben hacer las personas de civilización y espíritu superior y deberían servir de ejemplo a muchos ricos criollos» [en español en el original]<sup>130</sup>. El artículo está provisto de fotos que retratan a Eva en las proximidades de la laguna que formaba parte del jardín botánico, o junto a un árbol de caoba de una decena de años.

Durante el mismo viaje, los Calvino visitan también el jardín botánico denominado Las Palmas, propiedad de los señores Cabada de Cienfuegos. En un artículo publicado en el mismo número de la revista y titulado «Un plátano porta-semilla», Mario agradece a los propietarios por haberle regalado semillas de la variedad *Musa rhodochlamys*, especie que aparece en una foto que acompaña el escrito y que retrata también a Eva<sup>131</sup>.

El artículo, según la modalidad de la época y de la revista misma, prosigue en el número sucesivo con el título «El jardín Cabada de Cienfuegos»<sup>132</sup>, continuando la descripción del agradable viaje y el jardín botánico en que los Calvino se tropiezan con palmas y árboles tropicales provenientes de diversos países. Eva aparece orgullosa en todas las fotos que la retratan, ora en el palmar entre dos colosales *pandani* con raíces aéreas, ora con la mirada vuelta al cielo bajo un elegante sombrero y en el bello medio de una palma de hojas glaucas, como la describe el mismo Mario. En una de las fotos está sentada en un típico quiosco o *merendero* [en español en el original]. El artículo nos ofrece la imagen de un viaje agradable y sugestivo. Escribe Mario:

[...] cuando, lejos de las rumorosas ciudades, en las que todo el aire viciado está lleno de ideas mercantiles, se admira una puesta de sol, en fondo de un horizonte como los de Cuba, en donde se delinearán las palmas reales con su copa movida por la brisa de las Antillas. Bastará ser capaz de considerar lo inestimable de estos bienes para comprender la necesidad para el hombre de tener jardines, quintas, huertos y cultivos, y para poder honrar a Dios, trabajando la tierra [en español en el original]<sup>133</sup>.

129. La institución, fundada en 1901, en 1919 fue donada a la Universidad de Harvard, que la mantuvo hasta 1960. En 1989 fue declarada monumento nacional.

130. Calvino 1921a: 542.

131. Calvino 1921b.

132. Calvino 1921c.

133. Calvino 1921c.

Es en ese mismo número de mayo de 1921 donde Eva publica su primer artículo en la revista oficial de la estación, la *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, que tiene por tema justamente la visita a Cienfuegos. El ensayo, titulado «La obra educadora de Mrs. Katherine Atkins»<sup>134</sup>, se abre con una inesperada cita inicial: «Blessed are the merciful». Es decir, una de las bienaventuranzas evangélicas. El fin del escrito es homenajear la obra educativa de la mujer de Mr. Atkins, Mrs. Katherine<sup>135</sup>, que Eva dice querer recordar por admiración y «como ejemplo a las señoras ricas» [en español en el original]: la Sra. Atkins acoge, conforta y socorre con «cariño y señoril modestia» [en español en el original] a mujeres de cualquier raza, viejas o enfermas, que se presentan en Soledad. Pero, en opinión de Eva, la parte más relevante de la obra benefactora de la Sra. Atkins reside en la Escuela de Economía Doméstica y Trabajos Manuales. Mameli llama expresamente la atención de los *hacendados* [en español en el original] sobre la «conveniencia de imitar este ejemplo» [en español en el original]<sup>136</sup> y describe cuidadosamente la organización de la escuela femenina de costura fundada por Katherine, que, a través de un sistema de ahorro y venta de productos en la tienda de la institución, asegura una pequeña ganancia a las participantes.

Las indicaciones de la científica intentan promover la investigación de nobles soluciones de empeño social:

Hay que practicar los principios de la solidaridad social y sembrar amor si se quiere reciprocidad, pues en la vida no se vive solo de pan, es decir, de sola riqueza: hay más placer, más gozo interior en llevar a cabo obras tan educadoras y elevadas, como las que acabo de celebrar, que en estar amontonando oro para tirarlo, o para que otros lo tiren, en frivolidades o en vicios [en español en el original]<sup>137</sup>.

Mameli invita, asimismo, al Ministerio de la Educación Pública a tomar tal escuela como modelo para la República entera, explicando que no es necesario adoptar sistemas de enseñanza del extranjero cuando los mejores se encuentran ya en el país. Propone instituir, al lado de estas escuelas de tipo doméstico, escuelas agrícolas femeninas –como ya ocurría en Europa o en América del Norte– para enseñar a las jóvenes el cultivo de jardines y flores:

Hay que considerar que la mujer es un factor de máxima importancia para impedir que las familias abandonen el campo, pues con el rumbo que lleva la moda, en estos países de los coloretos y de los cines, hay demasiado aliciente

134. Mameli 1921c.

135. He llevado a cabo en la Librarian for Latin America, Spain and Portugal, Harvard College Library, Harvard University, Cambridge, una investigación para verificar la existencia de una correspondencia entre Eva Mameli y Katherine Atkins, también sucesiva a los años cubanos, pero la investigación no ha dado hasta ahora los resultados esperados.

136. Mameli 1921c.

137. Mameli 1921c.



para ello, tanto más si faltan escuelas y si no les infunde amor para la Agricultura y el Trabajo [en español en el original]<sup>138</sup>.

### 2.6.2. México (septiembre de 1921)

En septiembre de 1921, los Calvino se dirigen a México, como testimonia una foto tomada en la Pirámide del Sol en las cercanías de San Juan, en Teotihuacán. En el retrato –como se sabe por la acotación autógrafa de Eva–, los tres indios en segundo plano «interpretan una nenia primitiva». Sobre la cumbre de la pirámide, aparecen curiosamente unas ramas –juntadas con un lazo de tela para su transporte, como manda la tradición– que hacen pensar en la posibilidad de encender una hoguera, quizás al atardecer. La mirada de Eva está vuelta hacia el fotógrafo, mientras que Mario admira el complejo del palacio de Quetzalcóatl, en la época ya restaurado, y los músicos miran en dirección a la escalinata<sup>139</sup>.

El viaje podría estar ligado a la publicación en México aquel año de una monografía de Mario Calvino titulada *La nutrición de las plantas y los abonos*<sup>140</sup>, que testimonia el mantenimiento por parte del agrónomo de las relaciones científicas con el país y sus instituciones.

### 2.6.3. Pinar del Río (14 de marzo de 1922)

En tierra americana, Eva viaja prácticamente siempre con Mario, a veces más como mera acompañante.

Aunque no citado en el *dosier Eva Mameli*, los Calvino realizan otro viaje al interior de Cuba en marzo de 1922<sup>141</sup>.

Por invitación del administrador de la Cuban Land and Leaf Tobacco Co., se dirigen a San Juan y Martínez, en la provincia de Pinar del Río, quizás para conversar sobre el inminente proyecto de la estación y escuela en Chaparra.

En Pinar del Río encuentran también a Juan Tomás Roig y Mesa, más conocido como Dr. Roig, que había sido investigador de la estación, y también jefe del Departamento de Botánica (antes de Gonzalo Martínez Fortún), del que ahora Eva era directora, y que desde 1917 enseñaba historia natural en el Instituto de Pinar del Río.

138. Mameli 1921c.

139. Agradezco al arqueólogo Daniel Schavelzon la lectura de la foto.

140. Calvino 1921d.

141. Díaz 2012.

El Dr. Roig, como veremos, era autor del monumental *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*<sup>142</sup>.

La fecha de partida para Pinar del Río nos es confirmada por Mameli en una carta escrita aquel mismo día a María Luisa Sánchez de Ferrara<sup>143</sup>, mujer del intelectual y político de origen italiano Orestes Ferrara, conocido por haber tomado parte en la guerra de la Independencia de Cuba de 1895. Aprovechamos la ocasión para referir el texto integral de la carta, que presenta breves correcciones a mano, según el modo de intervención de Eva en los textos dactilografiados, y que da testimonio de su empeño por un progreso del cultivo de la caña de azúcar, incluso a través de la implicación de personajes destacados de la sociedad cubana:

República de Cuba  
 Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo  
 Estación Experimental y Agronómica  
 Santiago de las Vegas

Marzo 14 de 1923

Sra. María Luisa Sánchez de Ferrara  
 Calle 13 y D  
 Vedado

Distinguida amiga:

Tiene Ud. mucha razón en todo lo que escribe acerca de la destrucción bárbara de los bosques magníficos de Cuba.

Sin duda, los productores de azúcar obtienen muchas ventajas en plantar caña en los terrenos vírgenes después del desmonte; pero pudieran y deberían dejar, en su mismo interés, hileras de árboles y parques de reserva, no destruyendo todo irracionalmente y con un criterio único y unilateral.

Hay que añadir, a los responsables de la destrucción de los bosques, al campesino ignorante que corta árboles cada vez que necesita hacer un semillero de tabaco u otro, y al carbonero que, para evitarse trabajo, utiliza para su industria los árboles pequeños, matando así toda esperanza de renovación de los bosques.

Todo esto debe caer bajo la sanción de las leyes y ser reglamentado por un oportuno servicio forestal del Estado.

Los daños principales producidos por el desmonte son los siguientes:

142. Roig 1928.

143. Mameli Calvino 1923a, f. 3/385.

1.º La pérdida de árboles preciosos por su madera, algunos, quizás, ya raros en la isla. Los árboles maderables no deberán cortarse hasta que no hayan alcanzado su más completo desarrollo.

2.º El desmonte varía el régimen de las precipitaciones atmosféricas, pues los bosques ejercen una influencia favorable sobre la distribución de las lluvias, y el clima en general. Cuando un viento cargado de humedad llega a una región en donde hay bosques, estos lo obligan a descargar en lluvias el vapor de agua que contienen.

3.º Los terrenos no protegidos por árboles están expuestos a ser arrastrados por los aguaceros tropicales, los que, además, aprietan las capas superficiales de la tierra, poniéndolas duras e impermeables. Los bosques son una gran ayuda para conservar los suelos en buen estado. Las raíces también facilitan la lenta filtración de las aguas. La presencia de árboles en los nacimientos y márgenes de los ríos mitiga los estragos de las crecientes, pues los árboles rompen la fuerza de las aguas. Los ríos que corren entre árboles rara vez se salen de su cauce.

4.º Donde escasean los árboles escasean también los pájaros, los cuales, en su mayoría, son muy útiles a la agricultura.

Creo no equivocarme diciendo que las afirmaciones arriba citadas –las que son cánones de la agricultura en las regiones tropicales templadas– deben aplicarse también en Cuba. Mi esposo es del mismo parecer.

Pero con el fin de obtener mayores datos sobre el particular, mi esposo escribió varias cartas a los agrónomos más conocidos de las regiones tropicales, pidiendo datos.

Con gusto mi esposo escribirá algo para el «Heraldo» sobre este asunto apenas regresemos de Isla de Pinos, a donde vamos hoy mismo por cuatro o cinco días [sic].

Le hemos mandado hoy unas fresas de la Estación, complacidos de que le gusten a Ud. Con los mejores saludos para Ud. y el Dr. Ferrara, de mi parte y la de mi esposo, quedo de Ud. muy atentamente, y afectuosamente

Eva Mameli de Calvino

[en español en el original]

#### 2.6.4. *Pavía, Brasil, Nueva York (julio-octubre de 1922)*

En 1922 Eva lleva a cabo misiones en el extranjero.

El 22 de junio<sup>144</sup> el ministro de la Agricultura P. E. Betancourt, el director de la estación (y también consorte) M. Calvino y el responsable de la oficina de

144. ExpMam.

recursos humanos, A. Benítez, dan comunicación del decreto presidencial que concede a Eva Mameli hasta cuatro meses de permanencia para una misión en el Instituto Botánico de la Real Universidad de Pavía, a fin de identificar las plantas todavía no catalogadas en Cuba por falta de obras de consulta.

En el mismo documento, Eva es autorizada –sin remuneración agregada a aquella entrega como jefa del Departamento de Botánica de la estación– a unirse a la visita de Mario Calvino a Brasil para ayudarlo así a profundizar en los métodos de cultivo de la yuca y de otras plantas que podría ser oportuno cultivar en Cuba.

La comunicación que concede a Mario Calvino una licencia retribuida para poder realizar el viaje a Brasil para el estudio de varios aspectos de la industria de la yuca y de sus variedades más productivas «sin derecho a otra remuneración que el haber que como funcionario de esta Secretaría disfrute» [en español en el original]<sup>145</sup> data del 28 de junio de 1922.

El detallado testimonio científico de esta misión –escrito a cuatro manos– aparece una vez más en la *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, pero en 1923, año siguiente del viaje<sup>146</sup>.

El reportaje registra fechas y etapas: el 2 de julio la pareja parte para Italia, donde se queda por ocho días, durante los cuales –cuentan los protagonistas– asisten a una huelga ferroviaria, a la consiguiente reacción fascista y a un tiroteo en las calles de Génova. Después de haber permanecido en San Remo, los Calvino hacen una visita al Instituto Botánico de la Universidad de Pavía, donde logran obtener algunas semillas para traer de vuelta a Cuba, pero, por falta de tiempo, no logran analizar las muestras que habían llevado consigo y que querían identificar valiéndose de las colecciones y del herbario del instituto de Pavía.

Es durante este mismo viaje cuando, probablemente, Eva hace llegar a Cagliari la hierba elefante, según cuanto parece sugerir en el *Index Seminum* –publicado, como veremos, en Cagliari en 1928–<sup>147</sup>, con la esperanza de que contribuya a resolver el problema del forraje estival en Cerdeña y en las otras regiones italianas que sufren sequía:

La distribución de esta preciosa forrajera a los agricultores de la isla, que comencé en 1922, mientras me encontraba en Cuba, se ha intensificado este año, puesto que varios son los agricultores particulares y las haciendas que se han beneficiado de él. Hemos enviado vástagos de esta planta también a

145. ExpCalv.

146. Calvino y Mameli 1923a. Un artículo sobre el cultivo de tabaco en Brasil, en el mismo número de la revista, es firmado solo por Mario Calvino.

147. Mameli 1928. Mi agradecimiento a Annalena Cogoni por haberme cedido la copia del documento.

Cirenaica. La hierba elefante, junto con la *Chloris gayana* (hierba de Rodas) y con la *Opuntia* sin espinas resolverán el problema del forraje estival en Cerdeña y en las regiones secas italianas<sup>148</sup>.

Por otra parte, durante 1921, el año precedente a este viaje, los diarios locales cubanos habían referido diversos eventos y conferencias promovidos por la estación, en la que se celebraban justamente las ventajas de la hierba elefante como forrajera. En particular, un artículo explicaba que el uso de la hierba elefante como forrajera había sido indicado por Mario Calvino, que se había convertido en su principal promotor en América Latina<sup>149</sup>.

Eva Mameli y Mario Calvino parten el 5 de agosto para Brasil, haciendo escala en Barcelona. En la escala siguiente, en Dakar, no se les concede bajar a tierra a causa de una epidemia de cólera. Llegan a Río el 20 de agosto, recordando la magnífica bahía al atardecer, y visitan São Paulo a principios de septiembre: «El objetivo principal de nuestra visita al Brasil fue el de estudiar la maquinaria empleada en la fabricación de la harina de yuca, visitar fábricas de harina y ver cómo se consumía en el Brasil ese producto» [en español en el original]<sup>150</sup>.

Los registros migratorios norteamericanos nos dan nuevamente testimonio de este viaje, pero solo del viaje de regreso de Brasil: partiendo el 5 de octubre de Río de Janeiro, llegan a Nueva York después de la travesía a bordo del *Western World* el 17 de octubre. Tanto Mario como Eva son registrados como diplomáticos por las oficinas migratorias<sup>151</sup>.

La estancia se reveló proficua también gracias a la etapa neoyorquina, durante la cual los Calvino pudieron visitar el *New York Botanical Garden*<sup>152</sup> y observar los ejemplares del herbario de las plantas de Cuba allí reunidas y clasificadas: «Ya de regreso, al llegar a New York, nos quedamos una semana allí para hacer estudios en el jardín botánico de dicha ciudad, situado en Bronx Park, con el objeto de ver los ejemplares de herbario de las plantas de Cuba (fanerógamas y líquenes)» [en español en el original]<sup>153</sup>. Las fechas coinciden, lo cual confirma

148. Mameli 1928: 105.

149. Calvino 1924a.

150. Calvino y Mameli 1923a: 40.

151. Datos y documentos migratorios disponibles en la base de datos de la Statue of Liberty-Ellis Island Foundation (SOLEIF). Cf. <[www.libertyellisfoundation.org/show-manifest-big-image/czoxNzoidDcxNS0zMjAwMDY3Ny5qcGciOw==/1](http://www.libertyellisfoundation.org/show-manifest-big-image/czoxNzoidDcxNS0zMjAwMDY3Ny5qcGciOw==/1)> y <[www.libertyellisfoundation.org/show-manifest-big-image/czoxNzoidDcxNS0zMjAwMDY3OC5qcGciOw==/1](http://www.libertyellisfoundation.org/show-manifest-big-image/czoxNzoidDcxNS0zMjAwMDY3OC5qcGciOw==/1)> (último acceso 20 de diciembre de 2016).

152. «Among the visitors to the Garden who enrolled in the library during the autumn were the following botanists: (...) Ire., Dr. Mario Calvino and Dr. Eva Mameli de Calvino, Santiago de las Vegas, Cuba» (Gleason 1923: 26).

153. Calvino y Mameli 1923a: 40.

el dossier, que atestigua la reanudación del cargo en la estación con fecha 1 de noviembre de 1922<sup>154</sup>.

Ya de vuelta en Cuba, Eva retoma los contactos con Italia y presenta la solicitud de ser integrada entre los candidatos al Premio Arrigo Forti, convocado por el Instituto de Ciencia, Letras y Artes de Venecia como «estímulo a los estudios de botánica», enviando el documento desde Santiago de las Vegas el 16 de diciembre de 1922.

Recibe el premio de 3000 liras el 13 de mayo, pero en el mes de noviembre del año siguiente, pocas semanas después del nacimiento de Italo, pide que dicha cantidad le sea abonada a su hermano Efsio, en la Universidad de Perugia<sup>155</sup>. Efsio se convertiría en socio correspondiente del Instituto Véneto en 1942 y, seguidamente, en socio efectivo en 1953<sup>156</sup>.

### 2.6.5. *Isla de Pinos (marzo de 1923)*

A mediados del mes de marzo de 1923, los Calvino realizaron otro viaje (no citado por el dossier), o excursión, como lo definen ellos mismos, a la isla de Pinos<sup>157</sup>. Un artículo escrito a medias por Eva y Mario reconstruye su estancia y los lugares visitados en auto: Santa Fe, Nueva Gerona, Mc Kinley, Santa Bárbara, playa Bibijagua, San Pedro<sup>158</sup>. De su reconstrucción emerge la apreciación con respecto a la colonización de los americanos: «La Isla de Pinos es prácticamente propiedad de americanos, los que con una constancia digna de encomio, la vienen colonizando» [en español en el original]<sup>159</sup>. Durante el viaje visitan también Ceiba, Santa Fe, la finca de William F. Pack (exgobernador de las Filipinas y veterano de la guerra de Cuba), junto a la propiedad llamada Jones Jungle, de H. S. Jones.

154. ExpMam.

155. Cf. Archivo del Instituto Véneto de Ciencias, Letras y Artes.

156. El archivo conserva, además de los documentos relativos al premio, el billete de agradecimiento escrito por Eva Mameli con ocasión de las condolencias participadas por el instituto a la familia por la desaparición de Efsio; la copia de la carta de encargo enviada al Prof. Giovanni Semerano de la conmemoración oficial, al dorso de la cual se lee la nota de la decisión tomada por el consejo de presidencia del Instituto Véneto de observar la voluntad de la Prof. Mameli de no que no fuera conmemorada; y la presentación de Efsio Mameli que hizo en 1942 el Prof. Carlo Sandonnini, titular de Química General e Inorgánica y director del Instituto de Química de la Universidad de Padua, para promover su elección como socio correspondiente. Agradezco estas informaciones y los datos relativos al premio al encargado del archivo del Instituto Véneto de Ciencia, Letras y Artes, Carlo Urbani.

157. Hoy llamada isla de la Juventud, desde 1976 municipio especial, siendo reducida en extensión y población.

158. Calvino y Mameli 1923b.

159. Calvino y Mameli 1923b.

En el artículo *Eva y Mario* hacen mención de los daños a los campos y a las colonias causados por un ciclón en 1916: «Al ciclón y a la Guerra Europea se atribuye la muerte de la colonia San Pedro, hoy desierta» [en español en el original]<sup>160</sup>, y aparecen emotivamente conmovidos también por las violentas consecuencias del fuego y de su invasión: «Por las noches en todas direcciones se veía el trágico resplandor que es característico de las sabanas que arden» [en español en el original]<sup>161</sup>. Eva estaba encinta de pocas semanas.

## 2.7. El nacimiento de Italo: una cuestión personal

El «Expediente Sra. Eva Mameli de Calvino» reconstruye otro momento importante de la vida cubana de Eva: el 15 de octubre de 1923 nace el primogénito Italo en el bungalow dentro de la misma estación.

Después de dos semanas, el 30 de octubre, la puérpera recibe la autorización del viceministro de la Agricultura, G. Schweyer, firmada por el nuevo padre y director de la estación, a cuanto Eva misma había pedido el día del nacimiento de Italo: una licencia retribuida de un mes de duración por «cuestiones personales»<sup>162</sup>.

Italo es registrado en Santiago de las Vegas el 23 de octubre, pocos días después del nacimiento, en presencia de colaboradores de los nuevos padres como testigos: Teodoro Cabrera, asistente del Departamento de Botánica de la Central, y Luis A. Rodríguez, secretario de la dirección.

Como refiere el dossier, varios meses después, el 4 de febrero de 1924, el mismo viceministro, junto al director de la estación y al responsable de la oficina de recursos humanos, conceden a Eva una licencia por enfermedad<sup>163</sup>, que coincide con una licencia análoga por enfermedad concedida a Mario Calvino un par de días antes, el 2 de febrero<sup>164</sup>. También la tramitación de las respectivas solicitudes coincide: el 25 de enero de 1924 para Eva y el 26 de enero para Mario.

## 2.8. La Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra en San Manuel

En 1924, como se ha aludido ya, la pareja se muda a la provincia de Oriente. Mario Calvino asume el cargo directivo de la Estación Experimental y

160. Calvino y Mameli 1923b.

161. Calvino y Mameli 1923b.

162. ExpMam.

163. Calvino y Mameli 1923b.

164. ExpCalv.

Escuela Agrícola Chaparra desde mayo de 1924<sup>165</sup> y lleva consigo algunos colaboradores de la Estación de Santiago de las Vegas, entre ellos Luis González, Enrique Babé, Benigno Cruz, Cándido Rojas y los italianos Augusto Bonazzi y Giovanni Ceresa<sup>166</sup>. Se unirá a ellos Raffaele Ciferri, que en un discurso dedicado a Eva<sup>167</sup> en 1959, el año de la Revolución cubana, recordó:

la aventura de sucederle como asistente en el Instituto de Botánica de Pavía, y la de colaborar con ella, aunque fugazmente, en la Estación Experimental Chaparra, que entonces su marido, el lamentado amigo Prof. Mario Calvino, dirigía, en aquel oriente de la isla hoy, por otros motivos, vuelto a la escena<sup>168</sup>.

En Chaparra, Eva asume al mismo tiempo la dirección del Departamento de Botánica, que tiene el deber –además de profundizar en las investigaciones sobre anatomía, fisiología y florecimiento de la caña denominada *ceniza o cristalina* para buscar una solución a las plagas que la minaban y de pasar los resultados al Departamento de Agricultura, dirigido por Mario, para su experimentación– de ofrecer cursos de botánica agrícola, redactar apuntes para distribuir a los alumnos de la *escuela agrícola* [en español en el original] anexa y contribuir mensualmente con al menos un artículo para la revista de la estación. De hecho, Mameli, durante el periodo pasado en Chaparra, escribe un tratado –«Botánica de la caña de azúcar»–<sup>169</sup> con evidentes objetivos didácticos, «con la intención de proporcionar un libro de consulta y de estudio para las escuelas e institutos agronómicos de América Latina especializados en el estudio de la caña de azúcar»<sup>170</sup>.

La resonancia de la estación en la prensa es notable. Eva es citada ese año en diversos artículos de la prensa científica local dedicados a este importante nuevo proyecto denominado Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra: en el número de enero de 1924 de la revista *Agricultura y Zootecnia* –por tanto, varios meses antes de su mudanza a San Manuel–, Eva es ya mencionada en calidad de botánica, especializada en fisiología y microscopía vegetal, entre el personal técnico que hospedará la estación<sup>171</sup>. El mismo artículo pone de relieve la producción de Eva, que en el poco tiempo pasado en Cuba había publicado interesantes trabajos relativos a la botánica<sup>172</sup>, indicando la estima de que la científica gozaba localmente, en especial en los ambientes científicos.

165. Orovio 2000: 18.

166. Orovio 2000: 18.

167. Corriere della Rivera 1959.

168. *Corriere della Rivera* 1959. 1959 es el año de la Revolución cubana.

169. Mameli Calvino 1924. La referencia bibliográfica es la proporcionada por Mameli en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* (Mameli 1925: 14).

170. Mameli 1925: 40.

171. *Agricultura y Zootecnia* 1924a: 585-586.

172. *Agricultura y Zootecnia* 1924a: 585-586.



En febrero del mismo año, otro periódico local –*Chaparra Social*–, después de haber aludido al «cómodo y lujoso apartamento del hotel Chaparra» en que permanece la familia Calvino, describe la estación y sus actividades:

Los laboratorios y oficinas de la Estación experimental irán en la antigua casa de vivienda y la escuela se instalará en el amplio edificio que ocupaba la Administración de Campos del referido Ingenio [San Manuel], donde ya se han comenzado las obras de adaptación. En el patio de la escuela, que es bastante extenso, se hará un campo de ejercicios práctico agrícolas para los alumnos, y en un lugar próximo a este patio se ha tomado una caballería de tierra, cantidad suficiente por ahora para experimentación científica agronómica [en español en el original]<sup>173</sup>.

Otro artículo, publicado en la revista mensual del Touring Club Italiano y titulado «Pionieri italiani in America. La Stazione sperimentale Chaparra di Cuba» [«Pioneros italianos en América. La Estación Experimental Chaparra de Cuba»]<sup>174</sup>, describe la estación con el propósito de ilustrar el empeño de «un pequeño grupo de italianos que prepara del mejor modo una futura inmigración trabajando tenazmente y con éxito en hacer conocer, amar y estimar Italia y a los italianos». Después de haber presentado al director, Mario Calvino, como «un ligur muy conocido y estimado en toda América y especialmente en América Central y en las Antillas»<sup>175</sup>, el artículo se refiere a Eva:

La sección de botánica está confiada a su señora, la bien conocida Dra. Eva Mameli Calvino, ya asistente del Prof. Montemartini de la Universidad de Pavía: ella tiene como asistente al Dr. Francesco Mastrò [*sic*: Mastio] y estudia la biología, la fisiología y la etiología de la caña de azúcar<sup>176</sup>.

Así mismo, el autor hace referencia a los financiamientos de que dispone el grupo de italianos en Cuba:

He hablado de medios adecuados y me apresuro a agregar que estos ascienden a cerca de 1 500 000 liras italianas al año ¡para los gastos ordinarios! Una cifra que dará vértigo a muchos directores de estaciones experimentales italianas, tanto más si supieran que estos fondos no solo son proporcionados por el Estado, sino por la Chaparra y por la San Manuel Sugar Co.<sup>177</sup>.

El texto va acompañado por cifras bastante precisas relativas al azúcar producido anualmente, a la extensión de terreno destinado al pasto y al cultivo de la caña, y a la organización de los transportes y de las telecomunicaciones:

173. Rodríguez 1924: 11-12.

174. Balzarotti 1925.

175. Balzarotti 1925: 781.

176. Balzarotti 1925: 781.

177. Balzarotti 1925: 782.

Toda la vasta región está conectada por una fina red ferroviaria privada, la Chaparra Rail Road Co. (naturalmente, es la misma compañía azucarera, a pesar de que el nombre es un poco diferente), que sustituye la casi inexistente red estatal [...] Toda la región está unida luego por una red telefónica de 1700 km con 562 aparatos y está provista de luz y energía por la Chaparra Light and Power Co.<sup>178</sup>.

El artículo, rico, como se ha dicho, en detalles, nos ayuda a entender el contexto en que fueron llamados a colaborar los Calvino:

La compañía es propietaria del territorio y de cuanto allí existe: casas, que alquila a colonos y empleados, iglesias y sedes a las que ayuda y subvenciona; escuelas y hospitales, que funda y dirige por medio de empleados propios; albergues y bodegas, que da en contrato y que tienen el monopolio en el país y en la región. Todo está en las manos de esta compañía, incluso la policía, compuesta por 130 guardias jurados de la compañía<sup>179</sup>.

La casa que ocupó el matrimonio Calvino en Chaparra era una pequeña y simple construcción del lugar, con patio frontal. Aunque no en excelentes condiciones de conservación, la casa está todavía en pie, propiedad de particulares que con orgullo muestran una placa que testimonia que allí habitó el matrimonio.

La Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra se encontraba, por tanto, es los terrenos del antiguo ingenio azucarero denominado Central San Manuel, demolido en 1916, y había surgido por iniciativa del cubano Eugenio Molinet y Amorós<sup>180</sup> como sostén de la industria azucarera local y de los colonos. Sus objetivos primarios, utilísimos y también patrióticos, eran la educación teórico-práctica de los hijos de los colonos y la investigación de una variedad de caña de azúcar adaptable al tipo de terreno de la zona: «un trabajo de tanta importancia que solo esa corporación rica y admirablemente administrada puede llevar a cabo, ya que nuestra Secretaría de Agricultura no lo ha podido hacer por la falta de recursos» [en español en el original]<sup>181</sup>.

178. «Son 569 km de binarios, de los cuales 129 de servicio público, operados por 38 locomotoras de petróleo, 2231 vagones de todo tipo, pero en gran parte destinados al transporte de la caña, y 54 automóviles de línea. El servicio público es realizado por 16 trenes diarios que unen los diversos pueblos de la región a la Ferrovía Cubana y al puerto de la compañía Cayo Juan Claro, que está provisto de 6 almacenes con una capacidad total de cerca de 750 000 qq de azúcar, y de 8 depósitos de hierro para melado y petróleo de 339 750 hL de capacidad!» (Balzarotti 1925: 783).

179. Balzarotti 1925: 783.

180. Eugenio Molinet era administrador general de la división oriental de la Cuban American Sugar Company, de la que formaba parte la Chaparra Sugar Company, y mantendrá el cargo que ocupaba por 24 años hasta pocos meses después de la inauguración de la Estación Experimental y Escuela Agrícola Chaparra (cf. *Agricultura y Zootecnia* 1924c: 26).

181. *Agricultura y Zootecnia* 1924a: 585.

Molinet era el administrador general de la estación y de la escuela, Mario Calvino el director y Eva Mameli la jefa del Departamento de Botánica, con un desempeño didáctico activo. Como ayudante técnico del Departamento de Botánica aparece Francesco Mastio, que –como atestiguan las interpretaciones de la policía política de Cagliari– en 1927 tuvo un encuentro en la Estación Experimental Chaparra, en San Manuel, con su hermano Silvio<sup>182</sup>, republicano y activo antifascista, que morirá con tan solo treinta años en la revolución de Venezuela<sup>183</sup>.

Francesco Mastio será un importante colaborador de Eva. En el ejemplar conservado en Biela del *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, Eva agrega de su puño una última publicación relativa al año 1925; se trata justamente de un artículo escrito a cuatro manos con Mastio, «Azione degli anestetici sulla germinazione delle gemme della canna da zucchero» [«Acción de los anestésicos en la germinación de los botones de la caña de azúcar»], que será publicado y difundido también en versión inglesa<sup>184</sup>.

La inauguración de la escuela Chaparra en presencia de las autoridades locales y directivas –como refiere un cronista local, «pudiéndose notar el gran número de damas, que con su presencia dieron realce a la fiesta» [en español en el original]– aconteció el 20 de mayo de 1924<sup>185</sup>, con mucha música de banda, y se celebró como un auténtico evento: «A las dos de la tarde salió un tren especial de Chaparra, para San Manuel, haciendo escala en Delicias, con el objeto de recoger a los invitados al acto. Este tren tuvo que dar dos viajes a Delicias para poder traer a todos los invitados» [en español en el original]<sup>186</sup>. Durante la fiesta, entre música, dulces y licores, fue inaugurado el breve curso preliminar sobre la utilización de tractores, que habría de

182. Di Biase 2011. Agradezco a Lorenzo di Biase que me haya cedido copia de los documentos concernientes a la correspondencia entre los hermanos Mastio, así como los reportes de la prefectura de Cagliari y de la Dirección General de Seguridad Pública del Ministerio del Interior.

183. En Cuba, Silvio Mastio –gracias a los contactos de Francesco– será empleado como químico en el ingenio azucarero Carmita. Enseguida dejará el país para unirse a las fuerzas revolucionarias en Colombia y Venezuela. Será Silvio Mastio quien escriba una carta a Emilio Lussu ofreciéndole «los medios para dirigirse a Cuba, donde podría trabajar junto a él. Lussu le respondería diciéndole que se lo agradecía, pero que no aceptaba, porque no era el momento de alejarse demasiado de Italia» (Di Biase 2011). Emilio Lussu, fundador del Partido Sardo de Acción junto a Efsio, hermano de Eva, durante una intervención en el Senado de la República en 1954, declarará: «Yo cuento entre mis amigos más queridos a un graduado de Química, el doctor Silvio Mastio, de Cagliari, que murió combatiendo por la libertad de Venezuela en una insurrección liberal» (Di Biase 2011). Francesco Mastio, después de la experiencia cubana, regresará a Cagliari para trabajar en el jardín botánico de la misma ciudad, dirigido por Eva Mameli, del 1 de marzo de 1926 al 9 de septiembre de 1929.

184. Mameli Calvino y Mastio 1925a, 1925b.

185. Cruz 1924: 2.

186. Cruz 1924: 2.

concluir el 31 de agosto del mismo año<sup>187</sup>. Entre los numerosos participantes citados en una escrupulosísima crónica local –además de Mario Calvino y «Eva Mameli de Calvino, la interesante y bella esposa del sabio profesor» [en español en el original]–, el artículo menciona la presencia del ingeniero Ernesto A. Brooks, administrador delegado de la Chaparra Sugar Company en representación de un ausente Eugenio Molinet<sup>188</sup>.

Los estudiantes admitidos en la Escuela Agrícola Chaparra eran hijos de los colonos, de entre 17 y 20 años, capaces de leer y escribir, y con buena salud. Era admitido un máximo de 40 alumnos internos –según una equitativa candidatura por zonas, de modo que la procedencia de los alumnos no se concentrase en un único distrito: dieciocho provenientes de Chaparra y otros dieciocho de Delicias<sup>189</sup>; en caso de presentación de un número superior de solicitudes, un sorteo público en presencia de los padres habría decretado los participantes– y 20 externos. La escuela era gratuita, pero los alumnos internos debían ocuparse del propio sustento, ofrecido a costo reducido, y estar provistos de su ropa de calle –el uniforme para el trabajo era, en cambio, proporcionado por la escuela–. También la asistencia médica era gratuita. La jornada iniciaba a las 5:30 y el silencio era impuesto a las 21:30. Los cursos se desarrollaban según el calendario escolar, de octubre a mayo, salvo excepciones dictadas por la estación<sup>190</sup>.

Los alumnos que superaban el curso habrían recibido el título de «maestro en cultivo»<sup>191</sup>.

En el artículo del Touring Club son citados como profesores de la escuela Giovanni Ceresa, asistente de Mario Calvino, y Augusto Bonazzi, docente de Fisiología de la Universidad de Ohio:

Todos estos estudiosos, ayudados por algunos jefes cultivadores, imparten lecciones a una treintena de jóvenes, hijos de colonos, con el fin de darles los conocimientos teóricos y la pericia necesaria para cumplir bien todas aquellas prácticas tan necesarias para el desarrollo agrícola de una región, y sobre todo necesarias en Cuba, donde sobre el mismo terreno se siembra el mismo cultivo durante 20 o 30 años ininterrumpidamente<sup>192</sup>.

La escuela permaneció activa en los mismos locales hasta 1948<sup>193</sup>. La resonancia fue enorme, desde el momento en que, a partir de 1925, fue

187. Agricultura y Zootecnia 1924b: 80-85.

188. Gutiérrez 1924: 6.

189. Ambos pertenecientes en aquella época al municipio de Puerto Padre.

190. Calvino y Molinet 1924: 30.

191. Agricultura y Zootecnia 1924b: 84.

192. Balzarotti 1925: 782.

193. En 1950 será reabierta en nuevos locales y se mantendrá en funciones hasta 1964.

instituido en el interior de los institutos cubanos de formación agraria un Premio Calvino destinado a los mejores alumnos.

## 2.9. La divulgación

La obra de divulgación de los dos científicos italianos acontecía en gran medida a través de la ya citada revista *Chaparra Agrícola*, fundada al mismo tiempo en la estación y en la escuela.

La revista era gratuita para los colonos, mientras que tenía un costo de 0,5 pesos para los externos o de 5 pesos por la suscripción anual. En su interior se daba espacio no solo a importantes estudios de carácter internacional, sino también a notas relativas a problemáticas locales o a sistemas de cultivo. El propósito de la revista se ponía al servicio de los campesinos. Allí se proporcionaban, una vez más, respuestas prácticas a preguntas comunes: ¿los tractores podrán sustituir a los bueyes?, ¿qué cosa se debe hacer para preservar las plantaciones de ciertos parásitos?

En el interior de la revista –y, en consecuencia, de la escuela y de la estación– no faltaban, asimismo, espacios dedicados a la educación y a los valores humanísticos, junto a aquellos prácticos y teóricos de la agricultura. Un aforismo publicado aisladamente recitaba:

Entre los hombres, el talento y la nobleza son causa de mayores celos y de odio más implacables que entre mujeres la hermosura. Todos los seres viles odian a los que valen más que ellos, en cualquier sentido que esto sea; y se nace vil o noble, como se nace feo o bello, bajo o alto, bilioso o sanguíneo [en español en el original]<sup>194</sup>.

En el segundo número de *Chaparra Agrícola*, Mario Calvino publicó un texto titulado «Educando a los padres. Una carta a un padre, como hay muchos»<sup>195</sup>, en el que dirige una misiva a los colonos locales invitándolos a dedicar tiempo y atención a la educación de los propios hijos, porque solo de este modo podrían apreciar y rendir honor al trabajo manual.

A través de este escrito simple y franco, en que Mario se incluía como padre («los padres estamos obligados con nuestros hijos a darles todo sin percibir nada» [en español en el original])<sup>196</sup>, emergen los temas más queridos por los Calvino: la necesidad, junto con la educación, de transmitir a los propios hijos aquellos principios modernos que consideran el trabajo, sea intelectual o manual, «como supremo deber y máxima honra del hombre» [en español en el original]. Los Calvino en Cuba condujeron, de hecho, una

194. Mameli Calvino 1924.

195. Calvino 1924b: 6.

196. Calvino 1924b: 6.

verdadera campaña particular a favor de la instrucción y de los campos, resumida en el aforismo de Alfonso Karr al cierre del artículo: «El gran agricultor es igual a un gran poeta y a un gran hombre de Estado» [en español en el original]<sup>197</sup>.

## 2.10. El regreso a Italia: una estela de bellos recuerdos

Eva sabía que tendría que regresar a Italia y en los años precedentes a la repatriación presenta, desde Cuba, su propia candidatura a diversas convocatorias académicas destinadas a la enseñanza de la botánica. Como escribirá Tomaselli: «Aunque se encontraba lejos de Italia, no perdió nunca los contactos con la patria, participando en varios concursos a cátedra en la universidad y obteniendo halagadores juicios y el segundo puesto de la terna en 1925»<sup>198</sup>.

Como veremos, entre los testimonios de sus candidaturas se contará, por ejemplo, el certificado de «buena conducta» del 17 de diciembre de 1924 expedido por la Real Legación de Italia en La Habana, y firmado por el cónsul regente «para proveer petición de concurso a un puesto de profesor universitario en Italia». Este último dato se refiere a un concurso para una cátedra de Botánica en la Universidad de Catania, pero, como veremos, durante los años en Cuba, Eva se había presentado por lo menos a otros dos concursos: Pavía en 1921 y Cagliari en 1924<sup>199</sup>. Deberá esperar, sin embargo, a 1926 para cubrir la cátedra de Cagliari y ser nombrada directora del jardín botánico de la misma ciudad.

Los Calvino habían programado el regreso a Italia con anticipación e incluso el artículo del Touring Club habla de esto con pesar: «Lástima que el Prof. Calvino y su señora estén a punto de dejar la colonia. Lástima para aquellos que permanecen, no para quienes, después de una larga permanencia en la América Central, retornan a la patria»<sup>200</sup>.

Era un propósito que preparaban hacía tiempo. Mario, el 31 de marzo de 1925, en una carta enviada desde Chaparra en respuesta a las felicitaciones que Gonzalo Martínez Fortún le transmitía por el nombramiento como miembro de la Comisión Italiana para el Mejoramiento de la Agricultura, habla con amplia anticipación de la noticia del regreso: «Mi regreso a Italia era cosa ya establecida hace tres años y solo lo aplacé un año, a causa de haberme encargado de la organización de este Centro, cosa que llevé

197. Calvino 1924b: 6.

198. Tomaselli 1979.

199. Mameli 1925.

200. Balzarotti 1925: 784.

a cabo con éxito» [en español en el original]. La carta de Mario quiere ser también un mensaje de despedida:

Me esperan en Italia para fundar en San Remo una Estación Experimental de Floricultura y Aclimatación, que ya está decretada legalmente. Allá Ud. me tendrá, como siempre, a sus órdenes para cuanto pueda conceder para Ud. y para Cuba. Quizás vaya con mi esposa a La Habana para el segundo Congreso Internacional Azucarero de 1927 [en español en el original]<sup>201</sup>.

En el mismo abril de 1925 aparece en *Chaparra Agrícola*<sup>202</sup> el anuncio del regreso a Italia del matrimonio Calvino. El regreso está planificado para junio, después de la conclusión de los cursos, y después de una etapa en Santiago de las Vegas para despachar cuestiones inherentes al trabajo y saludar a amigos y colegas. La *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo* celebra, en cambio, las contribuciones científicas de los dos «colaboradores ausentes» y la donación hecha por Eva de la publicación *Morfología biológica vegetal* [*Morfología biológica vegetal*]<sup>203</sup>. También, durante la permanencia en San Manuel, los dos científicos continuarán enviando contribuciones científicas a la revista de la estación de Santiago de las Vegas.

Antes de dejar la isla, Mario Calvino dona mil ejemplares de su libro *Tratado sobre la multiplicación de las plantas*, destinada una mitad a México y la otra mitad a los estudiantes de las escuelas agrícolas de Cuba<sup>204</sup>. Asume la dirección de la Estación de Santiago de las Vegas el ingeniero Martínez Fortún, que había ocupado provisionalmente el cargo durante la permanencia del matrimonio Calvino en San Manuel.

Eva no regresará a Santiago de las Vegas ni a Cuba. Allá regresará, en cambio, en 1964 Italo, enviado a La Habana como parte del jurado para el Premio Casa de las Américas en la sección de narrativa, donde pronunciará un memorable discurso<sup>205</sup>. Durante la estancia en la isla *caribeña* [en español en el original], Italo no solo premió a quien llegaría a ser uno de los más brillantes autores mexicanos, Jorge Iburgüengoitia, sino que, además, se casó con Esther Judith Singer, la conocida traductora de origen argentino, llamada Chichita en familia, en el mismo municipio en que había sido registrado su nacimiento<sup>206</sup>.

El 27 de enero de 1964, después de la visita a la Estación Agronómica, donde había nacido, además de un telegrama («Bellísima visita Santiago de las

201. Inifata 1920, f. 1253/1; fascículo relativo a la correspondencia de la dirección de la Estación Agronómica.

202. *Chaparra Agrícola* 1925: 50.

203. *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo* 1925: 4.

204. Orovio 2000: 21.

205. Calvino 1964.

206. Secci 2013b.

Vegas conmovedora acogida Roig todos te recuerdan saludan abrazos Italo» [en español en el original]), Italo escribe a la madre una larga carta, que retomaremos en el siguiente capítulo: «Querida mamá, esta tarde estuve en Santiago de las Vegas. Ha sido muy bello y conmovedor»<sup>207</sup>.

En la carta, los personajes que habían sido protagonistas de las anécdotas familiares reemergen inalterados:

[...] y enseguida comenzaron a hablar de la sorpresa que querían dar a El Cubano [José Isabel Quesada, en español en el original], y así comenzó a perfilarse este legendario personaje de El Cubano, vuestra persona de confianza absoluta, y me hicieron ver las fotografías del Cubano de joven [...] Entretanto se aproximaron unos viejos obreros: Rafael Amador, bufo tipo mulato o indio que fue contratado en la estación por papá, y que fue a preparar un mazo de flores tropicales bellísimas, recordando que papá lo hacía así cuando venían señoras de visita a la Estación, el obrero Juan Casada, el obrero José.

La realidad y las dinámicas cubanas parecen no haberse modificado con el tiempo, ni siquiera con la distancia de los años: en el tema principal de la conversación sigue siendo las semillas y las plantas. Los lugares de la memoria retoman vida y pertenecen sobre todo al mundo vegetal:

Enseguida [Roig] me ha llevado a ver dónde se levantaba nuestra casa (que fue destruida por el ciclón de 1926) cerca del largo camino de *palma real* [en español en el original] [...] Ahora, donde estaba nuestra casa y la fila de construcciones contiguas hay un prado y una gran masa de *Coneja tormentosa*, un altísimo matorral sin fin de flores lilas. Más allá existe todavía la construcción llamada el Club. Los locales de la estación, de mampostería, se extienden –me parece entender– donde se extendían antes, con el gran patio en el medio.

Italo, en la carta, describe las plantas para recordar a la madre el recuerdo de aquellos lugares. Curiosamente, el lenguaje botánico parece ser la lengua de la familia:

El Cubano nos ha hecho beber el vino de carambola, nos ha llevado a ver la planta (*Averroa carambola*) y nos ha dado dos grandes frutos amarillos; y nos ha llevado a ver la planta del cacao, y orquídeas que crecen sobre los árboles. Vuelto El Cubano a su puesto de trabajo, Roig y Acuña me han acompañado a ver otras plantas [...] En el prado donde en un tiempo estaba nuestra casa crecen espontáneas plantas chinas de florecillas blancas («sensinas» [sic] o un nombre semejante) llegadas aquí misteriosamente, quizás a través de semillas mezcladas con otras semillas.

Italo cierra la carta «dedicada al regreso al lugar natal» con la fórmula española «abrazos y besos» [en español en el original]. Algunos vínculos, sancionados por la memoria, se refuerzan, sobre todo si están ligados a la tierra, a los

207. Calvino 2000: 779-783.



campos, al mundo vegetal: entre los documentos conservados en Cuba está una afectuosa postal enviada por los Calvino al doctor Enrique Babé (el de las aceitunas), el 25 de octubre de 1925, a pocos meses del regreso a la patria.

Mario muere el 25 de octubre de 1951 y se le da sepultura en la tumba de la familia del cementerio monumental de la Foce. Eva, para comunicar la dolorosa noticia, envía a Santiago de las Vegas el recorte –que llega el 3 de diciembre– de un artículo del periódico *Nuovo Eco della Riviera* [*Nuevo Eco de la Riviera*], la necrológica y la tarjetita impresa con el anuncio de la Estación de San Remo<sup>208</sup>. Aquellos recortes de periódico que Eva envía fueron pegados y recogidos en el dossier de Mario para su conservación<sup>209</sup>. La falta de palabras dice mucho del vacío, del silencio, de la reserva del carácter de Eva frente a una pérdida tan absoluta de su compañero en todo: la vida, la familia y el trabajo.

Pocos días después, el 14 de diciembre, un artículo del estimado Dr. Roig, titulado «Mario Calvino»<sup>210</sup>, nos ofrece una viva idea de la percepción de los Calvino en Cuba. De Mario escribe:

Era Calvino un hombre extraordinariamente dinámico, que transmitía su dinamismo y su entusiasmo a todos los que laboraban con él. Aunque de carácter muy enérgico, sabía hacerse obedecer de sus subordinados y además hacerse estimar por todos. Capaz de violentarse ante la apatía o el descuido, jamás pronunciaba una frase grosera u ofensiva ni aun ante los más humildes. Por el contrario, sabía sacar partido de todo el mundo, haciéndolos trabajar e interesar en su labor, no desdeñando la colaboración técnica ni aun de los empleados inferiores y de los principiantes. Su expresión favorita «Métase dentro», con la que quería decir al empleado que se interesase por su trabajo, obraba maravillas, obteniendo colaboración de personas que antes se mostraban indiferentes o abúlicas [en español en el original].

En el artículo está presente también un breve pero caluroso retrato de Eva, que hace las veces de resumen de los años en la estación:

La Dra. Eva Mameli, profesora de la Universidad de Pavía, mujer de gran cultura científica. Especializada en fisiología vegetal, fue designada jefe del Departamento de Botánica de la estación Agronómica, cargo en que demostró sus grandes conocimientos publicando valiosos trabajos técnicos y colaborando eficazmente con su esposo. La Dra. Mameli unía a su saber un carácter afable que le creó muchas simpatías entre sus compañeros de la Estación [en español en el original]<sup>211</sup>.

208. ExpCalv.

209. ExpCalv 1917, n.º 74, f. 3.

210. Roig 1952.

211. ExpCalv.

A continuación, reproducimos un extracto de la carta que al día siguiente, el 15 de diciembre de 1951, Eva Mameli envía desde San Remo a Antonio Portuondo, en la época jefe de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, en respuesta a un mensaje de condolencias por la muerte de Mario:

Egregio Ing. Portuondo, quiero expresarle mi gratitud por su mensaje de condolencias. El profundo dolor me ha impedido comunicar a todos los amigos de Cuba la triste noticia, pero usted puede estar seguro de que, así como por mi marido, que recordaba siempre Cuba con afecto sincero y lleno de gratitud, también en mí su país, de modo particular la Estación Experimental Agronómica, han dejado una estela de bellos recuerdos<sup>212</sup>.

El recuerdo, como sugiere su misma etimología, implica un retorno, un repasar por el corazón; o, como alguno ha dicho, el recuerdo «es una memoria que ha disfrutado»<sup>213</sup>, ámbito de una mujer científica que llega a una nueva isla, que será nuevamente la de Cerdeña.

---

212. Secci 2014b.

213. Balzac 1839-1845.

## La lengua de las flores: el español y los diccionarios

# 3

¿Traducir el mundo vegetal? Es conocida la dificultad de interpretación de textos científicos, pero también de textos descriptivos que delinear un paisaje botánico o floral –como a menudo redactaban los Calvino al regreso de sus viajes–, y es un hecho que los fitónimos, en la traducción, reciben a menudo tratamientos diversos. Sin embargo, ciertas características y estrategias de los lenguajes científicos son compartidas, por lo general, en diversas lenguas: no nos referimos solamente a la etimología, sino también al uso frecuente de tecnicismos muy específicos, a la tendencia a escribir desde un punto de vista objetivo y distante, a la escritura concisa y abstracta, al uso de subordinadas implícitas, a la tendencia a la normalización y a la utilización de un cierto tono asertivo o prescriptivo.

Para el matrimonio Calvino, el uso del español concierne esencialmente a los años transcurridos en América y es empleado para redactar actas oficiales y relaciones anuales, para comunicarse tanto con campesinos como con gobernadores y presidentes, para dictar discursos, impartir lecciones, publicar artículos científicos y folletos divulgativos. En resumen, el español es –en aquellos años y en la familia Calvino– el idioma principal para vehicular la ciencia, quizás sin excesiva dificultad para los académicos italo parlantes.

Lo que es cierto es que tanto Eva como Mario Calvino muestran y exigen extremo rigor en materia de redacción y de traducción. En los archivos cubanos del INIFAT se custodia un documento oficial en el que se evidencia una encendida manifestación de desaprobación por parte de Mario por las erratas que aparecen en la revista de la estación dirigida por él. El colaborador de la tipografía acusado de n, además de indicar la que, según él, es la verdadera razón de la hostilidad de Calvino –«el hecho de acudir allí muchos sacerdotes católicos enardece sus antagonismos religiosos» [en español en

el original]—<sup>214</sup>, se defiende de la acusación revelándonos algunos detalles editoriales: «Con respecto a lo que el Dr. Calvino manifiesta, de que en la Estación Agronómica se corrigen todas las pruebas de sus trabajos, puedo informar que es cierto, y que se realiza ese trabajo con el mayor esmero» [en español en el original]<sup>215</sup>. Calvino se encontraba en América Latina ya desde hacía varios años, y la experiencia lingüística había sido evidentemente consolidada también página por página en los artículos y tratados escritos en español. Recordemos, ya en México, la colaboración en la sección periódica «Sección de Agricultura» del periódico *Diario de México*, además de la dirección del semanal *Boletín* de la Sociedad Agraria Mexicana.

También las dactilografías de Eva Mameli conservadas en los archivos cubanos son a menudo recalçadas, con su inconfundible grafía, por correcciones que exigen precisión absoluta, sobre todo en los contenidos científicos: el nombre de una especie vegetal en latín, una hache faltante o un apelativo imprescindible.

Para Eva el español era seguramente familiar por su legado histórico en Cerdeña, pero es probable que en Santiago de las Vegas, por la redacción tanto de los artículos como de los documentos oficiales de su departamento, se sirviera de la colaboración de Teodoro Cabrera, al que se recuerda también como uno de los más brillantes y activos intelectuales de Santiago de las Vegas, filósofo y poeta.

En la documentación relativa al departamento, Cabrera es citado como asistente de Mameli, con el que «prepara y corrige el trabajo de las mecanógrafas» [en español en el original] y que se ocupa explícitamente de la relación anual. Aparece en algunos casos como coautor con Mameli en la redacción de notas y breves artículos, y parece ser quien redacta las respuestas a las preguntas sobre botánica que llegan al departamento. Podría, por tanto, ser también quien se ocupa directamente de las traducciones de Eva bajo su estrechísima vigilancia, o simplemente el revisor de los textos dactilografiados que Mameli después relee y a los que aporta correcciones.

Es recordado también que, como se ha dicho ya en el epígrafe precedente, Cabrera estuvo entre los pertenecientes a la logia masónica Los Perseverantes, que en 1920 promovieron, junto a los Calvino, la celebración del Día de las Madres.

Fue también el testigo que en 1923 firmó el certificado en la oficina del registro civil de Santiago de las Vegas para el registro del nacimiento de Italo. A pesar de esta particular familiaridad, Italo lo cita casi de pasada en la carta

214. En el documento fechado el 11 de mayo de 1920 no se evidencia el nombre del colaborador de la imprenta (ExpCalv).

215. ExpCalv.

que escribirá a la madre después de la visita a la Estación en 1964, haciendo referencia a él únicamente como «analista del Departamento de Botánica» [en español en el original]<sup>216</sup>.

Eva Mameli había manifestado un interés de corte lingüístico con respecto a los fitónimos desde los exordios de su carrera científica. Durante los años en Cuba, el interés se refuerza gracias a la experiencia *in situ*, que dará frutos también para el resto de su carrera.

El artículo «La coltivazione dei fiori in Riviera» [«El cultivo de las flores en la Riviera»]<sup>217</sup> de 1949 está, por ejemplo, en gran parte dedicado al *aguacate* [en español en el original]<sup>218</sup>, «un fruto subtropical de la familia de las Lauráceas, que madura de octubre a enero y compite con el olivo por su riqueza en aceite, comestible y exquisito»<sup>219</sup>. Se trata de una de las especies importadas de América, fuertemente patrocinada por Mario Calvino y Eva, hasta el punto de llegar a ser sus principales promotores en Italia. Serán ellos quienes difundan «centenares de plantas y de semillas en los jardines de Liguria, de Sicilia y de otras zonas cálidas de Italia»<sup>220</sup>.

Aguacate es un nombre de origen náhuatl –*anahuácatl*–, y es el fruto del denominado *Árbol de las Lauráceas* [en español en el original] (*Persea americana*)<sup>221</sup>. Pero en la contribución arriba citada, Mameli está particularmente pendiente de informar sobre los diversos nombres criollos que identifican la especie: «Los huéspedes de América Latina encontraban florecida una querida (¡y sabrosa!) conocida suya: la *Persea drymifolia*, que en su casa tiene nombres de origen indio: “aguacate”, “abacate”, “palto”, “abogado”, remotamente “ahuacate”»<sup>222</sup>.

En fin, en este artículo dedicado al cultivo de las flores, nos resulta particularmente interesante la puntualización de la autora concerniente al español: «En lo que respecta a los nombres en lengua española, me he atenido a los nombres castellanos, excluyendo aquellos usados en las otras regiones españolas y, todavía más, aquellos usados en América Latina»<sup>223</sup>.

Eva manifiesta de este modo una no desdeñable conciencia lingüística sobre las variantes del español, fruto ciertamente también de la experiencia americana.

216. Calvino 2000: 780.

217. Mameli Calvino 1949a.

218. Mameli Calvino 1938: 11-16.

219. Mameli Calvino 1949a: 381.

220. Mameli Calvino 1949a: 381.

221. Montemayor 2008: 22 y 138.

222. Mameli Calvino 1949a: 381.

223. Mameli Calvino 1949a: 381.

### 3.1. El *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*

Las ediciones, pero también las traducciones de herbarios, diccionarios de plantas y botánica, son fundamentales para integrar los nuevos descubrimientos, especialmente entre los trabajadores del sector. En tal sentido, la ventaja está representada –además de la publicación y de la circulación de glosarios y diccionarios– también en el enriquecimiento lingüístico consiguiente para quien se encuentra así en disposición de asociar un nombre vulgar al científico o de descubrir un sinónimo. Uno de los resultados más importantes de Eva Mameli desde en este sentido será su contribución al prestigioso *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*<sup>224</sup>.

Juan Tomás Roig y Mesa –mejor conocido como Dr. Roig– era un botánico y catedrático de Historia Natural, ya para entonces director, también, del Departamento de Botánica de la Estación de Santiago de las Vegas, autor del arriba citado *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*<sup>225</sup>, publicado en 1928, y del *Diccionario de plantas medicinales aromáticas o venenosas de Cuba*<sup>226</sup>, publicado en 1945. Los Calvino, como se ha visto, le habían hecho una visita en Pinar del Río en 1922, donde enseñaba historia natural.

Es «el gran sabio de Cuba» [en español en el original], a quien se refiere (en español, además)<sup>227</sup> Italo en la carta que escribirá a la madre el 27 de enero de 1964 desde Santiago de las Vegas, después de la visita a la Estación Agronómica en la que había nacido. Italo escribe que a recibirlo había venido un anciano de 86 años:

Querida mamá, esta tarde estuve en Santiago de las Vegas. Ha sido muy bello y conmovedor. Ya hacía unos días había hecho telefonar desde la Casa de las Américas al doctor Roig. Anunciando mi visita [sic]. Roig no puede hablar por teléfono porque está sordo [...] estaba conmovido y feliz y quería que fuera enseguida a encontrarlo, pero luego preferí que se decidiera la visita para un día laborable, para ver la estación en funciones.

En la carta, en la que el autor intercalará alguna palabra en español, es simpático y familiar el recuerdo que juega con la fonética cubana: todos lo llaman «Carbino», «el hijo de Carbino» [sic] [en español en el original]<sup>228</sup>.

224. Roig 1928.

225. Roig 1928.

226. Roig 1945.

227. Para citar y rendir honor a su *nana* [en español en el original] de Santiago de las Vegas, Encarnación, nos gusta pensar que a la excelencia de la lengua italiana de Italo Calvino haya contribuido también el bilingüismo que caracterizó sus dos primeros años de vida.

228. Calvino 2000: 781.

La empatía y el espacio que Italo ofrece a Roig en la carta reflejan, evidentemente, la estima y el afecto que sabía que la madre albergaba hacia el «el gran sabio de Cuba» [en español en el original]:

[...] Roig estaba en la puerta del edificio principal de la Estación esperándome hacía ya media hora. [...] la celebración de su 85 cumpleaños ha sido una gran solemnidad nacional, con la intervención de Fidel. Es muy chévere, me ha acompañado por toda la estación, es solo un poco duro de oído y muestra apenas una cierta dificultad para bajar las escaleras. Una persona de gran humanidad, calmado, que respira serenidad y gentileza, pero también seguridad y energía, en el gesto y en la pasión de hacer ver las plantas. Se ha informado enseguida de ti –como todos los demás de los que te han conocido– y antes de que yo parta quiere darme unas semillas para ti y la nueva edición del *Diccionario botánico*<sup>229</sup>.

El *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos* al que se refiere Italo en la carta se considera una obra monumental. Nacida con la intención de comprender y superar las anteriores, se había valido de numerosas contribuciones internacionales: «Contiene todos los nombres vulgares que hemos adquirido personalmente en nuestras excursiones botánicas o nos han sido comunicados por nuestros amigos y corresponsales de diversas localidades» [en español en el original]<sup>230</sup>. Para tener una idea del extraordinario resultado obtenido, baste pensar que identificaba el doble de especies con respecto a los diccionarios existentes, gracias también a la mejora de las condiciones disponibles, como se explica en el prólogo: «Con el progreso de la isla y con los mayores medios de comunicación, han menudeado las exploraciones botánicas efectuadas por extranjeros» [en español en el original]<sup>231</sup>.

La función de la obra es declarada por el Dr. Roig desde las primeras páginas, y es la de ser útil a los estudiantes de botánica y farmacia y «para todos aquellos que de un modo u otro aprovechan los productos de nuestra flora» [en español en el original]<sup>232</sup>. También Gonzalo Martínez Fortún –que había dirigido inmediatamente antes de Eva el Departamento de Botánica y que asumió la dirección de la Estación de Santiago de las Vegas cuando los Calvino se mudaron a la provincia de Oriente– considera que «el gran valor de la obra será de utilidad para todos los que en Cuba y en el extranjero se ocupen de Flora Cubana» [en español en el original]<sup>233</sup>.

Particularmente interesantes desde el punto de vista lingüístico son las indicaciones proporcionadas por el autor sobre la ortografía para el

229. Calvino 2000: 780.

230. Roig 1928: IV.

231. Roig 1928: III.

232. Roig 1928: III.

233. Roig 1928: III.

tratamiento de los nombres criollos: «En la ortografía de los términos vulgares, de acuerdo con Pichardo, damos la preferencia a la S sobre la C, a la Y sobre la LL y a la J sobre la H, en los nombres de origen indígena o de marcado sabor local; haciendo lo inverso con los nombres de reconocido origen castellano» [en español en el original]<sup>234</sup>.

Las contribuciones de Eva Mameli<sup>235</sup> al monumental diccionario son mencionadas en la voz «cuajaní» [en español en el original]<sup>236</sup>, nombre de origen cubano para indicar el almendro, y «caña» [en español en el original]<sup>237</sup>, en referencia a la fecundación, cruce y selección para la obtención de nuevas variedades de la especie:

Sobre la obtención de nuevas variedades de caña se han hecho trabajos de fecundación, cruzamiento y selección en la Estación Agronómica de Cuba. [...] Como resultado de esos trabajos se ha publicado en el Boletín n.º 46 «Estudios anatómicos y fisiológicos sobre la caña de azúcar», por la Dra. Eva Mameli de Calvino, jefe del Departamento de Botánica de la referida Estación, en aquella época. Este notable trabajo –que también se publicó en italiano– incluye la descripción botánica de las variedades preferidas en Cuba para su cultivo. Esta labor científica obtuvo un premio de 3,000 liras en la Universidad de Venecia [en español en el original]<sup>238</sup>.

Mameli contribuye también a la voz «pica-pica» [en español en el original]<sup>239</sup>, una leguminosa conocida en Cuba y en la zona tropical americana por la acción urente de los pelos que revisten los frutos. Tal voz es el resultado de las investigaciones que Eva lleva a cabo sobre esta especie en el año 1922. Entre los documentos conservados en los archivos cubanos encontramos una comunicación del 10 de enero de aquel año dirigida al director de la estación, además de marido, en el que la científica anuncia: «Ya estoy estudiando la morfología de los pelos y creo que haré, además de la comunicación sobre la pica-pica, también otra sobre estas euforbiáceas» [en español en el original]<sup>240</sup>.

Mameli declara ser la primera en estudiar la planta desde el punto de vista morfológico y de la composición química<sup>241</sup>. Reunirá los resultados de la investigación en dos artículos en italiano<sup>242</sup>, y otros tantos en español publicados en la *Revista Médica Cubana*<sup>243</sup> y en la *Revista de Agricultura, Comercio*

234. Roig 1928: IV.

235. Roig 1928: 144-145, 219, 566 y en la bibliografía.

236. Roig 1928: 219.

237. Roig 1928: 144-145.

238. Roig 1928: 145.

239. Roig 1928: 566.

240. ExpMam 1922.

241. Mameli Calvino 1922c: 3.

242. Mameli Calvino 1922a, 1922b.

243. Mameli Calvino 1922d.



y *Trabajo*<sup>244</sup>, y en el opúsculo *Los pelos urentes de la «pica-pica» (Mucunia pruriens)*<sup>245</sup>, del que el archivo del INIFAT conserva una copia dedicada por la autora justamente al Dr. Roig.

A continuación, nos detendremos en la atención que Mameli reserva a las denominaciones de la planta en este artículo, cuyo tema es la acción urente de los pelos de los frutos de la mencionada planta y su uso terapéutico.

La trepadora «pica-pica» [en español en el original], cuyo nombre científico es *Mucuna pruriens*, crece sobre todo en la parte oriental de la isla de Cuba. *Mucuna* es el nombre genérico, que deriva de la lengua tupí-guaraní, para referirse a la planta y *pruriens* es el epíteto. Mameli, tanto en la versión italiana como en la española, alterna el nombre vulgar (donde es necesario lo traduce al italiano entre paréntesis, *pungi-pungi*) con *Mucuna pruriens*. Este tratamiento –o sea, la alternancia del nombre científico y del común– es, como es sabido, característico de la literatura científica. Mameli refiere, además, las denominaciones vulgares más difundidas: «En Cuba y Puerto Rico la “*Mucuna pruriens*” es conocida bajo el nombre de “pica-pica” y en las Antillas inglesas le llaman “cowhage” [y] “cow-itch”» [en español en el original]<sup>246</sup>. A esta información hace seguir el elenco de nombres vulgares según la farmacopea norteamericana: *Medie, Cowhage, Setas, Siliquæ hirsutæ, Pois velus, Pois á grater* [sic: Pois à gratter]<sup>247</sup>.

La científica escoge, luego, venir al encuentro del lector italiano cuando usa el término más común «vermífugo» en lugar del nombre científico *Ascaris lumbricoides* usado en el texto en español; sucede exactamente lo contrario en el caso de la «pasta de la guayaba» [en español en el original], fruto común en Cuba, pero desconocido para el lector italiano, razón por la cual prefiere usar el nombre científico: «[...] se le raspan los pelos y se mezclan con una mermelada preparada con los frutos del *Psidium guaiava*»<sup>248</sup>. Eva parece identificar luego un *realium* en «cañaverales», cuya comprensión a los lectores italianos facilita con una nota de traducción en el cuerpo del texto<sup>249</sup>.

244. Mameli Calvino 1922e.

245. Mameli Calvino 1922c. Se trata del extracto de la arriba citada *Revista Médica Cubana* de abril de 1922, que utilizaremos para las citas.

246. Mameli Calvino 1922c: 4.

247. Mameli Calvino 1922c: 4.

248. «[...] en Cuba se usan como potente antihelmíntico contra el *Ascaris lumbricoides*, cosechando los frutos en la madrugada, cuando por estar mojados a causa del rocío, se pueden tocar impunemente, desprendiendo los pelos y mezclándolos con pasta de guayaba» [en español en el original] (Mameli Calvino 1922c: 3).

249. Mameli Calvino 1922a: 168.

Mameli, aunque no mencionada en los agradecimientos (al contrario que Teodoro Cabrera), es citada en la bibliografía final, donde un adjunto indica cuáles de las obras fueron publicadas en español y en inglés y su posible disponibilidad editorial.

### 3.2. La denominación de las flores en las diversas lenguas

La reflexión lingüística y etimológica sobre los nombres del mundo vegetal emerge a menudo en los artículos de Eva Mameli. El interés de la científica no se limita al latín, que con su capacidad de síntesis se considera todavía la lengua universal de la botánica para identificar las plantas y las especies a las que pertenecen, ni al italiano.

Es de 1916 el artículo «Sulla possibile industria delle piante medicinali in Sardegna» [«Sobre la posible industria de las plantas medicinales en Cerdeña»], dedicado a las plantas medicinales en Cerdeña, en que Mameli ofrece una contribución concreta a la complejidad lingüística del mundo vegetal en su tierra natal, citando incluso la proveniencia de los dialectos que identifica como logudorés, sasarés, galurés y meridional: «Creo hacer algo útil para los agricultores agregando a los nombres vulgares italianos de estas plantas los correspondientes vocablos de algunos dialectos sardos»<sup>250</sup>.

El objetivo es, evidentemente, el de ofrecer precisión científica y practicidad de identificación de las especies, dos aspectos fundamentales para quien se ocupa del mundo vegetal.

En la citada contribución, la autora recoge un precioso elenco de las plantas medicinales que en Cerdeña crecen espontáneamente, especificando el nombre vulgar en las diversas regiones lingüísticas de la isla: el enebro es identificado también como *ginepru*, *zinnibari* (meridional), *libanu* (sasarés), y el malvasisco como *rosa d'ispagna* (sasarés), *narbaonia* (meridional) y *pramacisca* (logudorés)<sup>251</sup>.

No es menos cierto que un botánico debe conocer no solo el léxico fitonómico, sino también la nomenclatura aplicada por la botánica y por la taxonomía vegetal, y consultar las obras más representativas y los diccionarios para identificar los más remotos nombres vulgares. Deberá acceder a las listas taxonómicas y a los textos a disposición de los estudiosos en las diversas lenguas, penetrando los confines lingüísticos. Una publicación de Mameli explícitamente orientada a este tema es *I fiori nelle diverse lingue. Denominazione dei fiori coltivati più comuni nelle lingue: latina, italiana,*

250. Mameli 1916: 20.

251. Mameli reconoce los créditos de la identificación de los nombres vulgares «a la cortesía del Dr. Nicola Bellieni de Sassari» (Mameli 1916: 20).

francese, inglese, tedesca, spagnuola. *Sei elenchi alfabetici* [Las flores en las diversas lenguas. Denominación de las flores cultivadas más comunes en las lenguas latina, italiana, francesa, inglesa, alemana y española. Seis elencos alfabéticos]<sup>252</sup>, que contiene seis elencos alfabéticos de flores cultivadas en los jardines o en los cultivos industriales en las lenguas indicadas.

En el prefacio, la autora lamenta la falta, en la literatura italiana, de un trabajo que reúna nombres italianos y vernáculos, así como de un vocabulario políglota, razón por la cual se dispone a realizar «una compilación como esta, trabajo aparentemente aburrido y modesto, pero no inútil ni privado de dificultad por la escasez de las fuentes a mi disposición en este momento», decidiendo de todos modos excluir deliberadamente todos los nombres «que no tuvieran una utilidad práctica, por ser de uso limitado»<sup>253</sup>. Según Mameli, el trabajo servirá ciertamente a quien se interesa por las flores y tiene alguna familiaridad con una o más lenguas extranjeras.

La identificación fitonómica es necesaria y propia del léxico botánico, y puede representar un verdadero reto para aquellos que se mueven entre varias lenguas. Por tal motivo, los problemas de traducción que atañen a las nomenclaturas botánicas –expansiones, omisiones, nivelaciones, permutaciones, modulaciones, adaptaciones– se mueven entre la intraducibilidad y las estrategias traductoras. En efecto, la función del traductor en estos casos es un poco la del jardinero: cataloga, preserva y confronta las palabras como semillas, y las hace arraigar para ver cómo se desarrollan en un terreno nuevo, con nuevos injertos, en un clima diverso<sup>254</sup>.

Los nombres vulgares en el ámbito de la botánica no necesariamente están sujetos a reglas, razón por la cual pueden dar paso a imprecisiones, superposiciones y confusiones. No son raros tampoco los casos de sinonimia: a veces, un mismo fitónimo presenta múltiples acepciones en los diversos diccionarios, o bien a una sola denominación parece hacer referencia diversas especies. En otras palabras, diversas plantas son reunidas bajo un único nombre genérico o a una misma especie son atribuidos demasiados y diversos nombres. También Mameli identifica, en el opúsculo *I fiori nelle diverse lingue*, la sinonimia como uno de los problemas más comunes:

Conocido, por último, que ciertos nombres vulgares italianos deberían estar siempre acompañados, en la imprenta técnica, por los nombres latinos correspondientes para no crear confusiones. El ejemplo más conspicuo de

252. Mameli Calvino 1940. Eva publicó contenidos análogos en *El jardín florido* números 9-12 (1937), números 1-4 (1938).

253. Mameli Calvino 1940: 4.

254. Masiola 2002: 10.

confusión en la sinonimia es el dado por los nombres vulgares mimosa, acacia y robinia<sup>255</sup>.

La extraordinaria complejidad fitonómica puede fácilmente dar paso a errores, sobre todo en las denominaciones vulgares de las especies. Mameli no solo identifica algunos descuidos, como en el caso que enseguida referimos, que presenta una referencia lingüística siempre relativa a la tierra natal, sino que propone soluciones:

En Cagliari, donde hay muchos cultivos en los balcones, le llaman [al *Mesembrianthemum*] «gravellus de seda», o sea, «clavel de seda», pero si queremos eliminar el error de llamar clavel a una flor que no es un clavel, podremos llamar al *Mesembrianthemum* «flor del día»<sup>256</sup>.

El interés por los nombres científicos para Mameli no se agota con la botánica. En la introducción del texto al que hemos hecho alusión, *Gli ausiliari dell'agricoltore. Per i bimbi d'Italia* [*Los auxiliares del agricultor. Para los niños de Italia*], de 1933, además de una descripción de los pájaros «locales (estacionarios y de paso) que merecen ser protegidos», Eva describe las especies y el hábitat, refiriendo no solo su nombre vulgar, sino insertando entre paréntesis el nombre científico: sacristán (*Saxicola torquata rubicola*), reyezuelo (*Troglodytes troglodytes*) y reyezuelo listado (*Regulus ignicapillus*)<sup>257</sup>.

### 3.3. El diccionario etimológico de nombres de flores

Las publicaciones de Eva Mameli, especialmente las dirigidas a la divulgación, a menudo se abren justamente con consideraciones de carácter etimológico, como en el caso de la monografía *Il gladiolo nei giardini e nelle coltivazioni industriali* [*El gladiolo en los jardines y en los cultivos industriales*]<sup>258</sup>: «*Gladiolus* es el diminutivo de la palabra latina *gladius*, espada. La forma de las hojas largas y estrechas, puntiagudas y aplanadas, recuerda en efecto la de las espadas»<sup>259</sup>.

Este interés lingüístico se mantiene constante, como el amor por la familia, también en los años maduros de la científica. El 17 de marzo de 1970 Mameli escribe una carta a su amiga Olga Resnevic-Signorelli desde Villa Meridiana, en San Remo, donde se lee:

Desde hace más de dos años estoy hilvanando un trabajo de etimología botánica y lo tendré por otros tantos. Desde que cumplí los 84 tengo más en cuenta mis papeleos que los pesados enredos televisivos. Solamente lo que

255. Mameli Calvino 1940: 4-5.

256. Mameli Calvino 1940: 4.

257. Mameli Calvino 1933: 12 y 17.

258. Mameli Calvino 1949b.

259. Mameli Calvino 1949b: 7.

concierno a hijos y nietos me atrae. Tengo cuatro joyas entre los cinco y los doce años, todos buenos y bellos<sup>260</sup>.

La primera edición del libro saldrá, como anunció la autora, en 1972<sup>261</sup> con el título de *Dizionario etimologico dei nomi generici e specifici delle piante da fiore e ornamentali* [*Diccionario etimológico de los nombres genéricos y específicos de las plantas de flores y ornamentales*]. En la edición publicada posteriormente por Giorgio Mondadori en 1992, *Piante da fiore e ornamentali. Etimologia, caratteristiche, curiosità* [*Plantas de flores y ornamentales. Etimología, características, curiosidades*], los contenidos y los objetivos serán análogos: develar el significado de los nombres genéricos y de los nombres específicos del mundo vegetal. Mameli hará referencia explícita –dejando escapar incluso una exclamación– a aquellos

étimos fugitivos (!) [*sic*], escondidos bajo la declaración de que se trata de un antiguo nombre griego, sin aplicación a las características de la planta, mientras que, al estudiar tales características, la correspondencia surge. Se trata a veces de una característica química: la presencia de un aceite esencial en las raíces, o bien del borde caduco de una espata o del tipo de veteado de las hojas<sup>262</sup>.

El texto, como se ha indicado en el prefacio de la autora del volumen, responde, por tanto, a la exigencia de jardineros, floricultores, estudiantes o simples diletantes de la jardinería de una profundización etimológica o de una facilitación del proceso mnemotécnico:

Los nombres latinos y griegos de numerosas plantas son considerados por muchos terriblemente difíciles de pronunciar y de recordar. [...] Conocido el significado de las palabras que constituyen el nombre del género y el de la especie, el misterio es develado, porque viene en ayuda de la memoria, según el caso, o una característica morfológica o un apellido de persona a quien la planta fue dedicada, o un dato geográfico que la distingue o individualiza<sup>263</sup>.

El *Dizionario etimologico* de Mameli es un repertorio extraordinario que describe más de 5000 géneros de plantas de flores y ornamentales.

Es la misma Eva, preocupándose por la eficacia divulgativa de la publicación, quien expone la tradicional organización de los contenidos con los que construye el texto. Se enmarca en torno a las reglas de la nomenclatura botánica: cada voz «exponente» es acompañada por el nombre, abreviado, del autor que por primera vez estudió, identificó, hizo conocer cada

260. La bella correspondencia es reconstruida por Elena Macellari (Macellari 2010: 93). La carta original se conserva en la Fundación Giorgio Cini de Venecia.

261. Mameli Calvino 1972.

262. Mameli Calvino 1972: 6.

263. Mameli Calvino 1972: 5.

entidad. Según el étimo, el nombre de la familia, el porte y otras características decorativas; el número de las especies, la distribución geográfica.

Los fitónimos son claves indispensables para penetrar el mundo vegetal, testimonios de estudios seculares, recuerdo de aquellos estudiosos que por primera vez los observaron con la convicción de que –además de la lengua de Adán– existe la lengua de las flores.



# Segunda Parte

## LA FORMACIÓN Y LA REPATRIACIÓN

**E**va Mameli tenía treinta y cuatro años cuando llegó a Cuba. Tenía a sus espaldas una sólida preparación universitaria y en Italia era ya se dedicaba a la docencia y a la investigación. ¿Qué circunstancias la llevaron a tierra americana?

Ideas fundamentales para el ejercicio futuro de la profesión, también a nivel internacional, le llegaron, sin duda, de los años de formación en los vigorosos ambientes de la Universidad de Cagliari y luego de la de Pavía, de aquellos profesores y estudiosos que estimularon su pasión por las disciplinas científicas y la investigación. El punto de contacto entre las dos universidades fue el catedrático de origen siciliano Giuseppe Oddo, que, menos citado en las reconstrucciones biográficas en comparación con otros maestros suyos más conocidos en la escena académica internacional, como Giovanni Briosi o Gino Pollacci, tuvo un papel central para la carrera de Mameli.

Otras importantes figuras influenciaron el contexto universitario que Eva frecuentó en esos años, como la del amado hermano Efsio, docente de Química en Cagliari y luego en Pavía, antes alumno y asistente de Oddo; al tiempo que nos encontramos con la sugestiva hipótesis de que la joven estudiante podría haber asistido también al curso de Rina Monti, una de las científicas más conocidas de la época y primera mujer en haber alcanzado una cátedra universitaria después de la constitución del Reino de Italia.

La misma Eva recordaba así las figuras ejemplares y los insignes profesores a cuyas clases asistió en esos años: «Las bondadosas figuras de mis maestros regresan hoy a mi memoria. Con ellos se trabajaba, aun sabiendo que por muchos años habría de ser una vida de sacrificios»<sup>264</sup>. Pero en la vida de la estudiosa se encuentran otras presencias, seguramente de mayor peso –su marido, Mario Calvino, sus hijos Italo y Floriano, su madre y sus

264. *Corriere della Riviera* 1959.



hermanos– que la animaron a tomar decisiones contracorriente en lo referente a su carrera académica: una foto emblemática la retrata detrás del microscopio mientras toma apuntes y a sus espaldas figura, sentado en una mesa, Italo de niño, mirando directamente hacia la lente del fotógrafo. Eva es científica y es madre.

Mameli muestra resolución y constancia en sus objetivos académicos. Aspira a la cátedra de Botánica antes, durante y después de la permanencia en Cuba, a pesar de que, una vez conseguida la nominación, no la mantuvo por mucho –por motivos que veremos–, puesto que su presencia en la anhelada universidad cagliaritana fue sustancialmente limitada.

Con gran determinación, Mameli pondrá en práctica diversas estrategias para mantenerse firme tanto en la familia como en la carrera: candidaturas, mudanzas, regresos, licencias, instancias, expectativas, dimisiones... Los desplazamientos a través de islas y universidades –Cerdeña, Pavía, Cuba, San Remo– fueron por ella fuertemente deseados y buscados, pero aquellos emplazamientos, aquellos puertos profesionales, fueron también abandonados por la misma, sueltas las amarras, cuando fue necesario y oportuno hacerlo.

## Las bondadosas figuras de mis maestros: crónica de la formación universitaria

# 41

Recuerdo los inicios, en el oasis tranquilo del Jardín Botánico de Cagliari, cada planta que se indagaba, en los primeros años de estudio, era un cofre de tesoros ocultos, un montón de preguntas –y la duda: ¿lo lograré?– y el deseo: ¡si lo lograse! (Eva Mameli, 1959).

**E**l *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*<sup>265</sup>, un opúsculo editado por la científica justamente al regreso de Cuba en 1925, permite reconstruir gran parte de la formación académica de la carrera de Mameli. Después de una experiencia profesional y personal tan importante, Eva siente, aparentemente, la urgencia de componer un resumen de las actividades científicas realizadas hasta aquel momento, refiriéndolas en las 41 páginas publicadas por la Imprenta Guerriero Guerra de Perugia. En este capítulo enfrentaremos la primera parte del escrito, relativa a la formación y a los títulos de Mameli.

Una nota escrita a mano por la autora sobre la copia del *Elenco dei titoli...* depositada en el Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino de la Biblioteca Cívica de San Remo, «Con la cita de mis trabajos», subraya la importancia del escrito con el fin de una reconstrucción biográfico-científica. En este mismo ejemplar custodiado por el fondo sanremés<sup>266</sup>, la autora realiza una interesante operación de *collage*, insertando y pegando hojas mecanografiadas que compendian concursos y cargos posteriores a la publicación del documento y amplifican la naturaleza recopiladora de este.

Eva condensa así su carrera y utiliza el opúsculo para presentarse a la comunidad científica italiana: una copia, por ejemplo, será adjuntada en 1929 a

265. Mameli 1925.

266. También en la copia custodiada en la Biblioteca Cívica de Biella (colocación MSC/10794) se completan datos, escritos de puño y letra por la propia Mameli, relativos a las publicaciones posteriores a la impresión del documento.

la solicitud de traslado –dirigida al por entonces jefe del Gobierno, Benito Mussolini– como docente de Botánica de la universidad cagliaritana, a la que había sido asignada, a la de San Remo<sup>267</sup>, donde residía con la familia<sup>268</sup>.

La utilidad de la naturaleza recopiladora del opúsculo era ya conocida en la familia: el hermano Efsio –científico, químico brillante y académico comprometido también con la política–<sup>269</sup> había publicado veinte años antes un texto análogamente titulado *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*<sup>270</sup> con la editorial cagliaritana Tipografía y Litografía Comercial.

En ese documento, también Efsio había compendiado las propias actividades académicas, tanto formativas como de investigación y didácticas, llevadas a cabo entre los años 1892 y 1905 –quizás con vistas a una inminente mudanza de la universidad cagliaritana a la de Pavía.

Entre las dos publicaciones de la familia, las coincidencias no faltan. Eva abre el *Elenco dei titoli...* con la licenciatura en Matemáticas obtenida en la Universidad de Cagliari el mismo año –1905– en que Efsio publica el propio *Elenco dei titoli...*: cumple, por tanto, el primer importante paso académico mientras el amado hermano recoge ya los frutos de una carrera en su pleno desarrollo<sup>271</sup>.

Más allá de la coincidencia editorial y cronológica, la publicación sintetiza la relación entre los dos hermanos: Eva y Efsio se acompañan y comparan métodos y descubrimientos en el complejo universo académico de las ciencias, publican artículos a cuatro manos, Efsio será incluso docente de su hermana, la cual mantendrá siempre, sin embargo, una personalidad científica propia e individual.

#### 4.1. Señorita Eva Mameli: licenciatura en Matemáticas

El citado *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* se abre con la licenciatura en Matemáticas, que Eva obtiene en la Universidad de Cagliari en 1905<sup>272</sup>. Dos años

267. Cf. Marchi 2015, y también Forneris y Marchi 2004.

268. Expediente Personal «Eva Mameli» del Archivo Central del Estado en Roma (de ahora en adelante PersonMPI). Autorización a la publicación n.º 1464/2017.

269. Govoni 2014.

270. Mameli 1905.

271. Efsio Mameli Cubeddu será profesor interino y después profesor extraordinario de Química Farmacéutica y Toxicología en la Universidad de Sassari, pasando enseguida a Parma, Perugia y finalmente, en 1932, a Padua como profesor ordinario. En Padua fundó y dirigió el nuevo Instituto de Química Farmacéutica y Toxicología, después convertido, en marzo de 1984, en Departamento de Ciencias Farmacéuticas (cf. Meo 2007).

272. El primerísimo documento escolar de Evelina Mameli es el certificado de asistencia y promoción de la primera elemental, que obtuvo en el año escolar 1891-1892 en la Escuela Elemental Femenina del Municipio de la Magdalena. Forma parte del Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino de San Remo.

después, en 1907, consigue en Pavía la licenciatura en Ciencias Naturales<sup>273</sup> –tres fueron los nuevos graduados y ella la única mujer– y el año siguiente, en 1908, el diploma de la Escuela de Magisterio. Desde Cuba, Eva alabaré los progresos femeninos de la institución de Pavía: «Esta legendaria institución cuenta ahora con un promedio anual de cerca de dos mil estudiantes, entre los cuales la décima parte son mujeres» [en español en el original]<sup>274</sup>.

Según el Real Decreto de 1902<sup>275</sup>, que regulaba los estudios universitarios, firmado por el entonces ministro de Educación, Nunzio Nasi, el curso instituido por la Facultad de Ciencias tenía una duración de cuatro años y accedía a él tanto quien estaba provisto de la licenciatura del instituto como quien poseía la licenciatura de la sección físico-matemática de los institutos técnicos<sup>276</sup>, como en el caso de Mameli<sup>277</sup>. Los cuatro años de estudio estaban subdivididos en dos bienios: al término del primero, se conseguía un título intermedio –el grado– que abría las puertas al siguiente bienio de estudios. El objetivo del curso era el encauzamiento para la investigación científica, o bien la preparación para la enseñanza en las escuelas medias.

Como es fácil imaginar, las enseñanzas de la facultad eran impartidas mediante lecciones teóricas, demostrativas y experimentales, y a través de ejercicios prácticos en gabinetes y laboratorios<sup>278</sup>. Mientras algunas de las materias requerían presencia obligatoria o examen, otras se limitaban a prever una participación voluntaria del alumno. El decreto imponía:

Ningún año de estudio es válido si el estudiante no se ha inscrito al menos en tres cursos obligatorios. A este efecto se consideran como cursos obligatorios también los complementarios en los cuales el estudiante realice un examen, y los ejercicios prácticos anuales designados por el Consejo de Facultad<sup>279</sup>.

En esa época había continuas indicaciones ministeriales con la intención de asentar el procedimiento universitario, y no faltaban errores y confusiones en la aplicación de la legislación también por parte de las mismas facultades, a las que, por otra parte, se consentía reunir diversas materias en una sola o agregarles complementarias<sup>280</sup>.

273. En el listado de los graduados en 1907, por la sección de ciencias naturales, «Mameli Eva, de Sassari», aparecerá en el anuario 1907-1908 (cf. Università di Pavia 2016a, año académico 1907-1908: 223).

274. Mameli 1921a: 602.

275. R. D. n.º 83 del 13 de marzo de 1902, *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, 9 de abril de 1902.

276. R. D. n.º 83, art. 4.

277. Eva había asistido al Instituto Técnico y Náutico Pietro Martini de Cagliari, graduándose en 1903.

278. R. D. n.º 83, art. 5.

279. R. D. n.º 83, art. 6.

280. R. D. n.º 83, art. 3.

Eva Mameli<sup>281</sup> se inscribió en la licenciatura en Matemáticas en la Real Universidad de Cagliari el 29 de enero de 1904. En la portada del expediente<sup>282</sup> custodiado por el fondo sanremés<sup>283</sup>, así como en la página relativa a los datos personales, es referido el nombre de «Evelina», mientras que en el resto del documento se refieren a la estudiante como «Eva» o «señorita Mameli Eva». A pesar de la orden taxativa que aparece en el documento –«las indicaciones arriba requeridas deben ser completadas y escritas por el secretario, el cual cuidará, además, de que el estudiante ponga después su firma en el presente expediente»–, el espacio reservado a la firma permanece vacío.

En el transcurso de su carrera académica –primero como estudiante y luego como docente– el nombre de bautismo de Mameli varía: Eva o Evelina, pero también Giuliana; del mismo modo el apellido marital aparecerá de vez en cuando en sustitución o junto al de nacimiento<sup>284</sup>, a veces unidos por un indisoluble guion. Esta oscilación<sup>285</sup> no dejó de causar algún problema o confusión en el período de madurez de la carrera de Eva: una comunicación ministerial del 20 de mayo de 1926 –como veremos–, conservada dentro del dossier institucional de la docente y firmada por el ministro de Educación Pública, Pietro Fedele, decreta que –en virtud del certificado de nacimiento adjuntado– «todos los actos concernientes a la carrera de la profesora Eva Mameli Calvino, no permanente en la Real Universidad de Cagliari, son rectificadas en el sentido de que ella se llama Mameli Giuliana, antes que Eva Mameli Calvino»<sup>286</sup>. Indicación a la que Eva se atenderá diligentemente en las comunicaciones ministeriales firmando a menudo como Giuliana Mameli Calvino<sup>287</sup>, sin querer nunca renunciar al apellido del marido. Tal situación confundió incluso al ministerio que, en la incertidumbre, a menudo agregará o eliminará el apellido Calvino en los borradores de las comunicaciones<sup>288</sup>.

281. El número de matrícula era, en los años cagliaritanos, el 1299; con el traslado a la Universidad de Pavia mantendrá el expediente, pero cambiará, obviamente, el número de matrícula, que pasará a ser el 2392.

282. El expediente presenta una marca de sello por el valor de una lira, anulada por un sello de la Oficina del Registro con fecha 28 de enero de 1904. El expediente está firmado por el rector Ignazio Fenoglio, cuyo mandato tuvo lugar entre los años 1901 y 1906.

283. Biblioteca Cívica de San Remo, Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino, álbum 8, inventario 592 (de ahora en lo adelante BCS 8-592).

284. Según el Registro Civil, el nombre es Giuliana Luigia Evelina.

285. Acerca de esta oscilación de nombre y apellido, Efsio adoptará la costumbre sarda, préstamos de la española, de agregar el apellido materno al paterno, llegando a tener en la Universidad de Pavia dos dosieres diferentes: uno bajo el nombre de Mameli y el otro bajo el de Mameli Cubeddu (cf. Università di Pavia 2016b).

286. PersonMPI.

287. PersonMPI.

288. El 6 de noviembre de 1942, Eva Mameli solicitará a la Dirección del Personal Universitario del Ministerio de la Educación Nacional la transmisión del decreto de rectificación de los actos relativos a su carrera universitaria, por haberlas pedido el Ministerio de la Agricultura y Silvicultura para el registro de la Estación de Floricultura y la clasificación del personal: «Tal decreto ministerial estima que para los actos oficiales “Mameli Eva” debe ser llamada “Mameli Giuliana”». El expediente personal de Eva Mameli conserva la carta de

Regresando a los años de formación, las treinta y seis páginas del expediente universitario incluyen –además de la carátula y la página de datos personales– una parte reservada a la inscripción en los cursos y otra destinada al registro de la fecha y la anotación de que se ha superado cada uno de los exámenes. Las primeras dos secciones se refieren al bienio en la universidad cagliaritana (1903-1904 y 1904-1905), las siguientes a los estudios relativos a la licenciatura en Ciencias Naturales<sup>289</sup> en la Universidad de Pavía (1905-1906 y 1906-1907)<sup>290</sup>. La formación de Eva Mameli fue, por tanto, deudora de ambos centros universitarios –Cagliari y Pavía– que, en momentos diversos de su carrera, la acogerán ora en calidad de investigadora, ora como profesora de Botánica.

#### 4.2. El maestro de la familia: primer año académico en la Real Universidad de Cagliari

La estudiante Eva realiza seis exámenes obligatorios y tres libres en el primer año de la licenciatura (1903-1904). Mameli asistió a dichos cursos, como atestigua la firma de los docentes respectivos, dato importante para reconstruir también los desplazamientos geográficos.

La joven se inscribe en el curso de Química General<sup>291</sup> de Giuseppe Oddo. Ya desde este primer curso –evidentemente, no casual–, se revela la importancia de la formación cagliaritana de Eva con vistas al siguiente traslado a Pavía, tanto es así que el hilo rojo entre las dos universidades –junto a su hermano Efsio– fue representado justamente por Oddo. Efsio se había graduado con Giuseppe Oddo en 1896 y habría continuado colaborando con él en diversas publicaciones como asistente. Oddo es profesor extraordinario de Química General en la universidad sarda desde 1897, y aparece como profesor extraordinario en la Universidad de Pavía

---

agradecimiento enviada el 23 de noviembre de 1942 para la recepción de dicho decreto de rectificación (PersonMPI).

289. La denominación es de la misma Eva (Mameli 1925: 3).

290. No aparece citado el año académico 1905-1906 como tal. Todas las páginas del expediente destinadas al registro de los exámenes, incluidas las que serán usadas para anotar las pruebas realizadas en Pavía, muestran el sello de la Universidad de Cagliari; es probable que el sello fuese puesto en el momento del cierre del expediente para validar sus páginas. Tal sello redondo está presente tanto en la página de los datos personales como en la de los exámenes, mientras que el sello oval relativo a los años académicos aparece en las páginas destinadas al registro de los cursos. Las tasas relativas a la matrícula de Eva Mameli, en la primera y segunda cuota de inscripción, y en la sobretasa de examen aparecen regularmente pagadas durante el primer año. En el segundo año del primer bienio, la estudiante resulta «dispensada» del pago; también Pavía confirma la exención e indica: «Pide la exención. Dispensada. Día, 7 de junio de 1907». La exención probablemente había sido aplicada por mérito (BCS 8-592).

291. La fecha de aprobación del examen es el 2 de julio de 1904 (BCS 8-592).

desde el año académico 1905-1906<sup>292</sup>, el mismo año en que Eva se matricula en la universidad lombarda. Sin embargo, cuando Oddo decide mudarse de Cagliari a Pavía, en 1905, el ministerio rechaza su petición de hacer convocar un puesto de ordinario de Química, provocando un retroceso en su estatus universitario hasta 1906, «después de meses borascosos en los que tuvo que cerrar por algunos días el instituto lamentando falta de estructuras y de personal, enemistarse con los asistentes ya presentes en la sede y recibir por todo eso una nota de desaprobación ministerial»<sup>293</sup>.

La joven estudiante realizará con Oddo cuatro exámenes.

Durante el primer año cagliaritano, Mameli se inscribe, además, en el curso de Mineralogía<sup>294</sup> del conocido y estimado Domenico Lovisato<sup>295</sup>, docente en Cagliari desde 1884, que por algunos años dirigió el jardín botánico y cuya contribución científica dio un aporte fundamental al conocimiento geológico de Cerdeña<sup>296</sup>. De Lovisato Eva hablará en 1928 con ocasión de la publicación del *Index Seminum* durante la dirección del Jardín Botánico de Cagliari:

Lovisato, que sucedió a Gennari, publicó, que yo sepa, solamente algunas *Addenda* [sic: algunas *addenda*], por cuanto, durante el período en que él tuvo la dirección, se hicieron muchos experimentos de aclimatación y muchas plantas que decoran actualmente jardines públicos y privados de la ciudad (palmas, *figus*, *eucalyptus* [sic: *Fici*, *Eucalypti*]) y las calles del

292. Università di Pavia 2016b y 2016a, año académico 1905-1906: 123.

293. Calascibetta 2013.

294. La fecha de aprobación del examen es el 28 de julio de 1904 (BCS 8-592).

295. En 1881 Lovisato había tomado parte, en calidad de vicepresidente de la comisión científica, en la expedición italoargentina dirigida por Giacomo Bove en la Tierra del Fuego y en la Patagonia. Cf. <[www.sardoa.com/index.php?it/78/autori/sardoa\\_autori/396](http://www.sardoa.com/index.php?it/78/autori/sardoa_autori/396)> (último acceso el 20 de diciembre de 2016).

296. Además del curso de Física con Giovanni Guglielmo, que enseñó en Cagliari por 37 años, Eva asistió también a las clases de Geometría Analítica impartidas por Ugo Amaldi: será el primero de tres exámenes que habrían de ser aprobados por la estudiante con el mismo docente. La fecha de aprobación del examen de Geometría Analítica es el 24 de junio de 1904. Ugo Amaldi había conseguido en 1902 la habilitación para la docencia en Álgebra Complementaria y Geometría Analítica, y había enseñado en Cagliari de 1903 a 1905, pasando luego a la Universidad de Módena. (cf. Virgopia 1960). No hay, en cambio, registro específico de aprobación del examen relativo a este curso en aquel año académico. Entre los exámenes realizados, aparece un solo examen de Física Experimental en junio de 1905, examen que es registrado en la sección del expediente universitario relativa al segundo año académico. Se trataba de un examen bienal, como es referido por el Real Decreto de 1902 (BCS 8-592). Otras asignaturas cursadas con el profesor Ugo Amaldi serán Álgebra Complementaria, cuya fecha de aprobación del examen es el 1 de diciembre de 1904, y Geometría Proyectiva con Diseño, el 3 de diciembre de 1904.

interior de la isla (acacias, casuarinas, coníferas, etc.) tuvieron su cuna en el Jardín Botánico<sup>297</sup>.

Durante aquel primer año de estudios, Eva se inscribe también en tres cursos libres<sup>298</sup>, el primero de ellos Botánica. De estas elecciones iniciales derivará la futura impronta académica y científica de la investigadora: la decidida orientación hacia la botánica, y al mismo tiempo la profundización de los estudios con el curso de Química Física impartido por Oddo –un docente, como subrayaremos más veces, de fundamental importancia para la carrera científica de los hermanos Mameli, y no solo para Efsio y Eva–<sup>299</sup>.

El curso de Botánica era impartido por Carlo Saverio Belli<sup>300</sup>, profesor extraordinario en la Universidad de Cagliari desde 1901 y ordinario desde 1905, experto en flora fanerogámica y criptogámica de Cerdeña. También Belli fue un académico relevante en la formación de Eva<sup>301</sup>, en particular en los temas ligados a Cerdeña, de los que Mameli se habría de ocupar.

#### 4.3. De la serie aromática: segundo año académico en la Real Universidad de Cagliari

Mameli se inscribe en tres cursos obligatorios<sup>302</sup> durante el segundo año en la universidad cagliaritana (1904-1905)<sup>303</sup>.

El primer curso –Cálculo Infinitesimal–<sup>304</sup> era impartido por Antonio Fais<sup>305</sup>, nacido en 1841 en el mismo pueblo de la madre de Eva, Ploaghe, donde

297. Mameli 1928: 104.

298. No siendo necesario un examen para los cursos voluntarios, no aparece registro de nota o aprobado de los mismos. La firma de los tres profesores aparece bajo la leyenda «a título privado», «a título público» y también en el certificado de asistencia (excluyendo a Oddo, «a título privado», donde aparece una sigla ilegible) (BCS 8-592).

299. Cf. nota 326.

300. Spada 1970.

301. Con Belli, Mameli asistirá también a las prácticas de botánica.

302. En todos los cursos obligatorios aparece la firma de los respectivos docentes en la sección «a título público». La firma del docente que confirma el certificado de asistencia aparece, siempre en relación con los cursos obligatorios, solo para cálculo infinitesimal (BCS 8-592).

303. En la página del expediente relativa a la inscripción aparece el cuño húmedo de la Universidad de Cagliari, con la fecha del 19 de abril de 1904 (BCS 8-592).

304. La fecha de aprobación del examen de Cálculo Infinitesimal es el 10 de julio de 1905 (BCS 8-592).

305. Después de haber enseñado en Bolonia, desde 1880 tuvo la nómina de profesor ordinario en la Universidad de Cagliari y en 1888 cubrió el cargo de delegado provincial docente en los estudios de la misma provincia (cf. Dell'Aglio 1994).



había nacido también Efsio. Fais había sido rector de la universidad cagliaritana en el año académico 1897-1898 y, por otros veinte años, decano de la Facultad de Ciencias.

En ese año Eva asistió también al curso de Geometría Descriptiva (con diseño)<sup>306</sup> con Filippo Vivanet<sup>307</sup>, personaje puntero de la cultura isleña: profesor de Matemáticas y Geometría en la Universidad de Cagliari desde 1862, estuvo entre los fundadores –en 1894– del Colegio de Ingenieros y Arquitectos de Cerdeña.

En fin, Eva asistió a las clases de Física Experimental<sup>308</sup> con el ya citado Giovanni Guglielmo.

Los cinco cursos libres en los que Mameli se inscribe en este segundo año formativo<sup>309</sup> confirman la orientación disciplinar del primer año: la profundización en la botánica<sup>310</sup> y los estudios con Oddo –el «maestro de la familia»– en Química Farmacéutica y en Química Física e Industrial, que el Real Decreto de 1902 imponía como materia obligatoria<sup>311</sup>.

Una de las anotaciones más interesantes relativas a este período en el expediente de Eva concierne al curso de Química de la Serie Aromática, impartido por Efsio. El curso es atestiguado también por el opúsculo *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* del mismo Efsio, bajo la denominación «curso libre», justo en el año académico 1904-1905<sup>312</sup>.

Efsio había sido el segundo graduado en Química de la Universidad de Cagliari. Después de haber enseñado en las escuelas medias y agrarias ciudadinas (1892-1899) había realizado la actividad de asistente de Química

306. La fecha de aprobación del examen de Geometría Descriptiva es el 21 de julio de 1905. Puesto que Vivanet murió inesperadamente el 11 de junio de 1905, Mameli se presentó al examen con otro docente o asistente.

307. Cf. <[www.sism.unito.it/node/m\\_italiani/biografi/altri/vivanet.html](http://www.sism.unito.it/node/m_italiani/biografi/altri/vivanet.html)> (último acceso el 20 de diciembre de 2016).

308. La fecha de aprobación del examen de Física Experimental es el 27 de junio de 1905, nota que probablemente se entiende –como precedente indicado– al curso bienal (BCS 8-592).

309. La firma de los tres profesores aparece bajo la leyenda «a título privado», «a título público» y también en la «certificación de asistencia» (BCS 8-592).

310. Botánica y ejercicios de botánica con Carlo Saverio Belli (BCS 8-592).

311. «[...] esta jovencísima entre las disciplinas que ha adquirido un desarrollo y una importancia verdaderamente admirables» (R.D. n.º 83, art. 2).

312. Mameli 1905: 4.

General<sup>313</sup> en la Universidad de Cagliari (1899-1906)<sup>314</sup>, a la que se había incorporado Química Farmacéutica de 1900 a 1903. A continuación, había seguido los pasos de Oddo hacia la Universidad de Pavía<sup>315</sup>, con el cual, después de haberse graduado, había trabado una estrecha colaboración. Después del cargo en Cagliari para la docencia de Química General en 1905-1906, con la dirección del gabinete asociado, Efsio aparece en la Universidad de Pavía como docente habilitado en Química General desde 1906-1907<sup>316</sup>, y como profesor de Química Orgánica e Inorgánica desde 1907-1908<sup>317</sup>.

En marzo de 1899<sup>318</sup>, el «registro matrícula» de la logia dedicada a Sigismondo Arquer, de Rito Escocés Antiguo y Aceptado, anota su iniciación masónica, y Efsio permanecerá en ella hasta su dimisión en 1907<sup>319</sup>. La adhesión a la logia no parece desvinculada de su actividad académica: «El *cursus* masónico de Mameli se inicia cuando, después de haberse graduado en Química (entre poquísimos) en la Universidad de Cagliari, allí inicia su carrera académica como joven asistente»<sup>320</sup>.

A partir de 1909 Efsio Mameli entrará, por ende, a formar parte de la logia Gerolamo Cardano, también de Rito Escocés Antiguo y Aceptado<sup>321</sup>, instituida el 1 de marzo de 1905, de la que formaban parte muchos académicos de la Universidad de Pavía y que tenía un centro laico de recreo.

El traslado de Efsio de Cagliari a Pavía como docente habilitado en Química General acontece formalmente el 9 de marzo de 1907<sup>322</sup>, cuando Eva ya había realizado los primeros exámenes en la universidad lombarda.

313. Química General era considerada una disciplina fundamental en la formación científica: «Reguladas están también las prácticas de química, de manera que nadie podrá graduarse si no hubiera asistido, por tres años al menos, a un laboratorio químico, aprobando, en el paso de una a otra rama de prácticas, las pruebas prácticas, las cuales dan fe de su aprovechamiento y de su habilidad» (R. D. n.º 83, art. 2).

314. «1999 junio –Nombrado asistente en el Gabinete de Química General de la Real Universidad de Cagliari– Confirmado en tal oficina por los años escolares 1900-1901, 1901-1902, 1902-1903, 1903-1904, 1904-1905, 1905-1906» (R. D. n.º 83, art. 2).

315. Meo 2007.

316. Università di Pavia 2016b.

317. En aquel mismo año académico y en Pavía, Mameli aparece como asistente voluntaria (Università di Pavia 2016b).

318. La iniciación es del 10 de marzo de 1899; el paso al grado de compañero es del 25 de enero de 1900, mientras que el de maestro es del 30 de junio de 1900. La dimisión es presentada en la sesión del 6 de enero de 1907. Agradezco a Gianfranco Murtas las informaciones aquí recogidas.

319. Borghesi 2014: 243.

320. Borghesi 2014: 242.

321. Brusa 2000: 341.

322. En 1908-1909 Efsio aparece como ordinario de Química General y docente habilitado en Química Orgánica (cf. Università di Pavia 2016a, año académico 1907-1908: 88).

#### 4.4. Con la familia: segundo bienio en la Real Universidad de Pavía

Eva elige la Universidad de Pavía para proseguir sus estudios, reuniéndose con Efsio<sup>323</sup>, pero también con su otro hermano, Romualdo Mameli<sup>324</sup>, matriculándose en el año 1906-1907 en la Facultad de Ciencias, Sección Físico-Matemática<sup>325</sup>. También la madre se trasladará a Pavía<sup>326</sup>.

Estos fueron para Eva años de fundamental importancia, en los que la científica pudo reforzar la propia formación y tuvo oportunidad de entrar en contacto con las eminencias en las disciplinas para ella más valiosas. En Pavía, Eva respira aquel ambiente científico internacional que la incitará a dar los primeros pasos hacia la investigación, entretejiendo una serie de contactos indispensables para su crecimiento y su carrera.

El año académico duraba desde mitad de octubre hasta fines de julio. A pesar de la asignación de un nuevo número de matrícula, Eva no aparece en el anuario entre los nuevos estudiantes de la sección de ciencias naturales del año académico 1905-1906<sup>327</sup>, probablemente por haberse trasladado desde otra universidad. La sección del expediente universitario relativa a aquellos años es menos detallada respecto al bienio cagliaritano, de modo que

323. Efsio, en el año académico 1905-1906, resulta estar todavía en la universidad sarda: «Marzo de 1905 –Propuesto por la Facultad de Ciencias como Encargado de Química Orgánica para el año escolar 1905-06; junio de 1905 –Autorizado a impartir un curso libre de “Química del Nitrógeno” en el año escolar 1905-06; noviembre de 1905 –Propuesto por la Facultad de Ciencias como Encargado de Química General con la dirección del gabinete asociado, para el año escolar 1905-06» (Mameli 1905: 4). Eva y Efsio parecen compartir el mismo domicilio en la ciudad lombarda: el rastro de su residencia en Via Roma n.º 4 es consignada en los Anuarios de la Real Universidad de Pavía (Università di Pavia 2016a, año académico 1906-1907: 323).

324. Desde 1906-1907 aparecerá también como «tercer asistente» Bernardo Oddo, hermano menor de Giuseppe. Bernardo Oddo y Romualdo Mameli publicarán juntos algunos artículos científicos de química (Università di Pavia 2016b).

325. Università di Pavia 2016a, año académico 1906-1907: 222.

326. La madre vivirá constantemente junto a Eva, también en San Remo. He aquí el recuerdo de Libereso Guglielmi: «La Villa Meridiana era de los Calvino, que la habían puesto a disposición porque había tenido lugar la quiebra del Banco Garibaldi, por lo que no había dinero para la estación experimental. La villa es también la del relato de Italo *La especulación inmobiliaria*. Yo estaba en medio de ellos: allí vivían Italo, Floriano, Mario, Eva Mameli y una tía. La vieja Mameli era muy pequeña; un día me dice: “Libereso, ah, sí, un buen jardinero... ¿Cómo está nuestro Umberto?”. “Oh, está bien”. “¿Ha hecho las paces con Garibaldi?”. “Sí, sí ahora van justamente a beber juntos”» (Guglielmi 2009: 69). En efecto, el jardín de la villa, de 3000 metros cuadrados, fue destinado a la experimentación floral y a la aclimatación de plantas provenientes de todo el mundo, mientras en la planta baja del edificio fueron colocadas las oficinas, el laboratorio botánico y la biblioteca de la estación.

327. Università di Pavia 2016a, año académico 1905-1906: 246.

resulta más complejo reconstruir el itinerario académico<sup>328</sup>. El expediente pasa, de hecho, del segundo año académico cagliaritano (1904-1905) directamente al cuarto año de Pavía (1906-1907), aunque registra también exámenes<sup>329</sup> del tercer año en Pavía (1905-1906), confirmando, por ende, la presencia de Eva en la universidad lombarda.

Durante 1906-1907, la estudiante se inscribe en cuatro cursos libres y dos obligatorios<sup>330</sup>, el primero de ellos Geología<sup>331</sup> con Torquato Taramelli<sup>332</sup>, que había sido premiado en 1880 por los estudios sobre la geología de las provincias vénetas<sup>333</sup>.

Entre los cursos obligatorios, Mameli asiste también al laboratorio de botánica dirigido cada sábado por el ilustre Giovanni Briosi<sup>334</sup>, director del Instituto de Botánica y del Laboratorio Criptogámico de Pavía.

De acuerdo con el Real Decreto de 1902, se endurece la obligación de realizar más trabajos de laboratorio en aquellos años, tanto en el primero como en el segundo bienio, para ofrecer «mayores garantías» para la presentación de la disertación del examen de licenciatura.

De fundamental importancia<sup>335</sup> para la carrera formativa y académica de Eva fue también el curso de Fisiología Vegetal<sup>336</sup> impartido por Gino

328. En las páginas relativas a los exámenes realizados falta el registro de algunos cursos obligatorios y está, en cambio, presente el registro de otros cursos considerados libres –como Fisiología Vegetal, con Giovanni Briosi– del que consta la fecha del examen, aunque sí la nota. No es menos cierto que, según el art. 6 del R. D. n.º 83, eran considerados cursos obligatorios también los complementarios en los cuales el estudiante hubiera realizado el examen.

329. Laboratorio de Botánica y Zoología.

330. Los dos cursos obligatorios están firmados por los respectivos docentes en las secciones «a título público» y «certificado de asistencia», mientras aparece anulado el espacio relativo a «a título privado» (BCS 8-592).

331. La fecha de aprobación del examen de Geología es el 14 de abril de 1907 (BCS 8-592).

332. El docente firma quizás erróneamente el espacio reservado al secretario académico en el momento del registro del examen.

333. Torquato Taramelli era ordinario de Mineralogía y Geología en la Universidad de Pavía desde 1878 (Università di Pavía 2016b y Corsi 2019). Con Taramelli, Eva asistirá también al curso libre de Paleontología.

334. La fecha de aprobación del Laboratorio de Botánica es el 16 de junio de 1906 (BCS 8-592). Eva asistirá también a un curso libre de Botánica Aplicada con un alumno y asistente de Briosi, Luigi Montemartini, docente habilitado desde 1899, el cual desarrolló también una intensa actividad política: sería interesante profundizar su interés –que coincide con el de Mario Calvino– por la cuestión agraria y el movimiento campesino.

335. Según el Real Decreto de 1902, para obtener la licenciatura en Ciencias Naturales era obligatoria la enseñanza de Fisiología, «dejando luego libre al estudiante en la elección de otros cursos en los que deberá realizar el examen».

336. En el registro de Fisiología Vegetal aparece la nota de 30/30, pero no la fecha en la que aprueba el examen (BCS 8-592).

Pollacci<sup>337</sup>, que enseñó botánica en la Universidad de Sassari, ciudad natal de Eva, en 1920 y 1921<sup>338</sup>. En el Instituto Botánico dirigido por Briosi, Pollacci era asistente, consiguiendo luego en 1903 la habilitación para la docencia en Botánica General<sup>339</sup>; con él Eva llevó a cabo estudios sobre la fotosíntesis clorofílica y sobre la asimilación del nitrógeno.

El último curso libre en el que Eva se inscribe es Bacteriología General, con Costantino Gorini<sup>340</sup>, conocido estudioso del mundo microbiológico, que en 1902, en Milán, había fundado el primer laboratorio italiano de bacteriología agraria<sup>341</sup>.

#### 4.5. Abanico de científicas: Rina Monti

Con fecha 25 de junio de 1906, el expediente de Eva registra el examen de Zoología y Anatomía y Fisiología Comparada, probablemente de un curso impartido por la célebre Rina Monti<sup>342</sup>, como ya se ha dicho, la primera mujer en desempeñar el cargo de profesor ordinario después de la constitución del Reino de Italia. La hipótesis aparece corroborada por un artículo publicado por Mameli en Cuba en 1921 en la revista que era órgano oficial del Ministerio de la Agricultura, pero también instrumento divulgativo principal de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, y titulado «La mujer en los institutos científicos de Pavía, Italia», que alaba las publicaciones y las metas alcanzadas por diversas mujeres en el ámbito académico y científico de Pavía, en el que Eva misma se contará entre las

337. Referimos el vivaz recuerdo de Liberese Guglielmi: «Eva Mameli, una pequeñita así, piensa que era la hija de un capitán de carabineros sardo, de Sassari [...] Era ella una gran botánica también. Trabajaba junto a Pollacci, que fue el primero, me parece, que descubrió que no solo en las leguminosas había nitrógeno-fijadores, sino también en otras plantas. Ella era una de las más potentes, pero no era justamente botánica pura, trabajaba más de investigadora, quizás era más bióloga, una de las grandes biólogas italianas. Su hermano, Ildebrando Mameli, era el director de la Polenghi Lombardo» (Guglielmi 2009: 43).

338. Cagnani *et al.* 2009.

339. Bracco y Sartori 2015.

340. Costantino Gorini obtuvo en 1894 la habilitación para la docencia en Higiene. Se casó con Lucia, la hija de Giovanni Briosi. En el año académico 1906-1907 aparece como «maestro» en la Universidad de Pavía (cf. Migliore y Alessi 2002 y Università di Pavia 2016b).

341. La última página del expediente universitario relativa a los cursos no aparece completa en las entradas generales identificativas y de datos personales, así como no aparece registrada ninguna disciplina obligatoria. Son solo apuntados dos cursos libres: Técnica Microscópica, con Gino Pollaci, y Patología Vegetal, con Rodolfo Farneti. Farneti colaboraba desde 1886 con el Instituto Botánico de la Real Universidad de Pavía, sede también del Laboratorio de Botánica Criptogámica, con el cargo de conservador de las colecciones del herbario. Se había ocupado con éxito de patología vegetal y microbiología, tanto que la Universidad de Pavía le confirió por sus títulos la habilitación para la docencia en Patología Vegetal. Fue un importante colaborador de Briosi (cf. Govi 1995).

342. La sugerencia me fue generosamente ofrecida por Loretta Marchi, a quien doy las gracias.

científicas<sup>343</sup>. Con el declarado propósito de subrayar el progreso alcanzado por la mujer italiana en el campo de la ciencia, Eva describe así a Rina Monti: «[...] desde hace 22 años pertenece al profesorado universitario, dejando en todas las universidades en que fue catedrática el mejor recuerdo de su inteligente labor didáctica y científica» [en español en el original]<sup>344</sup>. La estima de Eva con respecto a esta mujer científica con una ejemplar carrera es evidente:

La profesora Monti publicó sus primeros cuatro trabajos científicos mientras estaba todavía de estudiante, y desde entonces su actividad no disminuyó nunca ni se distrajo en sus trabajos experimentales por los cuidados de la dirección y de la reorganización de los laboratorios y los de la enseñanza universitaria, a la que se dedica con ejemplar asiduidad [en español en el original]<sup>345</sup>.

Monti se había graduado en Pavía en Ciencias Naturales y se había formado en el prestigioso laboratorio de histopatología de Camillo Golgi. En 1905 había sido profesora de Zoología y Anatomía Comparada en la Universidad de Siena, un pequeño centro universitario, sin una Facultad de Ciencias y con poco equipamiento para la investigación<sup>346</sup>. Aparece en Pavía en el año académico 1905-1906 como docente habilitada de Anatomía y Fisiología Comparadas, y es representante de los docentes habilitados<sup>347</sup>. Poco más tarde, en 1907, será llamada a enseñar Zoología y Anatomía Comparada en Sassari.

En 1907 una Eva jovencísima publica en los prestigiosos *Annali di Botanica* [*Anales de Botánica*] los resultados de una investigación desarrollada en el Jardín Botánico de Cagliari sobre la identificación de especies espontáneas todavía no clasificadas en un artículo titulado «Di alcune specie e varietà del genere fumaria nuove per la flora sarda» [«De algunas especies y variedades del género fumaria nuevas para la flora sarda»]<sup>348</sup>. En el párrafo introductorio, Eva dice estar «segura de aportar alguna contribución a cuantos autores que me precedieron, [y] escribieron sobre este tema»<sup>349</sup>. Le seguirá luego otro artículo titulado «Sulla flora micologica della Sardegna» [«Sobre la flora micológica de Cerdeña»]<sup>350</sup>, con el que Eva confirmará su deseo de

343. «Quien escribe estas líneas fue ayudante técnica del Instituto Botánico de Pavia [sic] desde 1907 hasta 1920, habiendo tenido por director al muy respetable profesor G. Briosi, que murió en 1919. Se graduó doctora en Ciencias Naturales en la Universidad de Pavia [sic] en 1907, y en 1915 obtuvo por oposición el título de profesora agregada en dicha universidad. Es autora de 30 trabajos originales sobre asuntos de sistemática, fisiología, anatomía y bioquímica vegetal y alcanzó por oposición uno de los premios asignados por la R. Academia dei Lincei de Italia en 1919» [en español en el original] (Mameli 1921a).

344. Mameli 1921a: 602.

345. Mameli 1921a: 602.

346. Università di Bologna 2016.

347. Università di Pavia 2016b.

348. Mameli 1907a.

349. Mameli 1907a: 77.

350. Mameli 1907b.

contribuir al conocimiento de la micología sarda, y especialmente al de los micromicetos, tan escasamente recogidos y estudiados, ofreciendo de este modo una contribución inédita sobre la flora criptogámica regional.

#### 4.6. Entre renunciadas y breves permanencias: el diploma de Magisterio y la enseñanza

En el año siguiente al de la licenciatura, 1908, Eva Mameli obtiene el diploma de Magisterio en la Universidad de Pavía<sup>351</sup>. Su nombre aparece en el anuario 1908-1909 entre los graduados de aquel año<sup>352</sup>.

Desde agosto de 1905, las mujeres graduadas habían sido admitidas en la enseñanza en las escuelas medias. Las escuelas de magisterio estaban anexadas a las facultades de ciencias, con el objetivo de formar a los maestros y «volver a los alumnos expertos en el arte de enseñar las disciplinas filosóficas, literarias y científicas en escuelas, institutos, escuelas técnicas y normales e institutos técnicos»<sup>353</sup>. Los diplomas de Magisterio<sup>354</sup> eran considerados, en paridad de mérito, títulos preferenciales para la designación de profesores en las escuelas secundarias<sup>355</sup>.

Cual agradable paréntesis, en 1909 Mameli realiza un viaje a Londres en compañía de su hermano Efsio y de su cuñada Anne Mannessier<sup>356</sup> –de origen francés y habilitada para la docencia en Química General– para el Séptimo Congreso Internacional de Química Aplicada. Una foto los retrata en el jardín de Villa Mond, sede del congreso. La jovencísima Eva en aquella ocasión presenta, en nombre de Gino Pollacci, una contribución que ella misma luego citará en una publicación cubana: «En mayo de 1909, en el Congreso Internacional de Química que tuvo lugar en Londres, yo presenté,

351. Mameli 1925: 5.

352. Università di Pavia 2016a, año académico 1908-1909: 193.

353. R. D. n.º 349, Bollettino Ufficiale del Ministero dell'Istruzione Pubblica, año XXXI, vol. I, n.º 5, 5 de febrero de 1904, art. 1: 285-289.

354. Según reglamento de las escuelas de magisterio promulgado por el ministro Orlando el 6 de diciembre de 1903, la escuela de magisterio duraba al menos dos años. El curso contemplaba conferencias «sobre el método que seguir en la enseñanza de cada una de las materias, conforme a y en los límites de los programas de las escuelas secundarias», que normalmente tenían frecuencia semanal. El examen consistía en una lección sobre la materia preelegida: «El candidato será, además, interrogado sobre cuestiones de método concernientes a la enseñanza de dichas escuelas» (R. D. n.º 349, art. 22: 285-289).

355. R. D. n.º 349, art. 22.

356. «Soy hijo de científicos: mi padre era un agrónomo, mi madre una botánica; ambos profesores universitarios. Entre mis familiares solo los estudios científicos se tenían en consideración; un tío mío materno era químico, profesor universitario, casado con una química (mejor dicho, tuve dos tíos químicos casados con dos tías químicas); mi hermano es geólogo, profesor universitario. Yo soy la oveja negra, el único literato de la familia» (Calvino 1994a: X-XI).

en nombre mío y de mi colaborador el Prof. G. Pollacci, una comunicación titulada: “Sull’assimilazione dell’azoto atmosferico libero nei vegetali superiori”» [en español en el original]<sup>357</sup>.

La candidatura de Eva como maestra es prácticamente inmediata: en 1910, apenas dos años después de haber obtenido el diploma, es la decimoséptima en la clasificación del concurso para la enseñanza de ciencias naturales en las escuelas normales. Entre renunciaciones, traslados y breves permanencias, los cargos en las escuelas medias se desarrollaron esencialmente en el área de Pavía, donde Eva desarrollaba la actividad de investigación. Según lo que ella misma relata en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, en 1911 Eva es nombrada maestra extraordinaria de Ciencias Naturales en las escuelas complementarias y normales, pero renunciará al cargo.

En los años académicos siguientes<sup>358</sup>, es maestra suplente para la misma disciplina en la Real Escuela Técnica de Pavía, donde imparte el curso completo; mientras en 1917 es nuevamente nombrada maestra extraordinaria de Ciencias Naturales en las escuelas complementarias y normales. En el mismo año, es maestra extraordinaria en la misma disciplina en la Real Escuela Normal de Foggia: en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, Mameli precisa que desempeñó el cargo «por un mes, luego *comandada* como asistente<sup>359</sup> a la Real Universidad de Pavía»<sup>360</sup>. Al año siguiente, 1918, es trasladada a la Real Escuela Normal de Mantua y luego *comandada* a la Real Universidad de Pavía. Alcanzará, enseguida, el noveno puesto en la lista «para sedes de primera importancia», según el boletín ministerial de la educación pública número 39 del 23 de septiembre de 1920<sup>361</sup>. Pocos meses más tarde, se habría casado con Mario y habría partido hacia Cuba.

#### 4.7. Voluntaria y por orden: asistente en la Real Universidad de Pavía y la habilitación para la docencia

Mameli, todavía jovencísima, se convierte en asistente voluntaria de Botánica de 1907 a 1911<sup>362</sup>. Inmediatamente después<sup>363</sup>, es asistente de Botánica

357. Mameli Calvino 1923b: 3.

358. 1911-1912, 1912-1913, 1915-1916 y 1916-1917 (Mameli 1925: 5). También por la correspondencia ministerial consta que Eva comienza a prestar servicio con fecha 1-1-1912 (PersonMPI).

359. Cursiva de la autora. *Comandata* era un término administrativo actualmente en desuso en italiano, que implicaba ser designado en comisión de servicios.

360. Mameli 1925: 3 (las cursivas son de Mameli).

361. Mameli 1925: 3.

362. Años académicos: 1907-1908, 1908-1909, 1909-1910, 1910-1911 (Mameli 1925: 4).

363. Años académicos: 1911-1912, 1912-1913, 1913-1914, 1914-1915, 1915-1916, 1916-1917 (Mameli 1925: 4).



«supernumeraria»<sup>364</sup> en el Instituto Botánico de la universidad de Pavía, y seguidamente asistente «por orden», desde 1917 hasta la partida para Santiago de las Vegas<sup>365</sup>. El 20 de noviembre de 1915<sup>366</sup> consigue la habilitación para la docencia en Botánica General<sup>367</sup>: es la primera mujer en Italia en obtenerla para esta disciplina.

Para conseguir la habilitación para la docencia<sup>368</sup> era necesario «presentar una instancia al ministerio, indicando la enseñanza en la que se pretende ser habilitado, el instituto donde se propone ejercitarla y si se pretende conseguirla por examen y por títulos». Una comisión *ad hoc* nombrada por el ministerio reconocía la idoneidad de los aspirantes mediante examen<sup>369</sup>: su consecución autorizaba al titular a enseñar en universidades u otros institutos a título privado.

Con dicha habilitación Eva imparte el curso libre de técnica microscópica aplicada al estudio de las plantas medicinales e industriales en la Real Universidad de Pavía<sup>370</sup> desde el año académico 1915-1916 hasta 1919-1920; seguidamente, es suplente del curso oficial de botánica en la misma universidad<sup>371</sup>, roles que amplifican su fama en el ambiente científico.

Estas actividades se interrumpirán cuando –después de haberse casado con Mario Calvino el 30 de octubre de 1920– Eva se embarca el 13 de noviembre del mismo año en el trasatlántico Aquitania hacia Cuba, donde permanecerá casi cinco años ejercitando y adquiriendo una experiencia académica internacional.

364. Mameli 1925: 4.

365. Años académicos: 1917-1918, 1918-1919, 1919-1920 (Mameli 1925: 4). Son diversos también los premios y las asignaciones de investigación que Mameli cita en *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*: en 1910 gana el concurso para asignaciones de perfeccionamiento «interno» para el año académico 1911-1912 en la Facultad de Ciencias; también en 1910 gana el concurso para asignaciones de perfeccionamiento «en el exterior» para el año académico 1911-1912 en la Facultad de Ciencias cuyo uso como sede sería interesante profundizar; en 1919, el premio ministerial de la Academia Nacional de los Lincei, y en 1923 gana el concurso al premio de la Fundación A. Forti, del Real Instituto Véneto de Ciencias, Letras y Artes, como estímulo a los estudios de botánica.

366. Università di Pavia 2016b.

367. Mameli 1925: 5.

368. R.D. n.º 465, *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, n.º 301, 23 de diciembre de 1903, art. 49.

369. R.D. n.º 465, art. 50.

370. La Universidad de Pavía la registra como docente habilitada en dicho curso para el año académico 1920-1921, y como docente del curso de botánica para los años 1922-1923 y 1923-1924 (Università di Pavia 2016b). Pavía registra en aquellos años académicos su domicilio en Cuba (Università di Pavia 2016a, año académico 1923-24: 66). A partir del año académico 1924-1925 no aparece más en el anuario de Pavía (Università di Pavia 2016a, año académico 1924-25: 62).

371. No es clara la datación, pero probablemente se refiere a los años académicos 1918-1919 y 1919-1920 (Mameli 1925: 5).

## Las razones de familia: sobre la carrera académica

# 51

Alcanzada a los 40 años cumplidos la meta deseada, la cátedra universitaria, la primera aspiración fue restablecer un instituto botánico que estaba abandonado desde hacía años, pero debí renunciar para continuar colaborando con la obra de mi querido compañero en esta magnífica San Remo (Eva Mameli, 1959).

**E**stamos a pocas semanas del matrimonio y de la partida, y el 14 de septiembre de 1920 Eva Mameli envía una misiva<sup>372</sup> a la Real Academia pidiendo la restitución «urgente» de las propias publicaciones. ¿Era, por ende, ya conocido el viaje que habría de afrontar?

Cuando Eva Mameli se embarca para Cuba con su reciente marido en el trasatlántico Aquitania, de hecho, había recibido ya diversos reconocimientos académicos<sup>373</sup>.

372. Archivo de la Biblioteca de la Academia de los Lincei (de ahora en lo adelante AdL), protocolo 15309 del Ministerio de la Educación Pública, f. 113.

373. Durante 1919 y 1920 Eva recibirá diversos reconocimientos. En el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* (Mameli 1925), Mameli dedica una sección al «Servicio en tiempo de guerra», insertando entre paréntesis la siguiente motivación: «Justificación de la menor actividad científica durante el período de guerra». El 1 de agosto de 1919 obtiene el diploma de enfermera de la Cruz Roja italiana. A partir de ese momento, y hasta el mes de junio de 1919, desarrolla actividades como enfermera voluntaria en el pabellón de enfermos de tifus del Hospital de Reserva Ghisleri de Pavía. En el mismo 1919 recibe la medalla de plata de la Cruz Roja italiana. En enero de 1920 recibe el certificado de merecimiento del Comando del Cuerpo de Armada de Alejandría «por la obra asidua, amorosa y altamente filantrópica prestada durante la guerra en la asistencia a los soldados, heridos o enfermos, internados en el Hospital del Cuerpo de la Armada». El 24 de mayo de 1923, algunos meses antes del nacimiento de Calvino, recibe la medalla de bronce del Ministerio del Interior a los méritos a la salud pública. También Efisio al final del conflicto –durante el cual se había enrolado como subteniente y movilizado para elaborar defensas contra los agresores químicos, constituyendo en Cervignano del Friuli el laboratorio químico de

Pocos meses antes de su arribo a Centroamérica, la Academia Nacional de los Lincei, en Roma, le había asignado uno de los dos premios ministeriales para las ciencias naturales para el año 1919<sup>374</sup>; premio que Eva –única candidata mujer– comparte con el estudioso Benedetto Greco.

Sabemos que Mameli presenta la solicitud de participación, a través de la candidatura oficial ministerial, el 27 de diciembre de 1919<sup>375</sup>. Al final de la selección, adjunta 12 publicaciones, algunas en «proceso de edición». El juicio de la comisión reconoce la multiplicidad de intereses y la aptitud para las ciencias de Mameli, ofreciéndonos un primer cuadro de la estudiosa, antecedente de su permanencia al otro lado del océano:

Los trabajos en el concurso pertenecen a diversos campos de la botánica: en el campo florístico están los estudios sobre los líquenes italianos y de Cirenaica; en el anatómico, las investigaciones sobre el *Lichnis* [sic: *Lychnis*] *viscaria*; en el fisiológico, las observaciones sobre la fisiología de los líquenes. Finalmente, algunas publicaciones tratando de argumentos de botánica aplicada. Tal complejidad de trabajos, todos bien conducidos, da prueba de que la Prof. Mameli tiene buena preparación, mucha actividad y gran aptitud para las investigaciones científicas, en las cuales aporta contribuciones verdaderamente apreciables, tanto como para ponerse en evidencia entre los mejores de este concurso<sup>376</sup>.

El 6 de junio de 1920 la comisión, de altísimo nivel científico<sup>377</sup>, asigna por unanimidad, y con la aprobación de la Academia, un premio de dos mil liras a Mario Bezzi y un segundo premio, también de dos mil liras, a dividir en partes iguales entre Benedetto Greco y Eva Mameli, «cuya complejidad de trabajos representa una útil e interesante contribución en variados campos de la botánica»<sup>378</sup>.

Cuando Mameli presenta la solicitud de restitución urgente de las propias publicaciones a la Real Academia, faltan pocas semanas para el matrimonio y para la partida para Cuba, adonde evidentemente la científica decide llevar documentos personales importantes para su carrera. Como se ha anticipado, Eva sigue «la meta deseada» –la cátedra de Botánica– antes,

---

la Tercera Armada– había sido licenciado con el grado de capitán y condecorado con la Cruz al Mérito de Guerra (cf. Borghesi 2014: 241).

374. AdL, extracto de la rendición de cuentas de la asamblea solemne del 6 de junio de 1920, f. 113, p. 343.

375. AdL, protocolo 17273 del Ministerio de la Educación Pública, f. 113.

376. AdL, extracto de la rendición de cuentas de la asamblea solemne del 6 de junio de 1920, f. 113, p. 343.

377. La comisión estaba compuesta por: Alberto De' Stefani, Battista Grassi, Federico Millosevich, Romualdo Pirota, Filippo Silvestri: AdL, extracto de la rendición de cuentas de la asamblea solemne del 6 de junio de 1920, f. 113, p. 340.

378. AdL, extracto de la rendición de cuentas de la asamblea solemne del 6 de junio de 1920, f. 113, p. 344.

durante y después de la permanencia en Cuba, mostrando determinación y constancia en sus objetivos académicos. Con todo, una vez obtenido el nombramiento –por las razones que ilustraremos– no lo mantendrá por largo tiempo y su permanencia en el ámbito de la universidad cagliaritana se limitará a un período concreto.

### 5.1. La meta anhelada: de los concursos a la cátedra

A través de los datos referidos en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, y sobre todo gracias a la documentación conservada en los expedientes dedicados a Mameli en los archivos del Ministerio de la Educación Pública, podemos recomponer este intrincado pasaje en la vida de la científica.

Solo la reconstrucción puntual y exacta de los desplazamientos y de las fechas puede hacer justicia a una de las decisiones ciertamente más dolorosas de la vida profesional de Eva Mameli, que será la renuncia a la cátedra cagliaritana.

#### 5.1.1. Cagliari 1919-1920

Mameli se presenta al concurso de botánica convocado en septiembre de 1919 por la Escuela de Farmacia de la Real Universidad de Cagliari<sup>379</sup>. La comisión jurado considera que 12 entre los 17 concursantes –entre ellos la científica sarda– «presentaron, si bien en grado diferente, aquella madurez necesaria para poder ser designados a cubrir una cátedra universitaria de Botánica»<sup>380</sup>.

Eva misma transcribe en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* el juicio general de la comisión, junto a la especificidad de su candidatura: «Mameli presenta 28 publicaciones de índole diversa, entre las cuales deben señalarse las de carácter fisiológico y que demuestran cómo ella poseía la necesaria preparación en la investigación científica»<sup>381</sup>. La científica no da indicaciones sobre su posición en el escalafón, pero de ahí a poco se habría inmerso en una de las experiencias humanas y profesionales más importantes de su vida, la que por más de cuatro años la habría de llevar al Caribe. El 20 de julio de 1919 muere su gran maestro Giovanni Briosi.

#### 5.1.2. Pavía 1921

En mayo de 1921, la Real Universidad de Pavía lanza un concurso para un profesor extraordinario de Botánica. Eva se encuentra en Cuba ya desde

379. *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, n.º 230, 27 de septiembre de 1919.

380. Mameli 1925: 6.

381. Mameli 1925: 6.

hace varios meses, y es por tanto probable que justamente desde la Perla de las Antillas haya enviado su propia candidatura.

Su capacidad y su voluntad de mantener el contacto con Italia fue indudablemente un motivo de estima por parte de los colegas, hasta el punto de inspirar su recuerdo en la necrológica a ella dedicada por Ruggero Tomaselli y publicada en 1979 en el *Informatore Botanico Italiano* [*Informador Botánico Italiano*]: «Aunque encontrándose tan lejos, no perdió nunca los contactos con la patria, participando en varios concursos para una cátedra en la universidad y obteniendo en ellos lisonjeros juicios»<sup>382</sup>.

También en esta ocasión, Mameli reporta en el *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* el juicio general del concurso: «La comisión ha llegado unánimemente a la convicción de que todos los concursantes presentan, aunque en grado diferente, los requisitos para poder ser designados a cubrir una cátedra universitaria de Botánica». Y se refiere igualmente a la valoración que le concierne en concreto a ella: «Mameli presenta 37 publicaciones de índole diversa (de florística, de anatomía y especialmente de fisiología), con las cuales demuestra buena preparación y buen método al conducir las investigaciones»<sup>383</sup>, sin precisar su puesto en el escalafón.

La convocatoria del concurso indicaba la obligación de los concursantes de presentar los «documentos relativos a su competencia en estudios de criptogamia», puesto que el docente debería dirigir también el laboratorio de botánica criptogámica<sup>384</sup>.

Eva prosigue más allá del océano sus investigaciones y actividades académicas.

### 5.1.3. Cagliari 1924

Respecto a la entrada «1924. Concurso de Botánica para la Universidad de Cagliari» con la que Mameli cierra la sección «concursos universitarios» del *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, no ha sido posible efectuar una reconstrucción ni remontarse a la convocatoria.

Hasta hoy, por las fuentes consultadas, no resulta que por ese año hubiera sido convocado un nuevo concurso para la universidad cagliaritana, si la cátedra vacante fuera consecuencia de alguna transferencia o abandono del docente en nómina o si Eva busca dar una colocación temporal a la candidatura cagliaritana, que poco después le habría conferido el cargo de docencia.

382. Tomaselli 1979.

383. Mameli 1925: 6.

384. *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, n.º 70, 24 de marzo de 1921: 330.

La científica ambicionaba desde hacía tiempo la cátedra cagliaritana, a la cual, sin embargo, habría de llegar participando en otro concurso –en Catania–, y quedando enseguida en la tríada finalista para la universidad siciliana.

#### 5.1.4. Catania 1925

En 1925<sup>385</sup> la Real Universidad de Catania<sup>386</sup> convoca un concurso para profesor no estable de Botánica. El *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni* no refiere la candidatura a este concurso, pero el dato es enseguida agregado por la misma Mameli en el citado ejemplar personal conservado en la Biblioteca de San Remo, en un folio escrito a mano y pegado.

La carpeta ministerial dedicada a la docente<sup>387</sup> recoge los documentos producidos por Eva a fines del concurso<sup>388</sup>, incluido un certificado de buena conducta expedido el 17 de diciembre de 1924 por el consulado italiano en La Habana, con el fin específico de «proveer solicitud de concurso para un puesto de profesora universitario [sic] en Italia». En tal fecha, sin embargo, el concurso de Catania no había sido convocado todavía. Este nos confirma cómo, durante la permanencia en Cuba, Eva no descuidaría las oportunidades italianas de nombramientos y concursos, y no dejaría de reunir los documentos necesarios para la candidatura. Como confirmación de un cierto interés académico de la científica por Sicilia, en 1923 Mameli publica un artículo titulado «Sulla coltivazione a scopo industriale della canna da zucchero in Sicilia» [*Sobre el cultivo con fin industrial de la caña de azúcar en Sicilia*]<sup>389</sup>, y lo enriquece con algunas fotos que retratan a Mario Calvino junto a un ejemplar de la especie en la estación agronómica cubana.

La convocatoria para Catania se lleva a cabo con bastante rapidez: el 26 de diciembre de 1925 el ministerio comunica que por «la extrema urgencia, las publicaciones de los candidatos no son enviadas a cada uno de los jueces, pero serán por ellos examinadas después de la reunión de la comisión»<sup>390</sup>.

385. Documento relativo al concurso en la Universidad de Catania; sobre 9 de la serie «Concursos para cátedras en las universidades», segunda serie, 1924-1954 de la División primera de la D. G. [Dirección General] Instrucción superior del Ministerio de la Educación Pública, de ahora en adelante PersonMPI.

386. *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, n.º 392, 6 de octubre de 1925: 101.

387. PersonMPI.

388. Los documentos son: certificado de ciudadanía italiana expedido en San Remo el 17 de octubre de 1925; certificado de buena conducta expedido en San Remo el 17 de octubre de 1925; certificado penal expedido en Sassari el 22 de octubre de 1925. Presente también un extracto de nacimiento expedido en Sassari el 25 de octubre de 1920. En ese octubre, probablemente en vista de la partida para Cuba, Eva solicita varios documentos como el certificado de idoneidad física expedido por la Oficina de Sanidad de Pavía el 26 de octubre de 1920 y conservado en el Fondo la Biblioteca de San Remo.

389. Mameli Calvino 1923c.

390. PersonMPI.

Los candidatos eran siete, Eva era la única mujer en el concurso. La comisión se reúne en Roma el 12 de enero de 1926 y concluye el trabajo a la vuelta de una semana, expresándose favorablemente con respecto a Mameli:

Las 60 publicaciones que presenta, incluso prescindiendo de aquellas en colaboración, son, por variedad de argumentos (fisiología, anatomía, liquenología, botánica aplicada, etc.), testimonios de la versatilidad de la mente de la candidata. En todas, además, se revela habilidad técnica, rigor de método, mesura en las deducciones, por lo que la comisión está encantada de poderla señalar entre los mejores de los candidatos<sup>391</sup>.

Mameli se clasifica en el segundo puesto en el escalafón final, con juicio unánime de la comisión, consiguiendo la máxima puntuación –empatados con 5/5–, al igual que el candidato elegido, Emilio Chiovenda.

El nombramiento en Cagliari acontecerá justamente a continuación de esta selección. Es probable que la cátedra cagliaritana fuera desde el inicio el objetivo de la candidatura de Mameli en este concurso. De hecho, los desplazamientos de Eva, aunque motivados por decisiones profesionales, siguen siempre el hilo rojo de sus vínculos: cuando se muda a Pavía para la continuación de los estudios, lo hace junto a la familia; cuando parte para el Caribe, acompaña al marido Mario; cuando, después de haber regresado a Cerdeña para la cátedra de Botánica, se detiene en San Remo –«donde entramos el 25 de mayo de 1925 con nuestro primer hijito, después de haber dejado, por la nostalgia de nuestro pueblo, la maravillosa Perla de las Antillas»–<sup>392</sup> lo hace una vez más para mantener la unidad familiar. Su determinación profesional no prescinde nunca de la esfera emotiva y familiar<sup>393</sup>.

### 5.1.5. Cagliari 1926

Mameli queda en la tríada finalista para el concurso de Catania para cubrir la cátedra de Botánica en Cagliari<sup>394</sup>. Según el acta del 23 de febrero de 1926, el consejo académico de la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de la Real Universidad de Cagliari se reúne para leer el telegrama de Pietro Delogu, entonces rector de la Real Universidad de Catania, pero originario

391. PersonMPL.

392. Corriere della Rivera 1959.

393. Giuseppe Oddo había regresado, después de haber cubierto la cátedra de Química General en Cagliari y en Pavía, en Sicilia, en Palermo, en 1917, a consecuencia de un cambio de cátedras con G. Errera.

394. Es necesario considerar que, pocas semanas después del cierre del concurso de Catania, en una comunicación del 5 de marzo de 1926, el decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Mesina solicita al ministerio el nombramiento como profesor no estable de Botánica en la propia universidad del tercer clasificado en el concurso de Catania –Giovanni Ettore Mattei–, habiendo pedido la Universidad de Catania «el nombramiento del primer clasificado en el concurso de Catania, considerando que el segundo [Eva Mameli] no aceptaría venir a Mesina».

de Cagliari. En el telegrama es anunciado el nombramiento como profesor no estable de Botánica de Chioyenda, «el primer graduado en la tríada propuesta por la comisión jurado del concurso (para dicha cátedra en dicha universidad)»<sup>395</sup>. En la misma sesión en la universidad cagliaritana, el consejo declara: «Puesto que el 2.º graduado, la Sra. Prof.ª Eva Mameli Calvino, ha pedido ser nominada a la cátedra de Botánica vacante en esta universidad, la facultad renueva su parecer favorable a tal petición»<sup>396</sup>.

Eva Mameli se incorpora como profesor no estable de Botánica en la Real Universidad de Cagliari y directora del Real Jardín Botánico el 1 de marzo de 1926, con Roberto Binaghi como rector de la misma universidad<sup>397</sup>. El 12 de marzo de 1926 presta el acostumbrado juramento frente a los funcionarios de la secretaría universitaria: «Juro ser fiel al rey y a sus reales sucesores, observar lealmente el estatuto y las otras leyes del Estado, practicar el oficio de maestro y cumplir con todos los deberes académicos con el propósito de formar ciudadanos laboriosos, honrados y devotos a la patria»<sup>398</sup>.

El decreto firmado por el ministro Fedele la clasificaba como docente Grupo A, grado 7.º, con un salario anual de 16000 liras, con el suplemento de «servicio activo» de 4200<sup>399</sup>, y le agrega una indemnización de transferencia para los gastos de viaje realizados<sup>400</sup>.

Eva conquista la meta anhelada: es profesora de Botánica y al mismo tiempo directora del Jardín Botánico de Cagliari. En breve, es emitida una comunicación ministerial concerniente a la rectificación del nombre de la recién contratada: «Ella se llama Giuliana, así como Eva Mameli Calvino»<sup>401</sup>.

## 5.2. Dividida entre sus deberes: las excedencias

Después de apenas ocho meses desde la toma de servicio en la universidad sarda, para Eva se inicia un largo período de excedencias: el plural es obligatorio, puesto que son diversas las instancias que la docente presenta<sup>402</sup>, tanto es así que, visto en conjunto, el período de ausencia supera al de permanencia en la sede.

395. PersonMPI.

396. PersonMPI.

397. PersonMPI.

398. PersonMPI.

399. PersonMPI.

400. De San Remo a Civitavecchia: 162,00 liras; de Civitavecchia a Terranova: 146,00 liras; de Terranova a Cagliari: 94,00 liras; todos con un aumento del 20%, para un total de 482,40 liras (PersonMPI).

401. Comunicación ministerial del 20 de mayo de 1926 (PersonMPI).

402. Las excedencias tienen a menudo un carácter retroactivo respecto a su solicitud.



La carpeta ministerial es rica y compleja, y presenta notas escritas a mano<sup>403</sup> del tipo «dentro de 10 días», «urgente», «regresa dentro de un mes», «preguntemos el parecer del rector», el cual, en efecto, es constantemente interpelado y resulta tener voz y voto. Sin embargo, a pesar de los períodos de excedencia, la obra de Mameli en Cagliari fue de gran importancia. Uno de los resultados más notables de su estancia en Cagliari fue la publicación en 1928 de un *Index Seminum*, que el Jardín Botánico de Cagliari no difundía desde hacía nada menos que 13 años, como explica la misma directora:

Después de 1915 no se publicó más el *Index Seminum*. En este período muchas causas concurrieron para empobrecer, en lugar de enriquecer el jardín botánico nuestro: las principales, la sequía y el largo período en que el jardín permaneció prácticamente sin dirección, por lo que, en el tercer año de mi nombramiento, he considerado imprescindible, útil e interesante compilar no solo el acostumbrado *Index Seminum*, sino un censo completo de las plantas actualmente existentes en el jardín botánico<sup>404</sup>.

### 5.2.1. Primer período de excedencias por la espera y el nacimiento de Floriano: 15 meses

Una primera excedencia de seis meses (del 16 de noviembre de 1926 al 15 de mayo de 1927)<sup>405</sup> es concedida a Mameli «por razones de salud», con una retribución igual a la mitad del salario percibido, luego rectificada a un tercio<sup>406</sup>. Eva presenta un certificado médico expedido en San Remo<sup>407</sup> que

403. Parte de los documentos que recoge la carpeta ministerial están manuscritos y representan los apuntes de los documentos oficialmente redactados y luego enviados.

404. Mameli 1928: 104.

405. La instancia manuscrita de Mameli es del 15 de noviembre de 1926 (PersonMPI).

406. En este sentido se creó una cierta confusión sobre el cálculo de la antigüedad de la docente, y fue necesaria una profundización para verificar si lo debido durante la excedencia era la mitad o más bien un tercio del salario percibido. Por esta razón, el ministerio hizo la solicitud a las oficinas competentes de una copia del estado de los servicios prestados «con el fin de comprobar si la misma ha cubierto ininterrumpidamente el puesto de maestra de escuela media durante el período del 1-10-1919 al 1-3-1926» (PersonMPI, 21 de enero de 1926). Según el cálculo, no resultaron cumplidos los 10 años de servicio y le es, por tanto, determinada una asignación de excedencia igual a un tercio del salario percibido, 5333,33 liras anuales (PersonMPI, 5 de marzo de 1927). La respuesta de Eva es del 22 de abril de 1927 (PersonMPI) y acompaña la explícita solicitud de la asignación «de 8000 liras anuales, igual a la mitad del salario, creyendo tener derecho a ellas, en cuanto ha sido empleada del Estado por un período de 10 años y precisamente» (sigue la lista de años académicos de servicio y sedes). En la comunicación, Mameli busca resolver el nudo del equívoco: «La suscrita hace observar que el puesto de asistente supernumeraria por ella ocupado era en el órgano del personal del Instituto Botánico de Pavía» (PersonMPI). El 7 de mayo de 1927 el cálculo del ministerio es quirúrgico: «9 años, siete meses y 15 días de servicio». La solicitud de Mameli no es, por tanto, aceptada. Después de poquísimos días, Eva envía una nueva solicitud de excedencia y en la siguiente concesión es, en cambio, confirmado que la asignación de excedencia «debe ser de 8000 liras en lugar de 5333,33 liras» (PersonMPI, 7 de junio de 1927).

407. Fechado el 10 de noviembre de 1926 (PersonMPI).

la describe, en el tercer mes de embarazo, «sujeta a todos los disturbios inherentes a su estado [...] tendría necesidad de seis meses de reposo». Italo tenía poco más de tres años.

Al finalizar la excedencia, es concedida una primera prórroga<sup>408</sup> de seis meses (del 16 de mayo de 1927 al 15 de noviembre de 1927): el nuevo certificado médico la describe en el noveno mes de embarazo. Está próximo el nacimiento de Floriano.

Seguidamente, es concedida una nueva prórroga de tres meses (del 16 de noviembre de 1927 al 15 de febrero de 1928) «por motivos familiares». Eva solicita una nueva excedencia aduciendo las siguientes motivaciones: «Puesto que mi segundo hijo tiene ahora alrededor de seis meses de edad, no me es posible conciliar los deberes de la maternidad con los de la enseñanza»<sup>409</sup>.

Inicialmente, la instancia no es aceptada y la denegación es comunicada directamente a la interesada<sup>410</sup>. Sin embargo, debido a la inmediata y firme respuesta de Eva: «Respondo telegrama ministerial impidiéndome alcanzar mi sede deberes maternidad salud mi niño ruego concederme meses tres excedencia razones familia giuliana mameli»<sup>411</sup>, el ministerio solicita una petición formal en papel timbrado para poder deliberar y la prórroga es finalmente concedida «por motivos familiares»<sup>412</sup>.

### *5.2.2. El regreso a la universidad por alrededor de ocho meses y medio y la tentativa de retorno a San Remo*

Después de la primera serie de excedencias, Mameli retoma su propio puesto en Cagliari (del 15 de febrero de 1928 al 30 de noviembre de 1928). La comunicación del rector Binaghi del 24 de febrero de 1928: «Me precio de comunicar que la Prof.<sup>a</sup> Giuliana Mameli, no estable de Botánica, se ha incorporado a esta sede al término de la excedencia», y las actividades llevadas a cabo en la sede<sup>413</sup> confirman el regreso de la científica a la universidad sarda.

408. La instancia de Mameli es del 13 de mayo de 1927, con un certificado médico agregado del 12 de mayo de 1927. Para esta nueva excedencia es restablecida la asignación anual de 8000 liras.

409. La instancia de Mameli es del 16 de noviembre de 1927 (PersonMPI).

410. PersonMPI, 21 de noviembre de 1927.

411. PersonMPI, 22 de noviembre de 1927.

412. La comunicación es del 29 de noviembre de 1927, por tanto la excedencia fue retroactiva. El 7 de diciembre de 1927 es dada la comunicación de la prórroga al rector de Cagliari (PersonMPI).

413. PersonMPI.

Eva, sin embargo, no renuncia a la idea o al propósito de permanecer en San Remo y, durante este período de regreso, intenta obtener un traslado haciendo avanzar la solicitud por otro ministerio. El 18 de junio de 1928 la Dirección General de la Agricultura del Ministerio de la Economía Nacional<sup>414</sup> envía una comunicación oficial a la Dirección General del Ministro de la Instrucción con el ruego «de querer examinar la posibilidad de poner a disposición de esta Administración la antedicha Dra. Mameli Calvino para luego destinarla como botánica a la estación antedicha [Estación Experimental de Floricultura Orazio Raimondo de San Remo]»<sup>415</sup>.

El Ministerio de Educación consulta<sup>416</sup> en este sentido al rector, que el 9 de julio de 1928<sup>417</sup> envía su respuesta: «Estoy verdaderamente afligido por no poder acceder a la solicitud del Ministerio de la Economía Nacional, consintiendo que la Prof.<sup>a</sup> Giuliana MAMELI sea alejada de esta universidad». En la carta de respuesta, el rector se muestra, además, preocupado por «las graves condiciones en las cuales se encuentra la Facultad de Ciencias», con numerosos docentes ausentes, en vías de traslado o pensión. En consecuencia, el 21 de julio de 1928, el Ministerio de la Educación comunica al de la Economía Nacional que no considera «oportuno alejar de su oficina a la Prof.<sup>a</sup> Giuliana Mameli» por razones académicas inherentes a la Facultad de Ciencias.

### *5.2.3. Segundo período de excedencias de nueve meses y la carta a Benito Mussolini*

Desde el 1 de diciembre de 1928 comienza, sorprendentemente, un nuevo período de excedencias, que durará hasta el 31 de agosto de 1929 y culminará con la dimisión de Eva de su cargo como docente por la imposibilidad de una ulterior prórroga o de un traslado.

El 8 de diciembre de 1928 Mameli presenta una nueva solicitud de excedencia «por las condiciones de salud propias y de la madre»<sup>418</sup>. También en este caso es pedida la opinión del rector al respecto, el cual responde ambiguamente:

No tengo dificultad alguna con que a la Prof.<sup>a</sup> Giuliana Mameli sea concedida la excedencia de tres meses por razones familiares, y ruego a este ministerio que garantice al respecto con cortés solicitud para que la facultad pueda

414. PersonMPI.

415. PersonMPI.

416. PersonMPI, 30 de junio de 1928.

417. PersonMPI.

418. Del 1 de diciembre de 1928 al 28 de febrero de 1929.

garantizar, en el interés de la enseñanza, tanto más que la mencionada Prof.<sup>a</sup> no regresó a la sede<sup>419</sup>.

La instancia de Mameli es, por tanto, aceptada y le es concedida una excedencia de tres meses «por justificados motivos familiares»<sup>420</sup>.

Desde San Remo, Eva presenta una nueva solicitud<sup>421</sup>, donde escribe: «Por las condiciones de salud de la madre, pide le sea prolongada por tres meses la excedencia», y del 1 de marzo al 31 de mayo de 1929 la excedencia es igualmente renovada «por motivos familiares».

Es oportuno, en este punto, seguir la correspondencia que acompaña la última solicitud de renovación. El 27 de mayo de 1929 Eva presenta la nueva instancia de prórroga de tres meses, con efecto desde el 1 de junio, «no pudiendo cumplir con los deberes del propio oficio por razones familiares»<sup>422</sup>. Después de dos días, el rector envía la solicitud de excedencia a la Dirección General de Educación Superior<sup>423</sup>. Esta última comunicación, sin embargo, se debió perder, puesto que pocos días después el ministerio pregunta al rector –como era costumbre– «si la Prof.<sup>a</sup> Giuliana Mameli habría reasumido servicio al terminar excedencia a ella concedida por motivos familia *stop*»<sup>424</sup>. El rector responde rápidamente que «profesor Mameli Giuliana no ha alcanzado esta sede sino ha renovado petición prolongación excedencia ya transmitida este ministerio con carta veintinueve mayo n.º 1992 –Rector Binaghi»<sup>425</sup>.

El ministerio no se pronuncia inmediatamente sobre la nueva solicitud, sino que pide igualmente al rector expresarse urgentemente al respecto, el cual responde:

Dado que ya el año escolar puede considerarse terminado, nada obsta sea concedida prórroga excedencia profesor Mameli *stop* pero ruego este ministerio quererla advertir que precisa haga conocer rápidamente si al término de esta acuerdo retomar servicio para que pueda prepararse organización enseñanza e instituto que ahora ya desde hace dos años carecen de titular –Rector Binaghi<sup>426</sup>.

419. PersonMPI, 2 de enero de 1929.

420. Del 1 de diciembre de 1928 al 28 de febrero de 1929. Comunicación ministerial del 2 de enero de 1929 (PersonMPI).

421. PersonMPI, manuscrito sin fecha.

422. PersonMPI, 27 de mayo de 1929.

423. PersonMPI, 29 de mayo de 1929.

424. PersonMPI, 4 de junio de 1929.

425. PersonMPI, 5 de junio de 1929.

426. PersonMPI, 7 de junio de 1929.

El 25 de junio de 1929<sup>427</sup>, una comunicación ministerial enviada al rector de la Universidad de Cagliari acuerda la prórroga de la excedencia hasta el 31 de agosto de 1929, pero, en el mismo documento, se solicita al rector interpelar directamente a la docente «para conocer si esta acuerda retomar servicio al término de la excedencia mencionada, advirtiéndole de que, en caso contrario, habiendo disfrutado ya de los períodos máximos de excedencia [...] este ministerio debería declararla dimitida de la oficina».

La excedencia es, por tanto, concedida, pero se trata de la última prórroga. Llegados a este punto, en las siguientes tentativas de permanecer en San Remo, Eva decide jugar una última carta: el día 15 de agosto de 1929 presenta –mecanografiada y en papel timbrado– una instancia a Benito Mussolini con la solicitud de traslado a San Remo, saltando la práctica de solicitud a su propio rector y al ministerio competente.

Antes de reproducir íntegramente dicha comunicación, incluimos a continuación un breve fragmento en que Italo describía en 1953 los ideales que animaban constantemente a la madre y que sirve de confirmación de su rectitud y constancia ideológica: «Mi madre, también científica y colaboradora de mi padre, y nutrida de ideales laicos, humanitarios y pacifistas, fue siempre, a diferencia de mi padre, rigurosa y valientemente antifascista»<sup>428</sup>. A continuación, la solicitud formal y última de traslado:

427. El decreto ministerial de prórroga es del 22 de junio de 1929.

428. Reproducidos un extracto de perfil autobiográfico, incompleto, de 1953 que había sido solicitado a Italo Calvino por la federación de Torino del Partido Comunista Italiano (PCI): «En mi educación política y moral la personalidad de mis padres tuvo una gran influencia: mi padre seguía siendo un clásico representante de la vieja generación radical socialdemocrática ligur (había nacido en 1875), la generación de Orazio Raimondo y Giovanni Cànepa, además, con la experiencia mexicana, que lo hacía considerar el fascismo en los términos de los contradictorios movimientos revolucionarios de aquel país; mi madre, también ella científica y colaboradora de mi padre, y nutrida de ideales laicos, humanitarios y pacifistas, fue siempre, a diferencia de mi padre, rigurosa y valientemente antifascista». También de su anticonformismo, antimonarquismo y del anticlericalismo hablará su hijo (en el mismo escrito de 1953), uniendo a los padres bajo esta definición para reforzar la imagen de su asociación en los valores, en el trabajo, en el amor a una vida sencilla: «El aspecto más vistoso del anticonformismo de mis padres era su visible e irreductible anticlericalismo: desde pequeño, en la escuela, aprendí lo que quiere decir tener una idea diferente de los otros, soportar sospechas, discriminaciones, burlas de parte de superiores y compañeros porque no se siguen las ideas oficiales: era señalado con el dedo porque no iba a misa, no hacía la confirmación como mis compañeros, no asistía a la clase de religión y en los documentos públicos, donde se indicaba la religión, mis padres escribían: ninguna. Otra idea que mis padres me inculcaron desde niño fue la aversión a la monarquía, la conciencia de pertenecer a una familia de antiguas tradiciones republicanas y manzzinianas» (Calvino 2012: 17-18).

S. E. el jefe del Gobierno

ROMA

La suscrita, maestra de Botánica en la Real Universidad de Cagliari, teniendo necesidad absoluta, especialmente por los cuidados que prestar a sus dos hijos (de seis y de dos años, respectivamente), de reunirse con la propia familia domiciliada en San Remo, pide ser mandada, para el año escolar 1929-1930, a prestar su obra profesional en la Estación de Floricultura de San Remo.

El invocado procedimiento, mientras tendría la ventaja personal y familiar de reunir a una mujer con el propio consorte (Prof. Mario Calvino, director de la Estación Experimental de Floricultura de San Remo) y a una madre con los propios hijos, tendría también la ventaja de índole general de poner a disposición de Estación de Floricultura de San Remo y, por ende, de la más floreciente industria agraria de la Riviera, la práctica que en las cuestiones de fisiología y de patologías vegetales la suscrita ha podido obtener en los largos años de estudio y de investigaciones en los jardines botánicos de Cagliari y de Pavia y en la Estación Experimental Agraria de Cuba y completar los trabajos de genética vegetal ya iniciados en la misma Estación Experimental de Floricultura de San Remo sobre las hibridaciones de las especies más importantes para el comercio de las flores.

En caso de que el invocado procedimiento no pudiese tener lugar, la suscrita, dividida entre sus deberes familiares y los de maestra, se vería obligada a obedecer a los primeros y a presentar, por ende, la dimisión de su oficina, truncando así, apenas llegada a la meta, su carrera científica, que le costó muchos años de estudios y de trabajo, carrera que ella desea continuar, mientras las condiciones actuales, poniendo en conflicto sus deberes de madre con los de maestra, no se lo permiten. Previsoras leyes, en cambio, protegen a las madres ocupadas en las industrias y en empleos del Estado diferentes de la enseñanza universitaria.

Para demostrar que solo el amor de la familia impulsa a la suscrita a pedir dicho procedimiento, ella declara que renuncia al propio salario de maestra por todo el período en que será mandada a prestar la propia obra en la Estación Experimental de Floricultura de San Remo.

La Universidad de Cagliari no tendría que sufrir, por el procedimiento invocado, merma alguna por cuanto respecta a la enseñanza de la botánica, pudiendo valerse del trabajo de experimentados docentes habilitados como suplentes y encargados.

Con profundo respeto,  
Eva Giuliana Mameli Calvino (firma)  
Cas. Post. 73, San Remo  
San Remo, 15 de agosto de 1929.

A mano: Adjuntado: Elenco de los títulos y de las publicaciones.

La instancia es, no obstante, girada a quien compete –evidentemente, sin otras indicaciones al respecto sino la de proporcionar una respuesta a la solicitante–<sup>429</sup> disipando de tal modo cualquier nueva oportunidad de traslado y suscitando, además, una cierta irritación en el ambiente ministerial.

El 6 de septiembre de 1929, Mameli recibe la respuesta a su solicitud no por la dirección del jefe del Gobierno, sino por la del Ministerio de la Educación Pública. El mensaje, firmado por el ministro Giuseppe Belluzzo, lamenta una situación sin perspectivas:

Prescindiendo del hecho de que ninguna solicitud a propósito fue presentada por las competentes autoridades, hago presente a V. S. que no tendría modo de aceptar una propuesta que eventualmente llegase al respecto, no consintiendo las exigencias didácticas de la Universidad de Cagliari.

El tono de la comunicación es un tanto perentorio y parece querer marcar una personal toma de posición del ministro, tanto que en el boceto dactilografiado, y conservado hoy en los archivos ministeriales, son evidentes las correcciones hechas a mano que intentan borrar la impersonalidad de los contenidos: «De la Secretaría de S. E. el jefe del Gobierno *me* fue transmitida [...] Prescindiendo del hecho de que ninguna solicitud a propósito fue presentada por las competentes autoridades, debe hacer *hago* presente a V. S. [...]». Es igualmente evidente que los últimos intentos de Mameli habían resultado inoportunos: «En tal sentido fue ya respondido, en el año en curso, al Ministerio de la Economía Nacional, que había pedido la colocación a disposición de V. S., con la intención de servirse de su obra para la mencionada estación». En otras palabras: no insista. La solicitud no es aceptada y la indicación final de Belluzzo es categórica: «Considerado lo cual, invito a V. S. a reanudar puntualmente servicio en la Universidad de Cagliari advirtiéndole que, en caso contrario, adoptaré las disposiciones de ley a Su respecto».

Antes de proseguir, es oportuno observar que el ministro a cargo de la economía nacional en el momento de la solicitud de traslado a San Remo (enviada por la Dirección General de la Agricultura del Ministerio de la Economía Nacional el 18 de junio de 1928), era el mismo Belluzzo<sup>430</sup>, que es trasladado al Ministerio de la Educación después de pocas semanas, el 9 de julio de 1928<sup>431</sup>. En efecto, aquella solicitud de traslado a San Remo fue firmada probablemente en nombre del ministro Tommaso Bisi (la firma en

429. La carta es transmitida al Ministerio de la Educación Pública por la secretaria particular del jefe de Gobierno con la siguiente indicación: «Al Dr. Raimondi con ruego de *ilegibles* noticias a la interesada en respuesta a la instancia dirigida a SE *Firma ilegible*» (PersonMPI).

430. Fue nombrado ministro de la Economía Nacional del 10 de julio de 1925 al 9 de julio de 1928, y luego de la Instrucción Pública del 9 de julio de 1928 al 12 de septiembre de 1929 (cf. Pozzato y Melograni 1966).

431. Tenemos la esperanza de profundizar en el futuro sobre la atribulada pertenencia a la masonería de Giuseppe Belluzzo (cf. Minesso 2012).

el documento resulta ilegible), subsecretario de Estado de la Economía Nacional del 6 de noviembre de 1926 al 9 de julio de 1928.

La respuesta de Mameli no se hace esperar y presenta «con gran pesar» la dimisión «por las razones familiares respetuosamente expresadas»<sup>432</sup>.

La comunicación, sintética e incisiva, es enviada al mismo tiempo al ministro y al rector por el apartado postal 73 de San Remo. Aquel 9 de septiembre de 1929<sup>433</sup> –inicio de semana que señalará un decisivo cambio de ruta– Eva refiere en papel timbrado una situación inevitable: «Habiendo llegado al término de excedencia concedida por motivos familiares y no pudiendo reanudar servicio por los cuidados que debe prestar a sus dos niños (de 6 y de 2 años respectivamente), se ve obligada, con gran pesar, a presentar la dimisión de su cargo».

La motivación familiar es expresada incluso una vez más de manera clara y no deja lugar a malentendidos; el sentido del deber y de lo necesario era la brújula imprescindible, como describirá Italo:

[...] nuestra madre, preocupada siempre de que nada fuese derrochado, en las cosas, en el tiempo, en los esfuerzos. (Que la vida fuese también derroche, esto mi madre no lo admitía: o sea, que fuera también pasión. Por eso no salía nunca del jardín etiquetado planta por planta, de la casa tapizada de buganvilla, del estudio con el microscopio bajo la campana de vidrio y los herbarios. Sin incertidumbres, ordenada, transformaba las pasiones en deber y de él vivía [...])<sup>434</sup>.

El eco de la decisión debió ser notable. Varios años después, el 16 de marzo de 1959, con ocasión de la licencia de Eva Mameli como directora de la Estación Experimental de Floricultura Orazio Raimondo de San Remo, en el hotel Excelsior Bellevue de San Remo, las palabras de Raffaele Ciferri, ordinario de Botánica, muy ligado a la familia Calvino, transmitían todavía el vivo recuerdo de aquel gesto<sup>435</sup>:

El reconocimiento de su valor en el campo de la botánica fue la cátedra que ella ganó poco después de su retorno a Italia, y fue justamente la cátedra de Botánica de la Universidad de Cagliari para ella querida por los vínculos que la ligaban a su tierra. Fue, así, la primera mujer que tuvo el honor de ser titular de una cátedra de Botánica, y fue también, creemos, la única titular que voluntariamente renunció a ella, sacrificando lo que, en el fondo, había sido el objetivo de su trabajo de tantos años<sup>436</sup>.

432. PersonMPI, 9 de septiembre de 1929.

433. Las dos comunicaciones dactilografiadas dirigidas al Ministerio de la Educación Pública, una de las cuales lo está en papel timbrado, están fechadas ambas el 9 de septiembre de 1929.

434. Calvino 1990: 22.

435. Cf. Ciferri 1952.

436. Corriere della Rivera 1959.



En el discurso de Ciferri, lo sucedido es recordado más veces con asombrado afecto y estima:

[...] la renuncia de la señora Calvino a la anhelada cátedra universitaria sorprendió al mundo universitario, como un inusual acto de honestidad por el cual la señora sacrificaba una ventajosa posición, incluso moral y económica, para atender los deberes que consideró imprescindibles, lealtad al mismo tiempo hacia la ciencia, hacia la familia y hacia San Remo<sup>437</sup>.

Para la institución, el caso se resolvió de forma rápida e indolora, como a menudo sucede: el 18 de septiembre de 1929, el rector transmitió al ministerio la petición de dimisión de Mameli, que fue recibida el 21 de septiembre de 1929, con efecto a partir del 1 del mismo mes<sup>438</sup>.

Eva Mameli, a pesar de las desventuras, mantendrá siempre firmes los valores que caracterizaban la academia como lugar de investigación y de formación. Son igualmente de aquel 16 de marzo de 1959 sus palabras llenas de futuro:

El porvenir está en el trabajo apasionado... Enseñar, educar. Comprendan esto los jóvenes (en los cuales firmemente creo, no obstante alguna desilusión) y no olviden el sacrificio de los ancianos que con su trabajo han abierto un surco y han hecho posible el brotar de las flores de hoy<sup>439</sup>.

El microscopio de Eva Mameli –aligerado del lastre institucional– continuará floreciendo en la Riviera y en la familia<sup>440</sup>. Es el sobrino Nicola Valle el que nos la restituye en su jardín y en su acostumbrada actitud de taciturna sonriente:

Eva Mameli es justamente una jardinera excepcional, por la amabilidad, por la dedicación a la causa, por su sincero entusiasmo. Con una guía semejante, en realidad incluso un profano y un extraño termina por entrar en el mundo fabuloso de la vegetación y del cultivo floral, porque, más que con la doctrina, ella habla de las flores en clave de poesía, con el fervor de los simples<sup>441</sup>.

437. *Corriere della Riviera* 1959.

438. La aceptación es comunicada al rector de la universidad cagliaritana el 23 de septiembre.

439. *Corriere della Riviera* 1959.

440. Parece referirse a Villa Meridiana este fragmento narrativo de Italo que nos deja grabada la imagen del laboratorio elegido por Eva para criar a los hijos y estudiar las flores: «Había grandes y antiguos eucaliptos color carne y caminillos de grava. Giovannino y Serenella caminaban de puntillas por los caminillos, atentos al crujido de la grava bajo los pasos. ¿Y si ahora llegaran los patrones? Todo era tan bello: bóvedas cerradas y altísimas de hojas encorvadas de eucalipto y retazos de cielo: quedaba solo aquella ansia por encontrarse dentro de un jardín que no era de ellos y en el que quizás terminarían por descubrirlos. Pero no se oía ningún ruido. Desde un racimo de madroño, en una curva, se alzó un vuelo de gorriones con sus trinos. Después regresó el silencio. ¿Era quizás un jardín abandonado? Pero la sombra de los grandes árboles en un cierto punto terminaba y se encontraron bajo el cielo abierto, frente a canteros, todos bien arreglados de petunias y enredaderas, y caminillos y balaustradas y filas de boj. Y en lo alto del jardín, una gran villa con cristales relampagueantes y cortinas amarillas y naranjas» (Calvino 1994b: 45-46).

441. Valle 1969: 3.

## Epílogo

# 6

La presencia de Eva Mameli en las actividades del Aula Italo Calvino de la Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de La Habana<sup>442</sup>.

El Aula Italo Calvino surgió como resultado de un convenio de colaboración entre la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana y las Universidades italianas de Roma 3 y de Cassino. Se mantuvo activa en ese marco de intercambio desde 1998, año de su fundación, hasta 2007, cuando se concluyó la última de las tareas previstas en el acuerdo.

Pero el Aula Italo Calvino ha seguido siendo, con el paso de los años, una de las más activas instituciones cubanas promotoras de los estudios italianísticos. Se ha convertido, pues, en un «proyecto vivo», actuante, que tiene entre sus objetivos principales propiciar las investigaciones sobre diversas manifestaciones artísticas y literarias italianas, así como el diálogo interliterario e intercultural entre Italia, Cuba, Latinoamérica y el Caribe. Además, el Aula es coauspiciadora e integra el comité organizador de eventos, como la Semana de la Lengua Italiana en el Mundo, la Semana de la Cultura Italiana en Cuba y el Seminario de los Italianistas Cubanos, los tres con una frecuencia anual, preparados conjuntamente por una serie de organismos representativos de los dos países, y con el fundamental apoyo de la embajada de Italia en Cuba.

Hay varias personalidades italianas que han constituido, a lo largo de estos años, recurrentes objetos de estudio del Aula Calvino debido a los vínculos de diversa índole que han mantenido con Cuba. Podemos citar, por ejemplo, a la escritora Alba de Céspedes, nieta de Carlos Manuel de Céspedes, el llamado «padre de la patria», pues lideró, junto a otras figuras prominentes, nuestra primera guerra de Independencia, iniciada en 1968. A ella se suman con toda legitimidad –entre muchas otras– Italo Calvino y sus padres

442. El texto íntegro del epílogo fue escrito y publicado en español en el original.

Mario Calvino y Eva Mameli. La huella de estos últimos en el desarrollo de la agronomía y la botánica cubanas es profunda, así como su trabajo comunitario, de significativo impacto social. Toda esa labor tuvo un enclave fundamental: la entonces designada como Estación Experimental Agronómica de Santiago de Las Vegas, en las afueras de La Habana –hoy Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical, INIFAT–, aunque también se desarrolló en el oriente de la isla, en particular en la Estación Experimental Agrícola del Central Chaparra.

La primera vez que se habló de Eva Mameli en las actividades que promueve el Aula Italo Calvino se remonta a 1999, cuando fue invitado a dictar una conferencia Helio Orovio, poeta, ensayista y notable musicólogo, oriundo de Santiago de las Vegas, donde vivió siempre y cuya historia conocía al dedillo. Había recibido a Italo Calvino y a su esposa Esther Singer cuando visitaron Cuba en 1964, y su vínculo con ellos y con su hija Giovanna a lo largo de los años le permitió completar la historia de la presencia de esa familia en la isla. En su intervención de 1999, Orovio se refirió, en especial, a la labor de Mario Calvino y Eva Mameli en la estación agronómica de la citada localidad habanera, poniendo de relieve la contribución que dieron en sus campos específicos de actuación. Un año después Orovio publicaría el libro *Las dos mitades de Calvino*<sup>443</sup>, donde aparecen desarrolladas las ideas de su conferencia. Reseña el estudioso a lo largo de varias páginas la labor de los cónyuges y cita testimonios acerca de cuán apreciada era la pareja por colegas y amigos. Luego el volumen se centra en la figura de su hijo.

Eva Mameli se da a conocer en Cuba también por obra de la investigadora del INIFAT, Concepción Díaz Marrero. Si bien sus trabajos no han sido expuestos en el marco de las actividades del Aula Italo Calvino, sí ha sido una asidua colaboradora de las iniciativas promovidas por la italianística cubana y en particular por la Universidad de La Habana. Merece ser recordado su texto «Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX» (2004), donde dedica un epígrafe a la labor de la jefa del Departamento de Botánica de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, «primera mujer –afirma Concepción Díaz– que ocupara un cargo científico y de dirección en la agricultura cubana, lo cual resultó un hecho de gran relevancia en aquella época tan llena de prejuicios y limitaciones para el sexo femenino»<sup>444</sup>. Nos informa Díaz Marrero de que la Dra. Mameli se destacó en sus investigaciones sobre la caña de azúcar, que se revirtieron en el incremento de los rendimientos luego alcanzados, e hizo aportes notables para la

443. Orovio 2000: 10.

444. Díaz 2004a: 98.

recuperación de una variedad de tabaco (*havanensis*) perdida durante las guerras de independencia.

Pero lo cierto es que Eva Mameli se ha vuelto una presencia recurrente en las conferencias organizadas por el Aula Calvino, sobre todo por la mediación de la profesora de la Universidad de Cagliari. Invitada a abordar diversas facetas de la científica sarda en el marco de actividades académicas de la Facultad de Artes y Letras (en clases y en sesiones científicas, por ejemplo), las tres últimas intervenciones de la profesora Secci –dos de ellas recogidas en los *Cuadernos de italianística cubana*– constituyen, para nosotros, objeto de ineludible estudio en lo que concierne al destacado quehacer de la Dra. Mameli.

En la conferencia «Eva Mameli e Mario Calvino: la scienza in valigia» [«Eva Mameli y Mario Calvino: la ciencia en la maleta»]<sup>445</sup> (2013) la estudiosa hace un pormenorizado recorrido del desempeño de la pareja en los terrenos científico y biográfico, iluminando las diferentes facetas de sus personalidades y poniendo de manifiesto, en particular, la relevancia que en su época tuvo el itinerario investigativo y laboral de Mameli, habida cuenta de las restricciones de orden institucional –patriarcal– que dificultaban los ejercicios profesionales de las mujeres.

Centrada totalmente en ella y en su destacada labor, la conferencia «Le ragioni di famiglia: la carriera accademica di Eva Mameli Calvino» [«Las razones familiares: la carrera académica de Eva Mameli Calvino»]<sup>446</sup> (2015) resulta valiosísima para el investigador por la gran cantidad de fuentes aprovechadas y reseñadas, así como por las fotos y los documentos reproducidos. La reconstrucción del currículum de la científica resalta, asimismo, por la seriedad en la búsqueda de datos, de matices, y también por su contextualización. Facilita la comprensión de la materia la amenidad de la escritura de la profesora Secci a la par que incentiva el interés del que lee.

El profundo conocimiento del tema unido a una prosa ágil y clara se puso de manifiesto, igualmente, en la tercera ocasión a la que queremos aludir, la conferencia que dictara la profesora Secci durante la última ocasión en que nos visitara: «Etimología y traducción del mundo verde: aportes de Eva Mameli Calvino» (2016). Siendo su principal objeto de estudio un diccionario de términos botánicos, la conferenciante se las arregló para que, sin dejar de aludir a los aportes concretos de la investigadora sarda, el dato científico viniera acompañado de su repercusión

445. Secci 2014b.

446. Secci 2016a.

cultural, además de ser presentado como un resultado de la colaboración con los colegas cubanos.

Así pues, gracias a todos los estudiosos evocados, Eva Mameli ha dejado de ser una desconocida entre nosotros y ha llegado a ser otro referente significativo de la presencia italiana en Cuba, presencia que, en su caso, constituye un testimonio particularmente valioso del fluido y recíprocamente provechoso intercambio entre Cuba e Italia.

Mayerín Bello<sup>447</sup>

---

447. Mayerín Bello (La Habana, 1962). Profesora titular del Departamento de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana y coordinadora del Aula Italo Calvino. Es profesora de Literatura Universal y Comparada. Traductora y ensayista, entre sus libros recordamos *Encuentros cercanos de vario tipo. Ensayos sobre literaturas en diálogo* (Letras Cubanas 2015), ganador en Cuba del Premio Nacional de la Crítica.



Figura 1. 1912. Eva Mameli (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 1 - Inventario 3: autorización 18/10/2019).



Figura 2. Eva Mameli, en el centro, con traje tradicional de Cerdeña (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 1 - Inventario 53: autorización 18/10/2019).



Figura 3. 1920. Eva Mameli (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 1 - Inventario 21: autorización 19/11/2019).



# STATES IMMIGRATION OFFICER AT PORT OF

States, or a port of another insular possession, in whatsoever class they travel, MUST be fully listed and the master or commanding officer of  
FIRST-CABIN PASSENGERS ONLY

Arriving at Port of NEW YORK

14 No. 20 List.	15 Whether having a ticket to such final destination.	16 By whom was passage paid? <small>(Whether ticket paid for by passenger, whether paid for others, whether paid for any other person, or by any corporation, society, club, family, or govern- ment.)</small>	17 Whether in possession of and for what?		18 Whether ever before in the United States; and if so, when and where?		19 Whether going to join a relative or friend; and if so, what relative or friend, and his name and complete address.	20 Purpose of coming to United States.		21	22	23
			Yes	No	Yes	No		Year or period of years.	Where?	Whether an alien?	Whether a polygamist.	Whether an anarchist.
1	No	Self	Yes	Is	1920	New York	Cuba-	In transit to Cuba	IN TRANSIT.	No	No	No
2	Yes	do	Yes	Is	1920	N. Y.		do.	do	No	No	No
3	Yes	Husband	Yes	Is	do.	do.		do.	do	No	No	No
4	Yes	Brother	Yes	Is	do.	do.		do.	do	No	No	No
5	Yes	do	Yes	Is	do.	do.		do.	do	No	No	No
6	Yes	Self	Yes	Is	1915	do.		do.	do	No	No	No
7	Yes	Father	Yes	Is	1916	do.		do.	do	No	No	No
8	Yes	do	Yes	Is	do.	do.		do.	do	No	No	No
9	Yes	do	Yes	Is	do.	do.		do.	do	No	No	No
10	No	Self	Yes	Is	1920	N. Y.	Santiago, Cuba.		do	No	No	No
11	No	do	Yes	No	-	-	do do		do	No	No	No
12	No	Cunard Co.	Yes	Is	1919	N. Y.	H. H. Pecke, Friend 95, 5th. Ave. New York, N. Y.		do	No	No	No
13	No	Self	Yes	Is	1916	N. Y.	In transit to Cuba		do ✓	No	No	No
14	No	Husband	Yes	Is	do.	do.		do.	do ✓	No	No	No
15	No	Father	-	Yes	do.	do.		do.	do ✓	No	No	No
16	No	do	-	Yes	do.	do.		do.	do ✓	No	No	No
17	No	Self	Yes	No	-	-	do.		do ✓	No	No	No
18	No	Cunard Line	Yes	Is	1920	N. Y.	H. H. Pecke, Friend 95, 5th. Ave. New York, N. Y.		do	No	No	No
19	No	do	Yes	Is	1916	do.	IN TRANSIT TO CUBA?		do	No	No	No
20	No	do	Yes	Is	do.	do.	do do		do	No	No	No
21	No	do	Yes	Is	do.	do.	do do		do	No	No	No
22	No	do	Yes	Is	do.	do.	do do		do	No	No	No
23	No	do	Yes	Is	do.	do.	do do		do	No	No	No
24	No	do	Yes	Is	do.	do.	do do		do	No	No	No
25	No	Self	Yes	Is	do	do	IN TRANSIT TO PERU		do	No	No	No
26	No	Husband	Yes	Is	do.	do.	do do.		do	No	No	No
27	No	Self	Yes	Is	1920	N. Y.	In transit to Cuba		do ✓	No	No	No
28	Yes	do	Yes	Is	1920	do	In transit to Mexico		do	No	No	No
29	Yes	Father	Yes	Is	do	do	do do.		do	No	No	No
30	No	Self	Yes	Is	do	do	Marquesa de Aviles, Ritz Hotel, New York, N. Y.		do	No	No	No

Note.—Full text of question 21 is as follows: Whether a person who believes in or advocates the  
or who disbelieves in or is opposed to organized government, or who advocates the assassination of pu  
or affiliated with any organization entertaining and teaching disbeliefs in or opposition to organized  
the duty, necessity, or propriety of the unlawful assaulting or killing of any officer or officers, either  
other organized government because of his or their official character.

Figura 4a. 1920. Registro migratorio desembarco del Aquitania: pasajeros número 10 y número 11 (The Statue of Liberty-Ellis Island Foundation, Inc., New York).



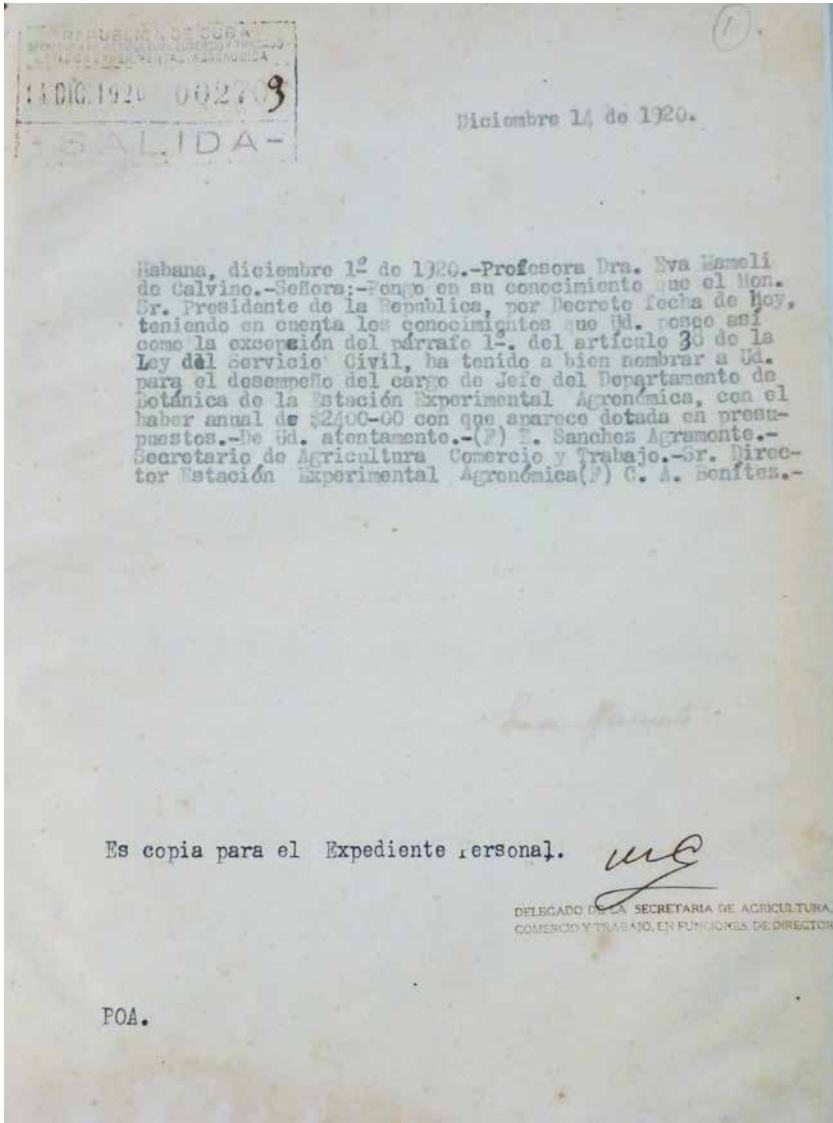


Figura 5. 1920. Nombramiento como directora del Departamento de Botánica de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas (Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt, INIFAT, Santiago de las Vegas: f. 318/13).





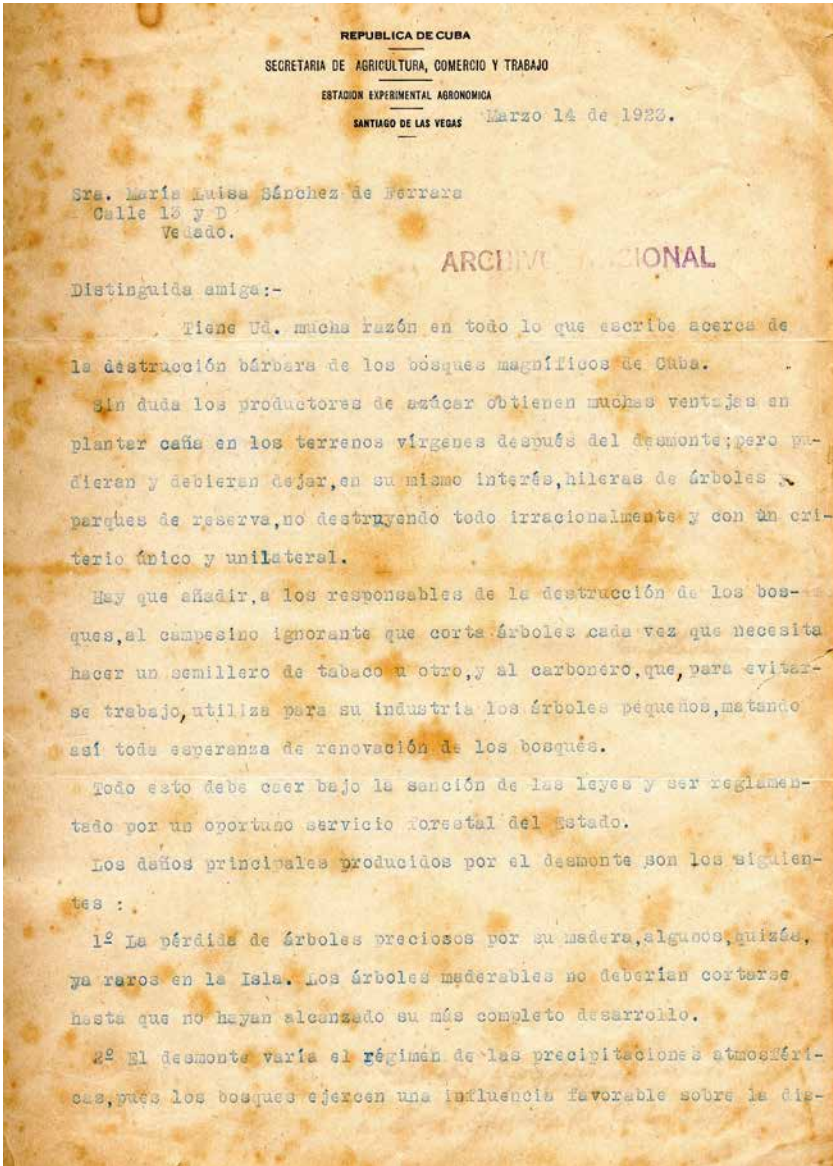


Figura 7a. 1923. Carta a María Luisa Sánchez de Ferrara (Archivo Nacional de la República de Cuba, La Habana: autorización del 16 de enero de 2017).

tribución de las lluvias, y el clima en general. Cuando un viento cargado de humedad llega a una región en donde hay bosques, éstos lo obligan a descargar en lluvias el vapor de agua que contienen.

3º Los terrenos ~~que~~ no protegidos por árboles, están expuestos a ser arrastrados por los aguaceros tropicales, los que, además, aprietan las capas superficiales de la tierra, poniéndolas duras e impermeables. Los bosques son una gran ayuda para conservar los suelos en buen estado. Las raíces también facilitan la lenta filtración de las aguas. La presencia de árboles en los nacimientos y márgenes de los ríos, mitiga los estragos de las crecientes, pues los árboles rompen la fuerza de las aguas. Los ríos que corren entre árboles rara vez se salen de su cauce.

4º Donde escasean los árboles escasean también los pájaros, los cuales, en su mayoría, son muy útiles a la agricultura.

Creo no equivocarme diciendo que las afirmaciones arriba citadas - las que son cánones de la agricultura en las regiones <sup>templadas</sup> ~~tropicales~~ - deben aplicarse también en Cuba. Mi esposo es del mismo parecer.

Pero con el fin de obtener mayores datos sobre el particular, mi esposo escribió varias cartas a los agrónomos más conocidos de las regiones tropicales, pidiendo datos.

Con gusto mi esposo escribirá algo para el "Heraldo" sobre este asunto, apenas regresemos de Isla de Pinos, a donde vamos hoy mismo por cuatro o cinco días.

Le hemos mandado hoy unas Pruebas de la Estación, complacidos de que le gusten a Ud,

Con los mejores saludos para Ud. y el Dr. Ferrera, de mi parte y la de mi esposo, quedo de Ud. muy atentamente, y afectuosamente

*Eva Mameli De Calvino*

Figura 7b. 1923. Carta a María Luisa Sánchez de Ferrara (Archivo Nacional de la República de Cuba, La Habana: autorización del 16 de enero de 2017).

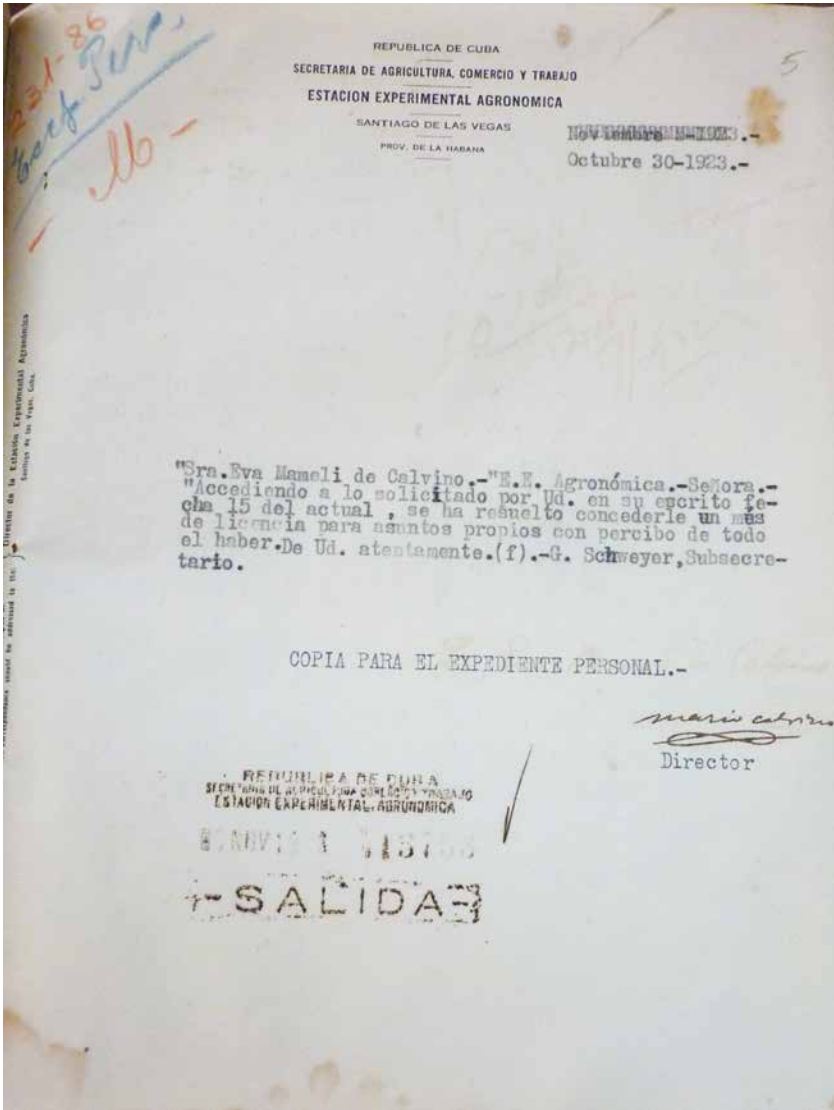



Figura 8. 1923. Licencia concedida a Eva Mameli por Mario Calvino por el nacimiento de Italo (Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt, INIFAT, Santiago de las Vegas: f. 318/13).



A S.E. il Capo del Governo ,

ROMA

La sottoscritta , insegnante di Botanica nella  
 R.Università di Cagliari, avendo assoluto biso-  
 gno, specialmente per le cure da prestarsi ai  
 suoi due figli ( rispettivamente di anni sei e  
 di anni due ), di riunirsi alla propria famiglia  
 domiciliata a Sanremo , chiede di essere coman-  
 data , per l'anno scolastico 1929-30 , a prestare  
 la sua opera professionale presso la Stazione  
 di floricoltura di Sanremo .

L'invocato provvedimento , mentre avrebbe il van-  
 taggio personale e familiare di riunire una mo-  
 glie al proprio consorte ( Prof. Mario Calvino ,  
 Direttore della Stazione Sperimentale di floricol-  
 tura di Sanremo ) e una madre ai propri figli ,  
 avrebbe anche il vantaggio di indole generale di  
 mettere a disposizione della Stazione di Floricol-  
 tura di Sanremo e quindi della più fiorente indu-  
 stria agraria della Riviera , la pratica che nel-  
 le questioni di fisiologia e di patologia vegeta-  
 li , la sottoscritta ha potuto fare nei lunghi an-  
 ni di studio e di ricerche presso gli Orti botani =  
 ei di Cagliari e di Pavia e presso la Stazione  
 Sperimentale agraria di Cuba e di completare i la-

Figura 9a. Carta al jefe del Gobierno, Benito Mussolini, 1929 (Archivo Central del Estado, Roma: autorización 249/2019).



vori di genetica vegetale già iniziati nella stessa Stazione sperimentale di Floricoltura di Sanremo, sulle ibridazioni delle specie più importanti per il commercio dei fiori.

Qualora l'invocato provvedimento, non potesse avere luogo, la sottoscritta, divisa fra i suoi doveri famigliari e quelli di insegnante, si vedrebbe costretta di obbedire ai primi e di presentare quindi le dimissioni dal suo ufficio, troncando così, appena giunta alla meta, la sua carriera scientifica, che le costò molti anni di studi e di lavoro, carriera che essa desidera continuare, mentre le condizioni attuali, mettendo in contrasto i suoi doveri di madre con quelli di insegnante, non glielo permettono. Provviste leggi invece proteggono le madri occupate nelle industrie o in impieghi dello Stato differenti dall'insegnamento universitario.

A dimostrare che solo l'amore della famiglia spinge la sottoscritta a chiedere detto provvedimento, essa dichiara di rinunciare al proprio stipendio d'insegnante per tutto il periodo in cui verrà comandata a prestare la propria opera presso la Stazione Sperimentale di Floricoltura di Sanremo.

Figura 9b. Carta al jefe del Gobierno, Benito Mussolini, 1929 (Archivo Central del Estado, Roma: autorización 249/2019).

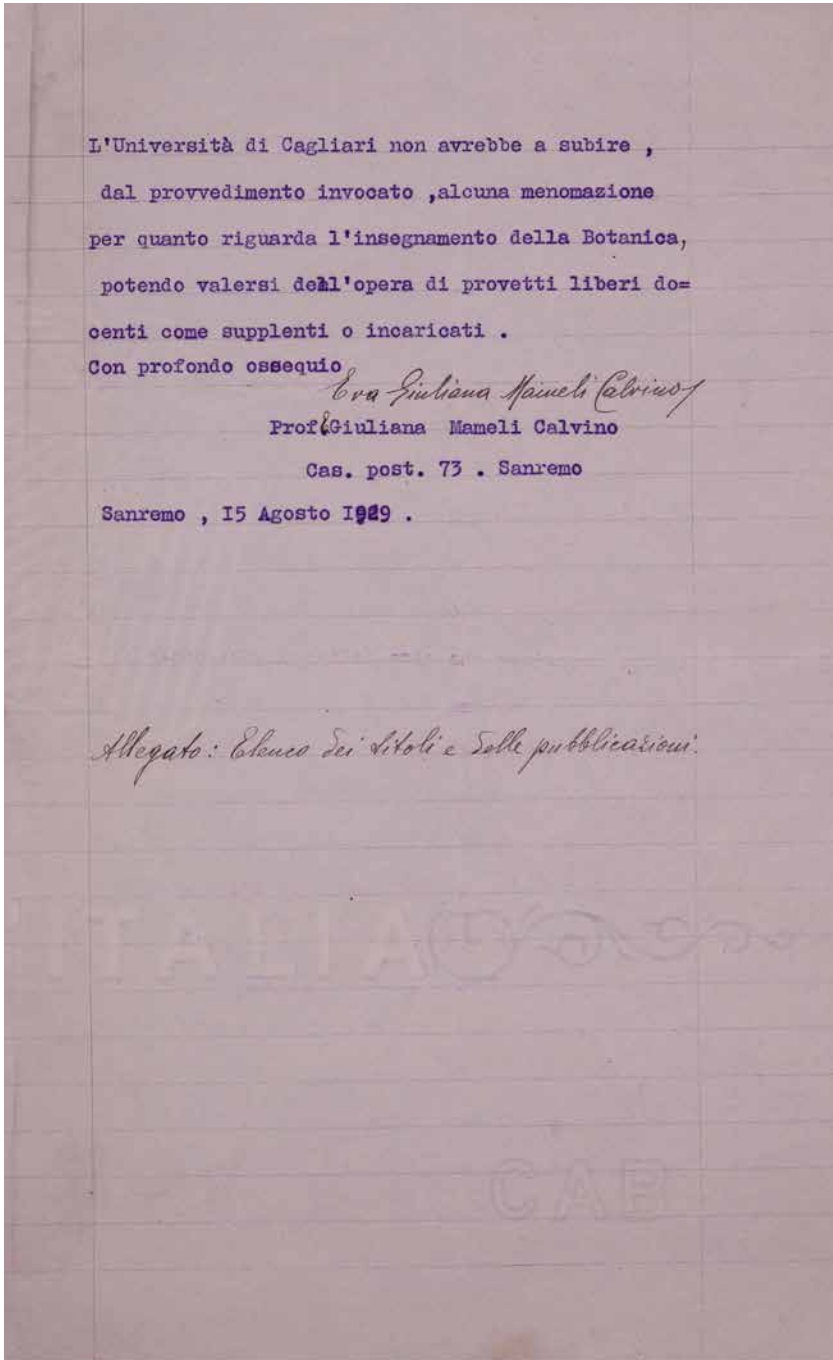
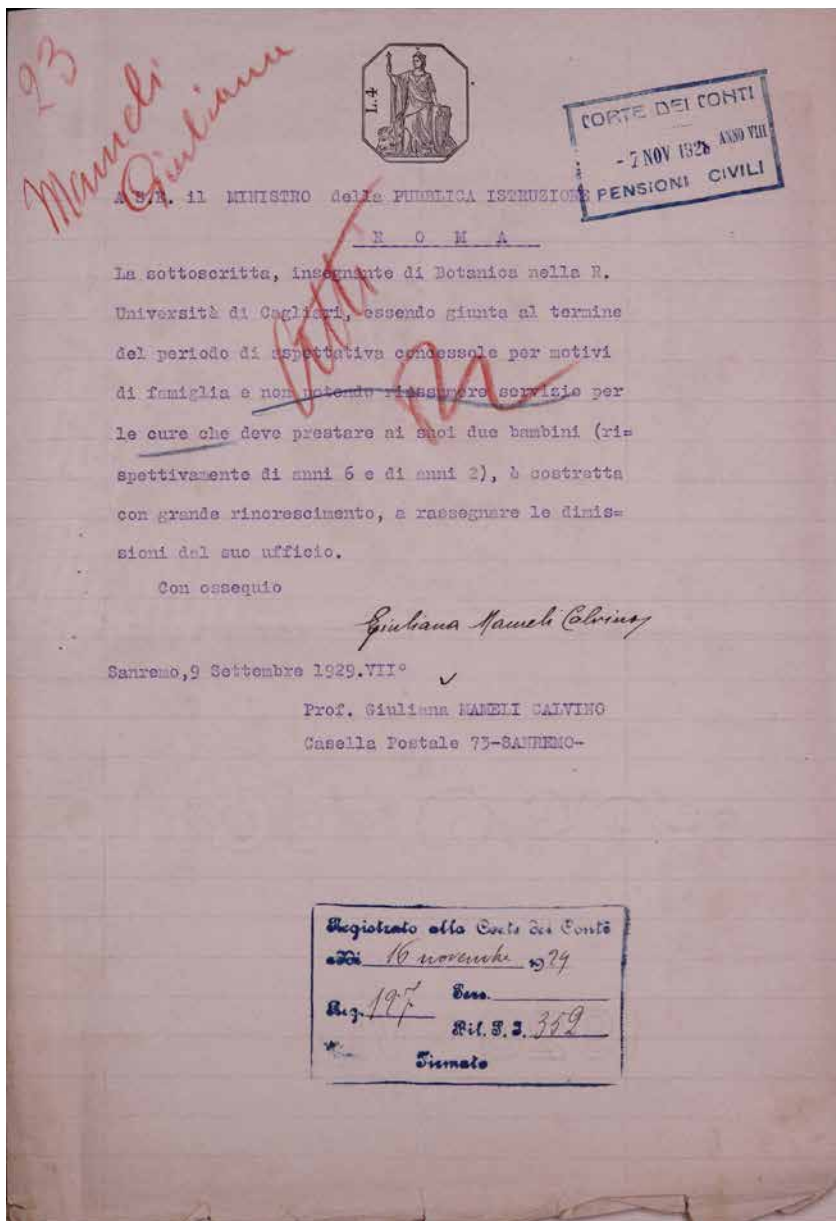


Figura 9c. Carta al jefe del Gobierno, Benito Mussolini, 1929 (Archivo Central del Estado, Roma: autorización 249/2019).



1929 10. 1929. Carta de dimisión (Archivo Central del Estado, Roma: autorización 249/2019).



Figura 11. Ingreso de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, Cuba (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 18 - Inventario 128142; autorización 18/10/2019).



Figura 12. Eva Mameli y Mario Calvino en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, Cuba (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 18 - Inventario 128130: autorización 19/11/2019).





Figura 13. Eva Mameli y Mario Calvino con un grupo de comensales en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, Cuba (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 9 - Inventario 34: autorización 18/10/2019).

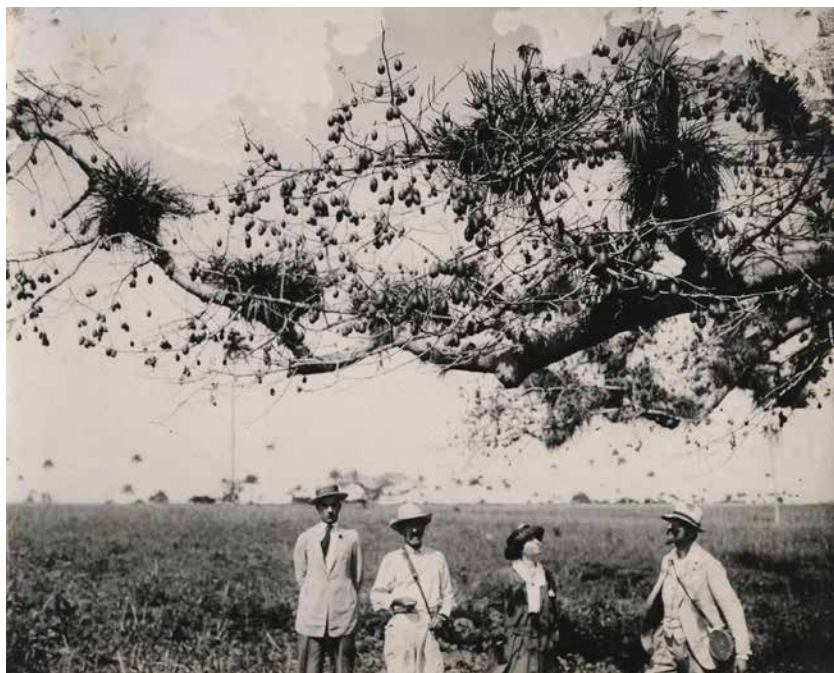


Figura 14. 1922. Eva Mameli y Mario Calvino con colaboradores en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, Cuba (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 18 - Inventario 128124; autorización 18/10/2019).



Figura 15. Mario Calvino en la Escuela Agrícola Chaparra con colaboradores, San Manuel, provincia de Oriente, Cuba (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 9 - Inventario 33: autorización 18/10/2019).





Figura 16. Eva con Italo, San Manuel, provincia de Oriente, Cuba. 1925 (Biblioteca Cívica de San Remo, Álbum 20 - Inventario 127843: autorización 19/11/2019).

## Bibliografía

## 8

- Acosta Alfonso, Marta de la Caridad y Concepción Díaz Marrero (2001): «Ángel Otero: un caso singular en la historia de la ciencia», *Fitosanidad*, 5(4), 53-58.
- Adami, Stefano (2010): «L'ombra del padre. Il caso Calvino», *California Italian Studies*, 1(2), 1-65.
- Aglío, Luca dell' (1994): «Fais, Antonio», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 44, <[— \(1924b\): «Estación experimental y escuela agrícola Chaparra», \*julio\*, 80-85.

— \(1924c\): «Eugenio Molinet», diciembre, 26.

Archivo Central del Estado: «Eva Mameli» \(PersonMPI\), Instrucción Superior del Ministerio de la Educación Pública, Roma, Fascículos Personales de los Profesores Titulares, 2.ª imposición, II serie, sobre 9, inédito.

Areddu, Antonio \(2013\): \*Il caso Calvino\*, Sanremo: Edizioni EBK.

Balzac, Honoré de \(1853\): \*Un prince de la Bohême\*, París: Alexandre Houssiaux.

Balzarotti, Enrico \(1925\): «Pionieri italiani in America: la stazione sperimentale di Chaparra», \*Le Vie d'Italia e dell'America Latina. Rivista mensile del Touring Club Italiano\*, 7, 781-784.

Baranelli, Luca y Ernesto Ferrero \(eds.\) \(2003\): \*Album Calvino\*, Milán: Mondadori.

Biase, Lorenzo di \(2011\): «L'emigrazione antifascista sarda nell'America caribica: il caso dei repubblicani Ugo Mameli e Silvio Mastio», \*Ammentu\*.](http://www.treccani.it/enciclopedia/antonio-fais_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p><i>Agricultura y Zootecnia</i> (1924a): «La )

*Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*, 1, 29-43.

Biblioteca Cívica de San Remo: «Fondo Mario Calvino y Eva Mameli Calvino» (BCS 8-592), álbum 8, inventario 592.

Biblioteca de la Academia de los Lincei: Archivo (AdL), Ministerio de la Educación Pública, protocolo 15309, f. 113.

*Bollettino Ufficiale del Ministero dell'Istruzione Pubblica*, año XXXI, vol. I, n.º 5, 5 de febrero de 1904.

Borghesi, Aldo (2014): «Fra grande guerra, fascismo e ritorno alla democrazia (1914-1949)», en Fulvio Conti (ed.), *Massoneria e cultura laica in Sardegna*, Roma: Viella, 221-310.

Bracco, Francesco y Francesco Sartori (2015): «Pollacci, Gino», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 84, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/gino-pollacci\\_\(Dizionario-Biografico\)/>](http://www.treccani.it/enciclopedia/gino-pollacci_(Dizionario-Biografico)/>).

Brusa, Gianfranco (2000): «L'industria pavese. Storia, economia, impatto ambientale», *Annali di Storia Pavese*, 28, 339-350.

Calascibetta, Franco (2013): «Oddo, Giuseppe», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 79, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-oddo\\_\(Dizionario-Biografico\)/>](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-oddo_(Dizionario-Biografico)/>).

Cagnani, Francesca, Emilio Capannelli y Laura Morotti (2009): «Pollacci Gino», *SIUSA*, <<https://siusa.archivi.beniculturali.it/cgi-bin/pagina.pl?TipoPag=prodpersona&Chiave=49669&RicProgetto=personalit>>.

Calvino, Italo (1960): «Il paradosso», *Rivista di cultura giovanile*, 23-24, 11-18.

— (1964): «El hecho histórico y la imaginación en la novela», *Casa de las Américas*, 26, 154-158.

— (1987): *Il gusto dei contemporanei*, Pesaro: Banca Popolare Pesarese.

— (1990): *La strada di San Giovanni*, Milán: Palomar yArnoldo Mondadori.

— (1994a): *Eremita a Parigi. Pagine autobiografiche*, Milán: Mondadori.

— (1994b): *Ultimo viene il corvo*, Turín: Einaudi.

— (1995): «Autobiografía política giovanile», en Italo Calvino, *Saggi*, Milán: Mondadori Meridiani, 2733-2748.

— (2000): *Lettere 1940-1985*, Milán: Mondadori.

— (2012): *Sono nato in America... Interviste 1951-1985*, Milán: Mondadori.

Calvino, Mario (1921a): «La estación botánica del central Soledad de Cienfuegos», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 4, 542-545.

— (1921b): «Un plátano porta-semilla», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 4, 570-571.

- (1921c): «El jardín Cabada de Cienfuegos», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 4, 568-569.
  - (1921d): *La nutrición de las plantas y los abonos*, Ciudad de México: Dirección General de Agricultura, Secretaría de Agricultura y Fomento.
  - (1924a): «Capim Elephante», *Chaparra Agrícola*, 1 (2), 13.
  - (1924b): «Educando a los padres. Una carta a un padre, como hay muchos», *Chaparra Agrícola*, 1(2), 6.
  - y Eva Mameli (1923a): «Mameli, Informe del viaje a Brasil», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 7, 35-42.
  - (1923b): «Una excursión a Isla de Pinos», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 7, 42-43.
  - y Eugenio Molinet (1924): «Escuela agrícola “Chaparra” para el cultivo de la caña de azúcar», *Chaparra Agrícola*, 1 (2), 30.
- Chaparra Agrícola* (1925): «Notas», 12, 50.
- Ciferri, Raffaele (1952): *Mario Calvino: 1875-1951*, Forli: Valbonesi.
- Corriere della Rivera* (1959): «Eva Mameli Calvino ha lasciato la Stazione Sperimentale di Floricoltura», 18 de marzo.
- Corsi, Pietro (2019): «Taramelli, Torquato», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 94, <[www.cubahora.cu/historia/primer-dia-de-las-madres-en-cuba-en-santiago-de-las-vegas-o-en-puerto-padre](http://www.treccani.it/enciclopedia/torquato-taramelli_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p>Cortini Comanducci, Jone (1920): «La mujer en los institutos científicos de Roma», <i>Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo</i>, 11, 413-417.</p>
<p>Cremata, Armando (1922): «El 20 de mayo», <i>Revista CIR</i>, 13, 12.</p>
<p>Cruz, Benigno (1924): «Solemne inauguración de la Estación experimental y escuela agrícola Chaparra», <i>Chaparra Agrícola</i>, 1 (2), 2.</p>
<p><i>Cubahora</i> (2013): «Primer día de las madres en Cuba. ¿En Santiago de las Vegas o en Puerto Padre?», <<a href=)>.
- Diario de la Marina* (1921a): «Conferencias de veterinaria de la Estación agronómica», 26 de febrero.
- (1921b): «Los niños de la beneficencia en Santiago de las Vegas», 3 de marzo.
  - (1921c): «La conferencia agrícola de Barrera», 4 de marzo.
  - (1921d): «De la Estación Experimental Agronómica», 18 de abril.
- Díaz Marrero, Concepción (2004a): «Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX», en

Domenico Capolongo (ed.), *Emigrazione e presenza italiana in Cuba. Volume III 2004*, Casoria: Arti Grafiche Solimene, 89-116.

- (2004b): «Los primeros directores de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas: Prof. Franklin Sumner Earle, Dr. Josiah Thomas Crawley e Ing. Ramón García Osés», <<http://www.convencion-tropicocuba.com/Memorias/2004/AGRICULTURA.pdf>>.
- (2012): «Eva Mameli», en María Isabel Palacios Rangel *et al.* (eds.), *Mario Calvino, jornada de homenaje*, Ciudad de México: Universidad Autónoma de Chapingo, 101-111.

Family Search Database (2016): <<https://familysearch.org/>>.

Forneris, Paola y Loretta Marchi (2004): *Il giardino segreto dei Calvino. Immagini dall'album di famiglia tra Cuba e Sanremo*, Génova: De Ferrari.

Fucini, Luca (2004): «L'esoterico scienziato», en Paola Forneris *et al.* (eds.), *Il giardino segreto dei Calvino. Immagini dall'album di famiglia tra Cuba e Sanremo*, Génova: De Ferrari, 136-140.

Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia (1860-1946), <<http://augusto.agid.gov.it/>>.

Gleason, H. A. (ed.) (1920): «Notes, news and comment», *Journal of The New York Botanical Garden*, XXI (249), septiembre, 179-180.

— (1923): «Report on exploration in Florida in december, 1920 (part II)», *Journal of The New York Botanical Garden*, XXIV (278), febrero, 25-44.

Govi, Gilberto (1995): «Farneti, Rodolfo», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 46, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/rodolfo-farneti\\_\(Dizionario-Biografico\)/>](http://www.treccani.it/enciclopedia/rodolfo-farneti_(Dizionario-Biografico)/>).

Govoni, Paola (2012): «La casa laboratorio dei Calvino Mameli, tra scienza, arte e letteratura. Con lettere inedite di Italo Calvino a Olga Resnevic Signorelli», *Belfagor*, 5, 545-567.

— (2014): «The Making of Italo Calvino: Women and Men in the "Two Cultures" Home Laboratory», en Paola Govoni *et al.* (eds.), *Writing about Lives in Science. (Auto)Biography, Gender, and Genre*, Göttingen: V & R Unipress, 187-221.

*Grandi Navi. Trasatlantici* (2016): «Transatlantico Aquitania (1914-1950)», <<http://aquitaniaship.blogspot.it/>>.

Guglielmi, Libereso (2009): *Libereso, il giardiniere di Calvino. Da un incontro di Libereso Guglielmi con Ippolito Pizzetti*, Roma: Muzzio.

Gutiérrez, Luis E. (1924): «Culturales», *Chaparra Social*, II (23), 6.

Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical «Alejandro de Humboldt»: Documentos de archivo (Inifata), Santiago de las Vegas, inédito.

- «Expediente Personal Mario Calvino» (ExpCalv), Santiago de las Vegas, inédito.
  - «Expediente Sra. Eva Mameli de Calvino» (ExpMam), Santiago de las Vegas, inédito.
- Iturria Savón, Miguel (2006): *Miradas cubanas sobre García Lorca*, Sevilla: Editorial Renacimiento.
- L'Agricoltura Ligure* (1909): «Il prof. Calvino in Messico», 172, 28 de febrero, 51.
- Macellari, Elena (2010): *Eva Mameli Calvino*, Perugia: Alieno Editrice.
- Maceri, Gerson (2011): *Materiali per una biografia di Mario Calvin*, Tesi di laurea in Letterature e civiltà moderne, Génova: Università degli Studi di Genova.
- (2012): *Mario Calvino, biografia di un progressista utopico*, San Remo: Quaderni Sanremesi.
- Mameli, Efsio (1894): «Cronachetta quindicinale», *Spigolature d'Arte*, I (1), 8.
- (1905): *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, Cagliari: Tipografia e Litografia Commerciale.
  - y Guido Giacomelli (1898): «Le costituzioni dell'Università di Cagliari», *L'Ateneo Sardo*, I (7), 1-4.
- Mameli, Eva (1907a): «Di alcune specie e varietà del genere *fumaria* nuove per la flora sarda», *Annali di Botanica*, V, 77-86.
- (1907b): «Sulla flora micologica della Sardegna», *Atti dell'Istituto botanico dell'Università di Pavia*, 2 (13), 154-175.
  - (1916): «Sulla possibile industria delle piante medicinali in Sardegna», *Pro Sardegna*, 2 (3), 18-20.
  - (1921a): «La mujer en los institutos científicos de Pavía, Italia», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 6, 602-604.
  - (1921b): *Estudios anatómicos y fisiológicos sobre la caña de azúcar en Cuba*, Boletín n.º 46 de la Estación Experimental Agronómica, Santiago de las Vegas: Editorial Nacional de Cuba.
  - 1921c): «La obra educadora de Mrs. Katherine Atkins», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 5, 564-565.
  - (1925): *Elenco dei titoli e delle pubblicazioni*, Perugia: Guerriero Guerra.
  - (1928): «Notiziario (Regio Orto botanico dell'Università di Cagliari, comunicazione fatta nella seduta del 22-XII-1928)», en *Atti della società tra i cultori delle scienze mediche e naturali in Cagliari*, año XXX, III Nueva Serie, Cagliari: Tipografia Virgilio Musanti, 103-126.
- Mameli Calvino, Eva (1922a): «I peli urenti della *Mucuna pruriens* DC», en *Estratto da Atti della Reale Accademia Nazionale dei Lincei. Rendiconti*



- della classe di scienze fisiche, matematiche e naturali, Serie V, XXXI (5-6), 166-172.
- (1922b): «Ulteriori osservazioni sui peli urenti della *Mucuna pruriens* DC», en *Estratto da Atti della Reale Accademia Nazionale dei Lincei. Rendiconti della classe di scienze fisiche, matematiche e naturali*, Serie V, XXXI (7-8), 195-220.
  - (1922c): *Los pelos urentes de la «pica-pica» (Mucunia prurens)*, La Habana: Estación Experimental Agronómica de Cuba.
  - (1922d): «Los pelos urentes de la pica-pica (*Mucunia prurens*, DC)», *Revista Médica Cubana*, XXXIII (4), 1-16.
  - (1922e): «Tres euforbiáceas tropicales urentes», *Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo*, 5 (3), 2-12.
  - (1923a): «Carta de Eva Mameli de Calvino a María Luisa Sánchez de Ferrara», Archivo de Donativos y Remisiones, Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo, inédito.
  - (1923b): «Sobre la asimilación directa del nitrógeno libre de las plantas», *Estación experimental agronómica de Santiago de las Vegas*, 59, 3-7.
  - (1923c): «Sulla coltivazione a scopo industriale della canna da zucchero in Sicilia», *L'Agricoltura Coloniale di Firenze*, XVII (7), 257-259.
  - (1924): «Botánica de la caña de azúcar», *Chaparra Agrícola*, 1 (7-8), 13-17.
  - (1930): «Ricerche su una forma singolare di deuterolichene "Chlorocyphella subtropica"», *Nuovo Giornale Botanico*, XXXVIII (2), 369-379.
  - (1933): *Gli ausiliari dell'agricoltore. Per i bimbi d'Italia*, Milán: Comitato per la protezione degli uccelli utili all'agricoltura e per la diffusione dei nidi artificiali, Commissione provinciale per la provincia di Imperia - Delegazione San Remo.
  - (1938): *Biologia florale della Persea drymifolia (Aguacate) coltivata a Sanremo*, Stazione Sperimentale di Floricoltura e d'Acclimatazione «Orazio Raimondo», 31, San Remo: Gandolfi.
  - (1940): *I fiori nelle diverse lingue. Denominazione dei fiori coltivati più comuni nelle lingue: latina, italiana, francese, Inglese, tedesca, spagnuola. Sei elenchi alfabetici*, Stazione Sperimentale di Floricoltura e d'Acclimatazione «Orazio Raimondo», 38, Florencia: Mariano Ricci.
  - (1949a): «La coltivazione dei fiori in Riviera», *Le vie d'Italia*, 55 (4), 381-386.
  - (1949b): *Il gladiolo nei giardini e nelle coltivazioni industriali*, Roma: Ramo Editoriale degli Agricoltori.
  - (1952): *Mario Calvino 1875-1951*, Roma: Istituto Poligrafico dello Stato.

- (1972): *Dizionario etimologico dei nomi generici e specifici delle piante da fiore e ornamentali*, San Remo: [s. n.].
  - y Mario Calvino (1940 [2011]): *Duecentocinquanta quesiti di giardinaggio risolti*, Torino: G.B. Paravia [Roma: Donzelli].
  - y Francesco Mastio (1925a): «Azione degli anestetici sulla germinazione delle gemme della canna da zucchero», *L'Agricoltura Coloniale*, XIX (12), 441-453.
  - y Francesco Mastio (1925b): «The Action of Hot Water in the Germination of Buds in the Sugar Cane Cuttings», *The Reference Book of the Sugar Industry of the World*, Nueva York: Louisiana Planter and Sugar Manufacturer, 47-49.
- Marchi, Loretta (2012): «I giardini di Eva. Esplorazioni botaniche ed esperienze scientifiche di Eva Mameli Calvino in America», en Federica Frediani *et al.* (eds.), *Spazi, segni, parole. Percorsi di viaggiatrici italiane*, Milán: Franco Angeli, 239-252.
- (2015): «L'amica dei fiori. Eva Mameli Calvino a Villa Meridiana (1925-1978) attraverso i documenti della Biblioteca civica di Sanremo», *Bollettino della Comunità di Villaregia*, 22-26, 75-91.
- Martínez Viera, Rafael (1977): *70 años de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas*, La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- (2012): «El papel de Mario Calvino en el desarrollo de las ciencias agrícolas en Cuba en el siglo XX», en María Isabel Palacios Rangel *et al.* (eds.), *Mario Calvino, jornada de homenaje*, Ciudad de México: Universidad Autónoma de Chapingo, 53-59.
- Masiola, Rosanna (2002): *La traduzione del linguaggio botanico. I giardini emblematici*, Perugia: Guerra Edizioni.
- Minesso, Michela (2012): *Giuseppe Belluzzo. Tecnico e politico nella storia d'Italia 1876-1952*, Milán: FrancoAngeli.
- Meo, Antonio (2007): «Mameli, Efisio», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 68, <[.](http://www.treccani.it/enciclopedia/efisio-mameli_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p>Migliore, Luciana y Eva Alessi (2002): «Gorini, Costantino», <i>Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani</i>, 58, <<a href=)
- Montemayor, Carlos (2008): *Diccionario del náhuatl en el español de México*, Ciudad de México: Gobierno del Distrito Federal y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales Agüero, Juan (2008): «Fue en Puerto Padre donde primero se celebró en Cuba el Día de las Madres», *Juventud Rebelde*, 9 de mayo.



- Nicholas, Jean Henri (1937): *A Rose Odyssey. Reminiscence of Many Trips to European Rose Centers*, Garden City, N. Y.: Doubleday, Doran & Co.
- Ojetti, Ugo (1933): «Cose viste: rose e garofani», *Corriere della Sera*, 11 de abril, 3.
- Orovio, Helio (2000): *Las dos mitades de Calvino*, La Habana: Ediciones Unión y Editorial Arte y Literatura.
- Osorgin, Michail Andreevič (1924): «Na čužoj storone», *Neizvestnyj, po prozvišču Werner*, 4, 191-203.
- Paola, Costantino di (1988): «Leonid Andreev tra storia e letteratura», *Europa Orientalis*, 7, 137-158.
- Pedrotti, Franco (2005): «Una vita per gli alberi ed i loro ospiti alati. Eva Mameli Calvino e la sua attività per la protezione degli uccelli», *Natura Alpina*, 3, 107-111.
- Pinna, Daniela (1986): «Eva Mameli Calvino, scienziata e madre di Italo: a una scuola il suo nome», *L'Unione Sarda*, 27 de diciembre, 14.
- Pozzato, Enzo y Piero Melograni (1966): «Belluzzo Giuseppe, Efsio», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 8, <[!\[\]\(38441ceaa711016e0bf2ad46ad394ff4\_img.jpg\)
 ÍNDICE >>>](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-belluzzo_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p><i>Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo</i> (1925): «El Dr. Mario Calvino y la señora Eva Mameli de Calvino», 8, 4.</p>
<p>Rodríguez, Miguel Ángel (1924): «Las grandes ideas y los grandes hombres: Dr. Molinet y Dr. Calvino. Cómo progresa Chaparra», <i>Chaparra Social</i>, II (9), 11-12.</p>
<p>Roig y Mesa, Juan Tomás (1928): <i>Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos</i>, Boletín n.º 54 de la Estación Experimental Agronómica, Santiago de las Vegas: Editorial Nacional de Cuba.</p>
<p>— (1945): <i>Diccionario de plantas medicinales aromáticas o venenosas de Cuba</i>, La Habana: Ministerio de Agricultura.</p>
<p>— (1952): «Mario Calvino», <i>Información</i>, 14 de diciembre.</p>
<p>Schiva, Tito (1997): <i>Mario Calvino: un rivoluzionario tra le piante</i>, Vernasca: Ace International.</p>
<p>Secci, Maria Cristina (2013a): «Introducción», en Eva Mameli Calvino y Mario Calvino, <i>250 preguntas y respuestas sobre jardinería</i>, Ciudad de México: El Equilibrista, 7-14.</p>
<p>— (2013b): «Eva Mameli: le piante, il mio dovere, la mia passione», <i>Altre Modernità</i>, 10-11, 297-302.</p>
<p>Secci Maria Cristina (2013c): «Eva Mameli: transformar las pasiones en deber, y vivirlas», <i>Revolución y Cultura</i>, 4, 12-14.</p>
</div>
<div data-bbox=)

- Secci, Maria Cristina (2014a): *Eva Mameli Calvino: de Cerdeña a América Latina con microscopio y familia. Registro digitale di 1700 immagini degli archivi di Santiago de las Vegas*, Ciudad de México/Cagliari: CONACYT/Fondazione Banco di Sardegna/Istituto Italiano di Cultura.
- (2014b): «Eva Mameli e Mario Calvino: la scienza in valigia», *Cuadernos de italianística cubana*, XV(21), 213-221.
- Secci, Maria Cristina (2015a): «Sra Eva Mameli de Calvino, utile e forestiera botanica a Cuba», *Centroamericana*, 24(2), 77-108.
- (2015b): «Eva Mameli y Mario Calvino: una presencia soslayada en el México revolucionario», *Literatura Mexicana*, 26(2), 53-66.
- (2016a): «Le ragioni di famiglia: la carriera accademica di Eva Mameli Calvino», *Cuadernos de italianística cubana*, XVII (23), 234-257.
- Secci, Maria Cristina (2016b): «L'oasi tranquilla dell'Orto botanico di Cagliari: cronistoria della formazione universitaria di Eva Mameli Calvino», *Ammentu. Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*, 9, 39-59.
- Spada Sermonti, Isabella (1970): «Belli, Saverio», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 7, <[.](http://www.treccani.it/enciclopedia/saverio-belli_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p>Tamborra, Angelo (2002): <i>Esuli russi in Italia dal 1905 al 1917: Riviera ligure, Capri, Messina, Soveria Mannelli</i>: Rubbettino Editore.</p>
<p>The Statue of Liberty - Ellis Island Foundation, Inc. (2016): <<a href=)
- Tomaselli, Ruggero (1979): «Necrologio», *Informatore Botanico Italiano*, 11(1), 17-18.
- Università di Bologna (2016): «Archivio Storico», <[>](https://archivistorico.unibo.it/it).
- Università di Pavia (2016a): *Annuari della Università di Pavia (1859-2003)*, Succesori Edizioni: Pavia, <[.](http://www-4.unipv.it/webcesup/annuari/></a>.</p>
<p>— (2016b): «I professori dell'Università di Pavia (1859-1961)», <<a href=)
- Valle, Nicola (1969): «Eva Mameli», *L'Unione Sarda*, 23 de febrero, 3.
- Virgopia, Nicola (1960): «Amaldi, Ugo», *Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*, 2, <[!\[\]\(31b03e46ee8a80a1f1467b8c03bd76e8\_img.jpg\)
 INDICE >>>](http://www.treccani.it/enciclopedia/ugo-amaldi_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
</div>
<div data-bbox=)

## Índice de nombres

# 9

- Acuña, Julián. 70.  
 Aicardi, Domenico. 93.  
 Amador, Rafael. 70.  
 Atkins F., Edwin. 53.  
 Atkins, Katherine. 29, 52, 54.  
 Babé, Enrique. 46, 51, 62, 71.  
 Beaux, Oscar de. 21.  
 Belli, Carlo Saverio, 94, 95, 153.  
 Belluzzo Giuseppe. 18, 87, 93, 97, 116, 117, 151.  
 Benítez, A. 58.  
 Betancourt Dávalos, Pedro Estanislao. 58.  
 Bezzi, Mario. 105.  
 Binaghi, Roberto. 109, 112, 114.  
 Bisi, Tommaso. 117.  
 Bonazzi, Augusto. 62, 66.  
 Briosi, Giovanni. 87, 98, 99.  
 Brooks A., Ernesto. 66.  
 Cabrera, Teodoro. 21, 51, 61, 73, 79.  
 Calvino, Floriano. 26.  
 Calvino, Gio Bernardo. 41.  
 Calvino, Giovanna. 122.  
 Calvino, Italo. 11, 12, 18, 19, 21-23, 26-28, 38, 43, 44, 48, 60, 61, 69, 70, 71, 74-76, 87, 88, 97, 111, 114, 117, 118, 121, 122, 124, 134, 144, 146, 148, 152.  
 Canepa, Giovanni. 44, 115.  
 Casada, Juan. 70,  
 Casasús D., Joaquín. 43.  
 Castro, Fidel. 76.  
 Ceresa, Giovanni, 62, 66.  
 Céspedes, Alba de. 121.  
 Céspedes, Carlos Manuel de. 121.  
 Chiovenda, Emilio. 108.  
 Ciferri, Raffaele. 62, 118, 147.  
 Cortini Comanducci. 49, 50, 147.  
 Cruz, Benigno. 62, 65, 66, 147.  
 Cubeddu, Maddalena. 25.  
 Duval, Beatrice. 21.  
 Fais, Antonio. 95, 145.  
 Fedele, Pietro. 91, 110.  
 Fucini, Luca. 18, 41, 148.  
 García Lorca, Federico. 47, 149.  
 García Menocal, Mario. 41.  
 Gennari, Patrizio. 19, 94.  
 Giacomelli, Guido. 25, 149.  
 Golgi, Camillo. 100.  
 González, Luis. 62.

- Greco, Benedetto. 104, 105.
- Guglielmi, Libereso. 12, 22, 97, 98, 148.
- Guglielmo, Giovanni. 93, 95.
- Ibargüengoitia, Jorge. 69.
- Karr, Alfonso. 68.
- Laura, Ernesto. 39.
- Lebedintzev V., Vsevolod. 43, 44.
- Lovisato, Domenico. 93, 94.
- Lussu, Emilio. 65.
- Mameli, Efsio. 25, 41, 60, 87, 89, 91, 93-97, 101, 104, 149, 151, 152.
- Mameli, Romualdo. 25, 97, 105.
- Martínez Fortún, Gonzalo. 33, 46, 48, 56, 68, 69, 76.
- Martínez, Adela. 46, 48.
- Massenti, Francesco. 39.
- Mastio, Francesco. 29, 63, 65, 151.
- Mastio, Silvio. 29, 65, 145.
- Molinet, Eugenio. 64-66, 145, 147, 152.
- Monelli, Paolo. 38.
- Monti, Rina. 87, 99, 100.
- Mussolini, Benito. 89, 114, 135, 137.
- Nardini, Emilio. 21.
- Nasi, Nunzio. 90.
- Nicholas, Jean Henri. 35, 36, 152.
- Nicola II. 43.
- Oddo, Bernardo. 97.
- Oddo, Giuseppe. 25, 87, 93-96, 109, 146.
- Ojetti, Ugo. 21, 152.
- Orovió, Helio. 46, 48, 51, 62, 69, 122, 152.
- Osorgin, Michail. 43, 152.
- Pack, William F. 61.
- Pichardo y Tapia, Esteban. 77.
- Pollacci, Gino. 17, 42, 87, 98, 99, 101, 146.
- Portuondo, Antonio. 29, 72.
- Puccini Giuliano. 18.
- Quesada, José Isabel (El Cubano). 70.
- Raimondo, Orazio. 18, 21, 44, 112, 115, 118, 150.
- Rodríguez A., Luis. 61.
- Roig y Mesa, Juan Tomás. 12, 24, 47, 56, 70, 71, 75-78, 152.
- Rojas, Cándido. 62.
- Sánchez Agramonte, Eugenio. 33, 37, 42.
- Sánchez de Ferrara, María Luisa. 29, 56, 133, 150.
- Sandoninni, Carlo. 60.
- Schiva, Tito. 20, 22, 45, 152.
- Schweyer, Guillermo. 61.
- Singer Calvino, Esther Judith (Chichita). 69, 122.
- Taramelli, Torquato. 98, 147.
- Tittoni, Tommaso. 44.
- Tomaselli, Ruggero. 17, 21, 26, 50, 68, 106, 153.
- Valle, Nicola. 21, 38, 118, 153.
- Villa, Francisco (Pancho). 45.
- Vivanet, Filippo. 95.
- Willmott, Ellen. 12.

## Biografía



**Maria Cristina Secci**

Profesora en la Università di Cagliari y traductora italomexicana, M. Cristina Secci, es doctora en Filología Hispánica por la U.A.M. de Madrid. Ha traducido a Juan Villoro, Jorge Ibargüengoitia, Marco Antonio Campos, Julián Herbert y Roger Bartra, entre otros. Es autora de las monografías *Con la imagen en el espejo. El autorretrato literario de Frida Kahlo* (Universidad Nacional Autónoma de México, 2009), *La realidad según yo la veo: la ley de Jorge Ibargüengoitia* (Universidad de Guanajuato/La Rana, 2013), *Eva Mameli Calvino: gli anni cubani 1920-25* (Università di Cagliari/Franco Angeli, 2017).

Coordina en la Universidad de Cagliari Aulas Abiertas, seminario permanente de estudios lingüísticos y literarios sobre América Latina y Caribe.

Dirige las colecciones Dédalos (Editorial Gran Vía) y Tertulias (UNICApres).

Sus intereses de investigación se refieren a la traducción editorial y su didáctica, la lengua española y el género de la biografía.

## Reseña

# Eva Mameli Calvino

Eva Mameli –después de haberse casado con Mario Calvino el 30 de octubre de 1920– se embarcó en el transatlántico Aquitania de Italia hacia Cuba, para hacerse cargo de la dirección del Departamento de Botánica de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas donde, en 1923, nacerá Ítalo, quien se convertirá en el gran maestro de las letras italianas.

La científica publicó numerosos ensayos en español como parte de sus investigaciones. Resultado de la experiencia en tierra americana deben también considerarse las reflexiones lingüísticas y etimológicas sobre las sinonimias en los nombres botánicos vulgares, las voces del *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*, la redacción de contribuciones pioneras sobre los nombres de las flores en diferentes idiomas.

Los archivos históricos cubanos, que preservan materiales esencialmente de carácter científico, han permitido a la autora de esta monografía reconstruir sin aproximaciones el calendario y las etapas relacionadas con la época. Al mismo tiempo, se reconstruyeron las experiencias educativas más importantes de Mameli y la docencia en la Universidad de Cagliari; además de la dirección del Jardín Botánico, con el objetivo de superar los prejuicios relacionados con su corta estadía allí y aumentar su importancia desde el punto de vista de la historia de la ciencia.



ÍNDICE >>>